LA INICIACIÓN

EL SEGUNDO GRADO

INSTRUCCIONES PARA EL

MEJORAMIENTO DE LOS

COMPAÑEROS

LTH_UY_dic/02

“Cuando yo era niño, hablaba como niño,
pensaba como niño, y jugaba como niño;
mas cuando ya fui hombre hecho,
dejé lo que era de niño ...”
(I – Cor. XIII – 11)

I N T R O D U C C I O N

E1 año pasado, nuestro taller inició la publicación de algunas charlas en las cuales se intentaba dar un ligero vislumbre de lo que es dable esperar de la Iniciación Masónica, así como también, algunas indicaciones con respecto al método a seguir para alcanzarla verdaderamente.

Naturalmente que no hemos dicho todo. ¿Cómo hubiéramos podido hacerlo? ¿Puede alguien, acaso, explicar el mar? ¿Será explicarlo traer un balde lleno de sus aguas? ¿Es ésta, acaso, todo el océano? Ciertamente que no. El agua del cubo será, quizás, una evidencia de que el océano existe, y, todo lo más, una exhortación a ponerse en el camino que lleva a admirar su grandeza. Pero la descripción del mar, no.

Este año volvemos a publicar otra serie de conversaciones, destinadas ahora a los Compañeros. También en esta ocasión, estas charlas no tienen ni pueden tener otro valor que las anteriores. Queriendo ser ejemplo y muestra de la Belleza y Armonía que reinan en ese mundo del ideal del cual los símbolos hablan con mayor pureza que ningún hombre, no son sino limitada y personal concepción formada en el entendimiento del intérprete por el espejarse en él de ese mundo del símbolo del cual debemos hablar. Como el agua del cubo de nuestro ejemplo, que toma la forma del recipiente que la contiene, así también lo inefable e inasible debe conformarse a la mente de quien lo percibe antes de que pueda ser transmitido -y al hacerlo, deja de ser aquello que debe transmitirse para ser, sólo, un concepto limitado y personal.

Y sin embargo, no por intrasmisible inexistente, el mundo interior nos aguarda...

¿Cómo se alcanza ese mundo del alma del que nos hablan los místicos de todas las épocas, y de cuya realidad son testimonio harto elocuente las expresiones de Verdad, Armonía y Belleza, que el Arte y la Ciencia se encargan de brindarnos a través de sus inspirados cultores?

Algunos dicen que se penetra en él por el poder transmutador de un sufrimiento intenso. Otros sostienen que se alcanza por la mágica fuerza de un amor ideal. Existen quienes afirman que el florecimiento interior se produce por la ardiente devoción religiosa. Otros, en fin, nos dicen que le llega por una correcta actitud meditativa... Las verdades es que son muchos, y quizá tantos como individuos los cambios que hasta él llevan y lo cierto es también que la vida se encargará de empujar hasta allí, más tarde más temprano, a cada uno.

Pero,¿será necesario en forma absoluta seguir este camino natural que tan elevado precio exige en errores, dolor y tiempo? ¿Será preciso que cada aspirante tenga que abrir penosamente en si mismo, sin guía cierta, una y mil sendas, las cuales deberá recorrer y agotar una a una, antes de descubrir que no llevan a ninguna parte? ¿Será imprescindible este buscar a tientas y ciegas este camino en el laberinto de la vida, tratando de acertar la senda, yendo de fracaso en fracaso, de error en error ... y todo para volver a empezar, para volver a sufrir, para volver a errar... Esperando sólo que el azar nos haga dar con la dirección justa?

Afortunadamente no es así, y desde tiempo inmemorial los Templos de Misterios de los que la Masonería es legitima heredera, vienen enseñando a los hombres el camino y el método para abreviar sufrimientos y errores en la inefable senda de 1a evolución. Es cierto que el sistema masónico es sólo una versión simbólica que debe ser interpretada; también es cierto que el aspirante tendrá que abrirse paso por sus propios medios. Pero es igualmente verdad, que por débil que sea la interpretación, por tibia que resulte la práctica, 1a aplicación de nuestro método, hará siempre avanzar al candidato en el camino cierto que lleva a la iniciación. Porque el sistema masónico de perfeccionamiento es de tal maravillosa amplitud, y flexibilidad, que, si por debilidad de nuestro entendimiento no alcanzamos a desentrañar el camino que puede llevarnos a convertirnos en un sabio, un místico o un mago, la más elemental interpretación moral de nuestros símbolos y la puesta en práctica de la lección aprendida, será más que suficiente para hacer de cada uno de nosotros un hombre bueno, recto y leal. Y si por debilidad de nuestra voluntad para poner en práctica todo lo aprendido ni siquiera eso logramos, por poco que practiquemos, la Masonería habrá hecho de nosotros, hombres mejores de lo que hubiésemos sido sin ese auxilio.

Naturalmente, la Iniciación como realización total no se obtiene al término de una ceremonia, ni por haber escuchado algunas palabras misteriosas, o haber sido tocado con un instrumento mágico. El ordenamiento gradual de la Iniciación Masónica así lo da a entender -y además la simple lógica lo indica.

El Iniciado lo va siendo poco a poco, gradualmente, en la misma forma como un niño va creciendo, sin casi notarlo. Iniciar significa comenzar, ya lo dijimos -y por e11o un iniciado es aquel en quien ha comenzado un proceso de desarrollo espiritual. En este sentido todos somos más o menos iniciados, porque en cada uno de nosotros ha sido implantada la semilla del crecimiento interno, y el grado de desenvolvimiento de cada uno depende de su temperamento o disposición hacia una u otra rama de la expresión humana, de las circunstancias y oportunidades

que hayamos tenido, del tiempo transcurrido, y de la dedicación otorgada.

El Iniciado no es, ni puede serlo, una rara mezcla de mago, sabio filósofo y supersensible místico, como acostumbra a creer el vulgo. Los dones del espíritu carecen de espectacularidad en los niveles físicos de la conciencia. Por otra parte, todos poseemos, en uno u otro aspecto, en mayor o menor grado, estos dones. Conviene para aclarar el punto, leer lo que Pablo dice en su primer epístola a los Corintios, acerca de las cualidades que adornan a un Iniciado:

"Acerca de los dones espirituales, no quiero, hermanos, que ignoreis...

"Hay repartimiento de dones, mas el mismo espíritu es. Porque a la verdad, a este es dada por el espíritu palabra de sabiduría; a otro palabra de ciencia; a otro fe; a otro dones de sanidades; a otro operación de milagros, a otro profecía; a otro discreción; a otro género de lenguas. Mas en todas estas cosas obra uno y el mismo espíritu, repartiendo particularmente a cada uno como quiere. Porque de la manera como el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, empero todos los miembros del cuerpo siendo muchos son un cuerpo. Porque el cuerpo no es un solo miembro, sino muchos. Si dijera el pie: Porque no soy mano no soy del cuerpo, por eso dejaría de ser del cuerpo? Y si dijere la oreja: porque no soy ojo no soy del cuerpo, ¿por eso no será del cuerpo? Si todo el cuerpo fuese ojo, ¿dónde estaría el oído, dónde el olfato? ¿Qué si todos fuesen un miembro, ¿donde estaría el cuerpo?..." .

"Ni el ojo puede decir a la mano: no te he menester, ni la cabeza a los pies, no tengo necesidad de vosotros ...”.

"¿Son todos apóstoles? ¿Son todos profetas? ¿Todos doctores? ¿Todos tienen facultades? ¿Tienen todos don de sanidades? ¿Hablan todos lenguas? ¿Interpretan todos?...".

Así que el sendero que conduce al hombre del mundo profano al Magisterio e Iniciación, es un peregrinaje, un crecimiento gradual, y aún un desarrollo parcializado de alguna facultad del espíritu, según la particular inclinación o aptitud de cada uno.

Y en este sentido, la Masonería no se limita a implantar en nosotros la semilla de su estructura, sino que también nos proporciona por medio de la alegoría, valiosas indicaciones que podrán servirnos de guía y ayuda en todas y cada una de las etapas de nuestro gran viaje.

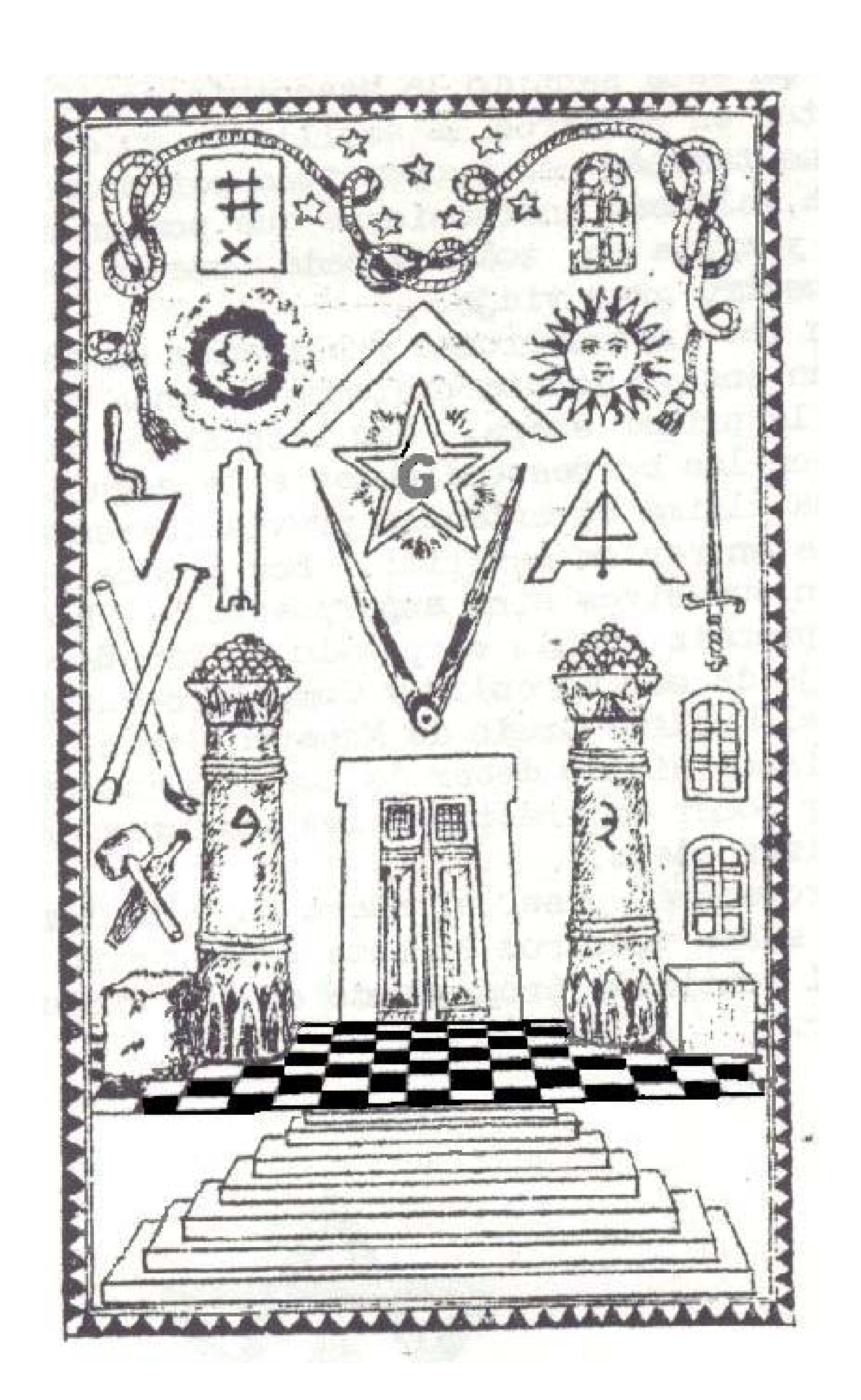
En las instrucciones publicadas el año pasado, dimos un ensayo de interpretación de esas indicaciones, para la primer etapa.

Nos toca ahora hacer lo propio con las correspondientes a la segunda.

Una última advertencia previa queremos hacer antes de entrar en materia. Los grados en Masonería no son sucesivos sino superpuestos. Nadie deje de ser Aprendiz cuando es pasado a Compañero, ni tampoco deja de ser Aprendiz y Compañero cuando es levantado al Sublime Grado de Maestro Masón. Por lo tanto, sigue siendo deber de los Compañeros, el estudiar y poner en práctica las verdades relativas a la primer etapa.

Aprovechad, pues el nuevo rayo de luz que se derrama sobre vosotros en este grado, pero sin descuidar el continuar progresando en las virtudes del anterior.




G

I

LA ADMISION

- Concesión de la Palabra de Paso
- La Doctrina de la Resurrección
- La Preparación del Candidato
- El Simbolismo de la Escuadra

ש ב ל ת

LA ADMISION

La Palabra de Paso

En algunos rituales se acostumbra a someter a examen al Aprendiz candidato al segundo grado, para asegurarse la Logia que éste ha comprendido el significado del Primero, y está pronto para recibir una nueva luz en su camino. En otras, como en la nuestra, se 1e pide al Aprendiz que someta un trabajo escrito sobre algún tema masónico. De una u otra manera, es necesario que el candidato demuestre su capacitación para el nuevo paso que va a dar, y una vez que lo ha hecho, se le da la "palabra de paso" que lo habilitará para entrar en una Logia de Compañeros.

En la época en que se redactó el famoso manuscrito de Anderson, que la Masonería actual considera como un monumento literario de la Orden, o cuando ésta se organizó definitivamente en la forma confederada que hoy tiene, después de la célebre reunión tenida en la Taberna de la Oca y la Parrilla, en Londres, en 1717, o cuando nuestro mártir Jacobo de Molay fue sacrificado por la criminal intolerancia religiosa de la gazmoñería ortodoxa, ya hacía muchos siglos que la Masonería tenía en su forma externa, una vestimenta bíblica. ¿Cuándo fue que los ritos traídos de Oriente perdieron su forma egipcia para ser adaptados a la forma judaica? ¿Cuánto tiempo llevó este proceso y cómo y por qué se efectuó? Esto es cosa que no se sabe, pero lo cierto es que ya para aquella época, las palabras sagradas y de paso, y los nombres de muchos signos, y las leyendas de todos los grados masónicos, casi sin excepción, estaban tomados de la Biblia judaica.

Es bien sabido que en los siglos XI, XII, y XIII, época de las cruzadas, los caballeros que marcharon a la "guerra santa" en tierras de Oriente, fueron cruzados ... pero volvieron templarios, siendo ésta una de las explicaciones más aceptadas de cómo 11egó la Masonería a Europa. Pero ¿por qué están tomadas del viejo testamento la mayoría de nuestras palabras sagradas y leyendas, y no del nuevo? La contestación no puede ser otra: porque aunque los hermeneutas y doctores de la iglesia cristiana lo ignoren, y algunos ni siquiera lo sospechen, los libros judaicos de la Biblia son iniciáticos, es decir: esconden alegóricamente en mitos y crónicas, verdades relativas a los secretos de la naturaleza y del Hombre. Hablar de esto requería escribir volúmenes enteros, pero nos vamos a permitir solo ofrecer una muestra de ello.

Tomemos por ejemplo la palabra de paso del Compañero, que nuestros catecismos dicen que significa "espiga", y que se representa "por una espiga de trigo cerca de una caída de agua", y analicémosla.

Dicha palabra aparece en el versículo 6 del capítulo XII del libro de los Jueces. Leyendo "la letra que mata" solamente, no se verá otra cosa que el relato de un hecho de guerra, donde un caudillo inventó una hábil estratagema para identificar a sus enemigos, que, siendo extranjeros, no podían pronunciar correctamente esta palabra. Pero si lo estudiamos conforme al sentir iniciático, veremos cuan grande trascendencia y significado alcanza el asunto. Naturalmente que no podemos detenernos a probar todo lo que vamos a decir porque ello requeriría extenderse a todos los estudios hechos por innumerables ocultistas cuyos trabajos acumulados y cotejados a través del tiempo han aclarado las aseveraciones hechas escuetamente aquí.

Leyendo el capítulo XII del Libro de los Jueces, echamos a ver que:

1- Jepthé, un caudillo de la tribu de Galaad –tribu que está colocada entre las dos medias tribus de Manases y de Efraim – pelea contra los de Efraim y los derrota.

2- Para identificar a los enemigos, los efrainitas, establecen una palabra de paso de este lado del río Jordán, para atraversar el cual hay que saber pronunciarla.

3- Los de la tribu de Efraim no pueden pronunciar la palabra de paso porque no saben como hacerlo.

Aquí hay toda una simbología que trataremos de explicar. Comencemos por abrir el libro del Génesis, Capítulo XLIX, y veremos a Jacob (símbolo del Pueblo) llamando a sus doce hijos para bendecirlos antes de morir. Está probado que estos doce hijos de Jacob representan el zodíaco y las propiedades astrológicas de sus doce signos. Para darse cuenta de esto, no hay más que leer atentamente dicho capítulo, para ver que Ruben es Acuario, pues Jacob le dice que es "corriente como las aguas"; a Simón y Levi los nombra conjuntamente pues simbolizan a Gémini, los Gemelos; Judá es Leo ... "cachorro de león" lo llama su padre; Zabulón es Piscis ... "que habita en puertos de mar"; Isachar es Taurus, a quien Jacob llama "asno huesudo" y por lo tanto es un animal relacionado con los establos; Dan es Scorpio, pues su padre lo llama "serpiente que muerde"; Gad acomete como Aries, el carnero; Naphtalí es Capricornio: "cierva dejada" la llama; Benjamín es "voraz como el Cangrejo", Cáncer; y a José lo llama "arco de fortaleza", o sea Sagitario.

Ahora bien. Es sabido en Astrología, que el signo de Sagitario se refiere a la mente superior, espiritual e intuitiva, y es la casa del zodíaco que gobierna el espíritu religioso del que nace en él.

Pues bien. Como entre los hijos de Jacob hay una mujer: DINA, que no cuenta, su parte queda adjudicada a los hijos de José: Manases y Efraim. En la Biblia se los llama "las dos medias tribus", porque a cada uno correspondía la mitad de la herencia de José. O sea que la mente, heredera del espíritu, tiene dos aspectos: por lo tanto, aquí vemos que Efraim y Manases representan los dos aspectos de la Mente: el superior y el inferior. Es verdaderamente interesante observar que Manases viene de Manas, que en sánscrito es la raíz del verbo "pensar". Del Sánscrito salieron todas las lenguas europeas, como lo han probado los estudios eruditos de Max Muller, Bournouff, y otros ilustres orientalistas; y directamente de Manas, vienen las palabras anglo sajonas Man, Men, o sea el hombre pensante, y la nuestra mente y hu-mano.

Manases, pues, simboliza la mente abstracta y superior, al paso que Efraim representa la mente concreta, animal o inferior, dedicada a la atención del mundo de los sentidos y, por lo tanto, fácilmente arrastrable por las sensaciones concupiscentes a que conducen los deleites de la carne. Por eso, en muchos pasajes de los libros proféticos, por ejemplo en el Cap. XXVIII de Isaías, que dice: "Ay de la corona de soberbia de los borrachos de Efraim ... erraron en la sidra, fueron trastornados por el vino ... ¿Quién enseñará ciencia? ¿A quién se hará entender doctrina?

Ahora se comprenderá fácilmente que Efraim es la mente inferior, y Efraim ebrio, no es sino la mente arrastrada por la concupiscencia de los sentidos carnales, verdadera bebida fermentada.

Es conocido a todo lector inteligente de la Biblia que un río, en lenguaje iniciático, simboliza la corriente de la vida. Por eso la sidra, que es líquido fermentado, representa la vida corrompida. El Jordán significa en la Biblia, de manera especial, la "corriente de la verdadera vida". Además, el trigo simboliza el conocimiento de la Verdad. Podríamos citar docenas de pasajes de la Biblia en donde el profeta, refiriéndose a la oscuridad espiritual que cae sobre aquellos hombres o pueblos cuando dan la espalda a las verdades del espíritu dice ... "El trigo no crecerá, y tendrán hambre"... "Pasarán hambre a causa del trigo" ..., etc.

Ya, finalmente, estamos en posición de interpretar el capítulo XII del libro de los Jueces: Jephté símbolo del hierofante, o sea el espíritu, encabeza una guerra contra los hijos de Ammón (las sensaciones del cuerpo físico).

Efraim, la mente inferior, se identifica con los de Ammón y pelea en contra de Jephté, el espíritu. Jephté vence a los de Ammón y a Efraim, y, para que ninguno de los de su calaña traspase los sagrados límites del Jordán (la corriente de vida espiritual), establece una palabra de Paso que es "Sh ...th" (trigo), o sea, el conocimiento de la Verdad, palabra que los de Efraim no pueden pronunciar por serles extraña. Es decir: la mente inferior no sabe de las verdades del espíritu, y aquí está la moraleja: el significado de la palabra de paso del grado de Compañero es el siguiente: "Cuando la mente inferior se desconecta del espíritu por identificarse con los sentidos, pierde el entendimiento de la Verdad y no puede ayudar al hombre en la tarea de entrar con éxito en la corriente de la verdadera vida espiritual"

Por eso el segundo grado de la Masonería iniciática, le da esa palabra al Compañero, lo cual quiere decir que el objetivo del grado es el control de los sentidos y la purificación de la mente inferior. Y para ello le da el camino, la senda a seguir, resumiéndolo en dos reglas de conducta contenidas en dos palabras que aparecen a ambos lados de las columnas del Templo y que pueden verse en algunas Planchas del Grado, o en cualquiera de los catecismos masónicos. Estas dos palabras, estas dos reglas de conducta son: Ciencia y Virtud. La Ciencia para el entendimiento de la Verdad, y la Virtud para la purificación de los sentidos. Ambas ayudarán a Efraim a aprender la correcta pronunciación de la palabra, sin la cual no se puede atravesar el río de la vida espiritual.

* * * * * * * *

En las Instrucciones del Primer Grado, mostramos cómo es posible llegar a establecer el significado oculto de las palabras por medio de la adición del valor numérico de sus letras, y, utilizando luego las analogías y correspondencias astrológicas de tal número, así como también las láminas del Tarot.

Decíamos entonces que como los signos escritos hebreos representan a la vez sonidos y números, una escritura puede leerse ya como palabra ya como cifra, y que es por medio de la correspondencia de los números resultantes de la adición del valor de las letras que puede interpretarse el significado oculto de las palabras misteriosas que se utilizan entre nosotros.

La que nos ocupa, bien pronunciada, tiene el valor numérico de 3, siendo su progresión el 12. (Shin: 300; Beth: 2; Lamed: 30; y Tau: 400), lo que supone 732, o sea 12, o sea 3). Y mal pronunciada, su valor numérico absoluto es de seis, y su progresión 15. (Samej: 60 en lugar de Shin, lo que sumado al valor de las otras letras da 492, o sean 15, o sea 6).

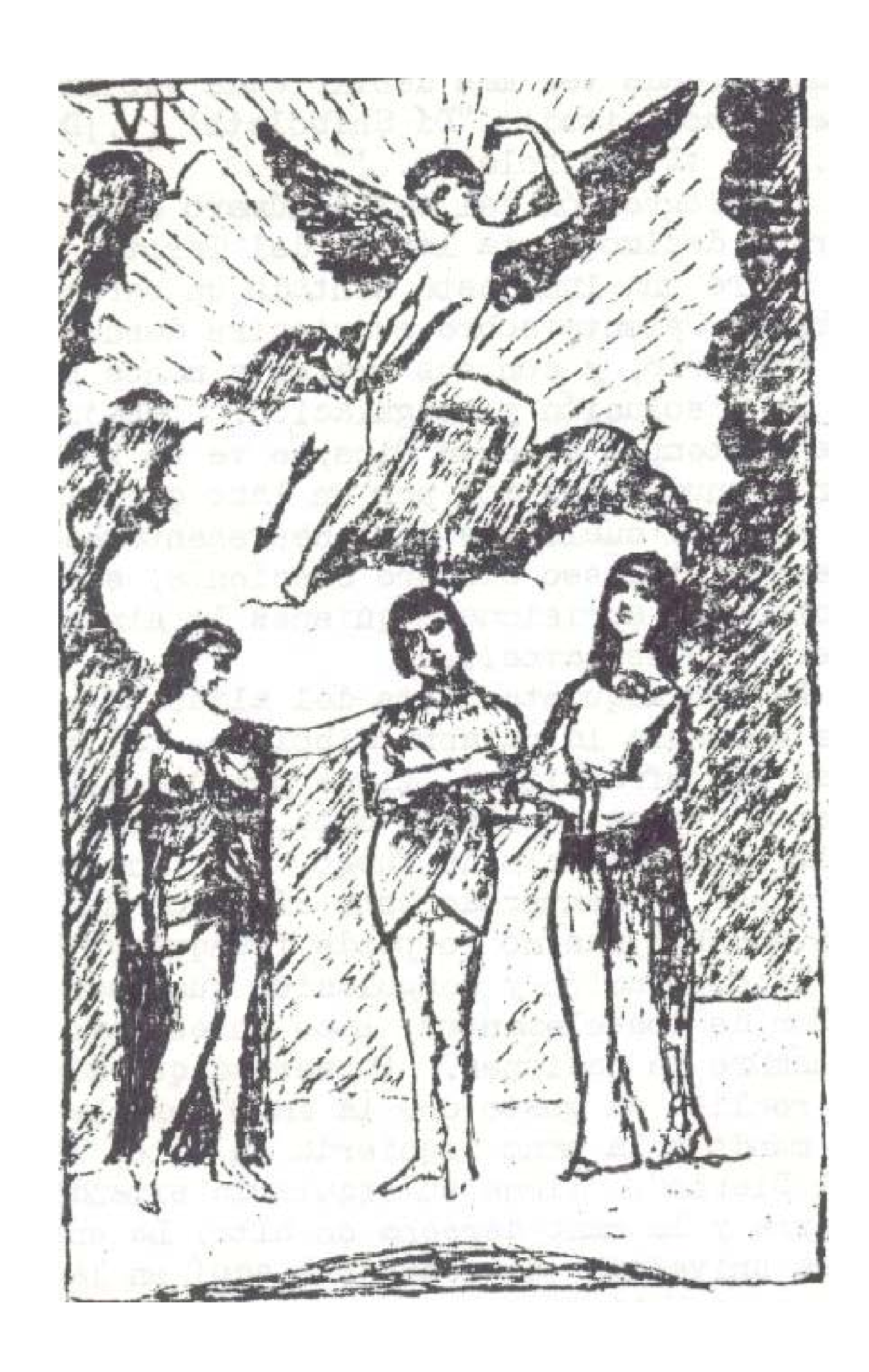
Ahora bien: el tercer signo zodiacal es el de los Gemelos - casa de Mercurio, el planeta de la razón. Como éstos gobiernan el intelecto, lo hacen agudo, inquisidor y racionalista. Esto confirma que la posesión de la Ciencia es una de las llaves que abrirán la puerta que lleva a "entrar en la corriente de la verdadera Vida". La investigación de todas las cosas, la búsqueda eterna del por qué en todos los campos del conocimiento, debe ser la ocupación permanente del Compañero en este Grado.

Pero poseer una mente penetrante y aguda, significa algo muy diferente a haber leído muchos libros y poseer muchos conocimientos. No es el erudito con su pesada carga quien puede subir a las diáfanas regiones espirituales, sino el poseedor de una mente capacitada para ello. La "palabra" no se pronuncia por lo mucho que se sabe, sino por lo mucho que se PUEDE mentalmente. El estudio es como la calistenia: simplemente prepara la herramienta. Solamente sirve como ejercicio.

En cuanto al duodécimo signo zodiacal, correspondiente a la progresión del número TRES, representa las limitaciones, prisiones, hospitales y asilos, y en su aspecto superior, el sacrificio voluntario que el iniciado está dispuesto a realizar en bien de los demás: la buena disposición para aceptar limitaciones y dificultades a fin de ayudar (Servicio a la humanidad es la cumbre, y el fin, de los viajes del Compañero). La frase mística que explica la parte superior de este signo es: "He aquí, yo abandono la casa de mi padre para salvar a los hombres". Y la decimosegunda lámina del Tarot (el Ahorcado), símbolo del sacrificio voluntario del Sol, aclara aún más el concepto. La progresión del número absoluto de la palabra de paso del Compañero, lleva a comprender la segunda condición para "entrar en la corriente": el sacrificio de la Virtud.

Porque las ígneas gotas del Sol, que éste derrama sobre la helada creación para infundirle Su Vida, y salvarla de la Muerte, representa la Virtud del Creador, entregada para salvar a los Hombres ...

Virtud, en el lenguaje de los Misterios, es un término activo que nombra Aquella Potencia oculta en el interior del Hombre. Es la "G" sagrada, inscripta en el pentáculo humano. El aspecto más inferior de esta Virtud, es el sexo, y aún en esta faz inferior debe ser utilizada siempre para los fines colectivos e impersonales de la procreación humana, y nunca para la satisfacción de las entidades que moran en el mundo astral inferior. La interpretación de los números absolutos de la Palabra de Paso, repite pues las cualidades asociadas a la misma por la tradición: Ciencia y Virtud.



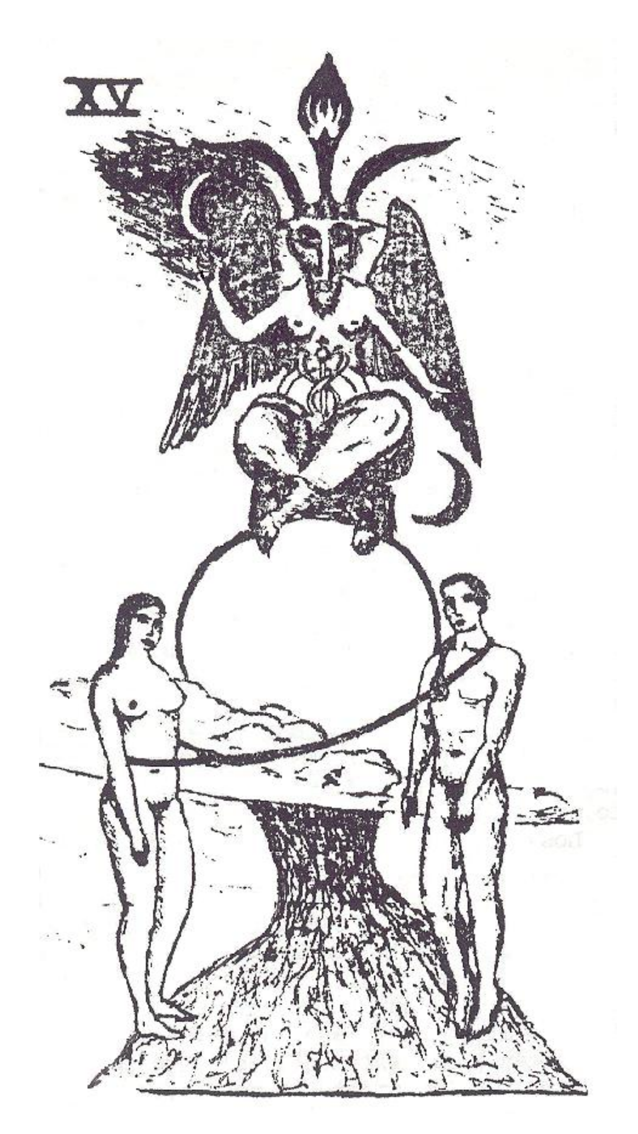
Veamos ahora qué nos dice el valor numérico de la incorrecta pronunciación de la Palabra.

El sexto signo zodiacal, es el de la Virgen, el que, como Gemini, también está regido por Mercurio, el planeta de la Razón. Estos signos gobiernan el vientre y el intelecto, y su influencia hace a las personas de inteligencia positiva, concreta, material y egoísta. La frase mística que resume las cualidades inferiores de Virgo es: "Que la Materia reine soberana".

El sexto arcano del Tarot, conocido con el nombre de "El Enamorado", está representado por un joven con los brazos cruzados sobre el pecho, colocado entre dos mujeres, la una vestida honestamente, representando el sendero espiritual, la

otra adornada con joyas, y vestida para atraer, simbolizando el camino inferior. Contra quienes se animen a transitar por este último, un ser invisible, desde lo alto, apunta con su arco, pronto a disparar su flecha. Cada una de las mujeres trata de llevar consigo al joven que se halla perplejo e indeciso ante la elección que confronta.

Los dos caminos que tratan de atraer los pasos del "Enamorado", y la elección entre ellos, son los que permanentemente se presentan ante todo ser humano. En efecto: debemos elegir una y otra vez entre placer y deber, (y la flecha de la enfermedad, la necesidad, y la muerte, herirán a quien elija el primero), lo espiritual y lo material, la gula y la sobriedad, la libertad y la necesidad, el deber y el derecho, están permanentemente solicitándonos, y debemos elegir. Continuamente se nos dice: "Dí Shiboleth, y pasarás el Jordán" ... y, aunque obstinadamente repetimos "Siboleth, Siboleth", porque no sabemos o no queremos pronunciar la palabra que nos libertará, sigue sonando siempre, aunque cada vez menos audible, cada vez más débil, cada vez más lejana, la eterna solicitud: "¡Dí Shiboleth! ... ¡Dí Shiboleth! ... ... ¡Dí Shiboleth...!



La progresión del sexto número está representada por la decimoquinta lámina del Tarot: "el Diablo".

Sobre la luna está sentado un ser con cabeza de cabra. Ostenta sobre su vientre desnudo el caduceo de Mercurio, y con sus brazos y manos hace el signo de la disolución y coagulación. Debajo de él, que los contempla como un Dios, se ve un hombre y una mujer desnudos, unidos por un lazo que va del vientre de ella al cuello de él. Representa este arcano la fuerza del deseo siempre creciente, siempre insatisfecho, que aprisiona a quienes lo sirven y los convierte en esclavos ...

La decimoquinta letra del alfabeto: (la Samej con que comienza la palabra Siboleth, tal como la pronuncia los efrainitas), tiene por jeroglífico la serpiente que se muerde la cola. Representa un círculo infranqueable de fuego, un "anillo del que no se pasa". Dentro de este círculo, la voluntad se mueve libre, mas no lo puede franquear. La operación de la disolución y coagulación que hace del Mago el señor de los elementos, hace un esclavo del profano y hombre de pasiones. (Observad que mientras el mago realiza su gesto con la mano derecha en dirección al mundo y la mano izquierda en alto, la figura de "El Diablo", tiene su izquierda extendida hacia la tierra y la mano derecha en alto. La energía renovadora universal, se convierte aquí en la fuerza destructiva y limitadora, porque "Deus est Daemon inversus" ...



LA DOCTRINA DE LA RESURRECCIÓN

Así como el grano de trigo es la representación de la vida individual que debe disolverse en la putrefacción para dar paso al milagro de la vida nueva, así también la espiga, en el lenguaje de los símbolos, es siempre emblema de la resurrección o vida eterna. Así eran representadas ambas en los misterios de Ceres, para citar un ejemplo de lo que decimos.

El río que corre y desemboca en el océano, es también, como vimos, emblema de la vida verdadera que corre hasta fundirse en el seno del Creador. (Recordemos que, incluso para la ciencia profana, la vida comienza en el Océano). El bautismo en el Jordán, o el baño en el sagrado Ganges, simboliza lo que en el Oriente se llama "entrar en la corriente". Por lo tanto, debemos interpretar la palabra de paso de este grado, "que se representa usualmente en nuestras Logias, por una espiga de trigo cerca de una caída de agua", como dice nuestro catecismo, como Aquella Palabra que permite entrar en la corriente que desemboca en la vida eterna.

Esta palabra de paso que no puede ser pronunciada por los de la tribu de Efraim (representantes de la mente inferior o Kama-Manas, apegada a las sensaciones y concupiscencias carnales), lleva en sí una enseñanza que no podrá ser totalmente comprendida sin un conocimiento más amplio que el común, de la constitución y las posibilidades de la evolución del Hombre. La enseñanza a que nos referimos es la relativa a la Inmortalidad o Resurrección, como a veces se la llama.

Filtraciones incompletas de esta doctrina, caídas en oídos profanos, la llevaron a convertirse en la grosera superstición que es base de ciertas creencias religiosas que la presentan bajo el dogma del Salvador y la Salvación. Y aún entre los que se consideran libres de dogmas, el conocimiento parcial de esta enseñanza, ha producido la errónea creencia de que el hombre ha nacido inmortal.

La doctrina que postula que para entrar en la corriente que lleva a la inmortalidad es necesario pronunciar una palabra que significa "resurrección" (espiga), y que no pueden emitir los de Efraim, (y por ello sufren la pena de muerte seccionándoseles la garganta como a malos aprendices (Jueces XIX - 6), pone las cosas en su verdadero lugar, y señala claramente la diferencia entre inmortalidad esencial y mortalidad natural. Porque el hombre, aunque posiblemente inmortal, es naturalmente mortal. Aunque inmortal en esencia, es mortal en naturaleza.

A esto también hacen referencia algunos rituales de primer grado, cuando dicen que el candidato es "un ciego, hijo de la Muerte, que viene buscando la inmortalidad". Por otra parte, el

Libro de los Muertos alude a esta enseñanza cuando dice que el alma purificada debe luchar contra el dragón Apophis, símbolo del hombre de deseos con sus pasiones y apegos. Si triunfa, llevará consigo la "cosecha de su vida", pero si el dragón la vence, entonces el Alma "no podrá sustraerse a una segunda muerte".

También en el cristianismo se hace referencia a la doctrina de la "muerte segunda" o muerte del Alma.

Aunque no queremos apartarnos demasiado de nuestro tema principal que es el de la interpretación del ceremonial del grado, como entendemos que la completa elucidación de esta doctrina puede ser de suma utilidad, solicitamos la benevolencia de los hermanos para exponerla brevemente. Al fin y al cabo, ¿dónde sino en el seno de la Orden que es heredera de los Misterios de la Antigüedad podría hablarse de ellos? ¿Cuáles oídos que no sean los no absolutamente profanos de los iniciados masones estarán preparados para oírla e interpretarla? ¿Y quienes con más derechos y mejores títulos para conocerla que aquellos que han dedicado su vida a "escuadrar sus piedras brutas y pulir sus metales", y están decididos a subir las gradas que conducen al Templo?.

Para comprender qué es la inmortalidad, que simboliza nuestra espiga, necesitamos primeramente precisar nuestros conceptos acerca de lo permanente y lo transitorio. Y si hemos comprendido bien, si hemos logrado captar con nuestros sentidos espirituales el significado de esa inmutable raíz de Todo que la Masonería llama el G.'.A.'. y G.'. del U.'., comprenderemos que Eso es la única realidad, lo único permanente, y que la vida toda (nosotros inclusive) no es más que su Transitoria y cambiante Sombra.

Dice al respecto un catecismo oriental:

- ¿Qué es el Eterno Absoluto?
- Es ESO (Tat).
- ¿Cómo vino a la existencia el Cosmos?
- Por medio de ESO.
- ¿Qué o cómo será cuando vuelva a caer en Pralaya? (No-ser)
- Será ESO.
- ¿De dónde procede todo lo animado, y supuestamente todo lo inanimado?
- De ESO.
- ¿Qué es la substancia y la esencia de la que todo el Universo está formado?
- Es ESO.
- ¿En qué fue y será otra vez resumido?
- En ESO.

- ¿Es ESO entonces tanto el instrumento como la causa material de todo el Universo?
- ¿Qué otra cosa es o puede ser que ESO?

Para el Iniciado, que ha hecho carne en sí mismo esta eterna verdad, el universo es en su objetividad (la Naturaleza), una transitoria ilusión, y son asimismo ilusiones la vida y la muerte objetivas. Si la conciencia de vivir es material y está divorciada de lo permanente, está condenada a la muerte cuando la existencia material cese, siendo por el contrario la verdadera Vida, la consciente existencia en el espíritu y no en la materia. Si la conciencia está apegada a la forma, desaparecerá con esta; si está fundamentada en el espíritu, permanecerá con él.

La conquista de la inmortalidad consiste pues, en la transferencia de la conciencia de lo ilusorio a lo permanente.

La primer cosa pues, que debemos comprender para formarnos un concepto de qué es inmortalidad, es que Eso de donde todo procede y a donde todo ha de volver, esa Eterna Raíz de todo lo existente, es la única realidad permanente, y que todo el cambiante y transitorio fenómeno que llamamos Vida, no es más que su perecedero reflejo.

Las latencias de lo homogéneo producen reflejos heterogéneos y diferenciados, pero ni lo homogéneo puede diferenciarse ni lo heterogéneo y diferenciado puede ser absorbido por lo homogéneo. Esta es una Ley. Por lo tanto, no puede ser perdurable nada de cuanto vive en los planos de la diferenciación.

Decía Pablo a los Colosenses (III-3,1 y 2): "Muertos sois y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Si habéis de resucitar, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned vuestra mira en las cosas de arriba y no en las de la tierra". En estas palabras está sintetizada la doctrina que estamos tratando de exponer en su dimensión humana y microcósmica. Porque para nuestra humana dimensión, la conquista de la inmortalidad consiste en la transferencia de la "cosecha de la vida" al espíritu reencarnante que Jesús llamaba "Mi Padre que está en los Cielos". Esta entidad reencarnante es, pues, "el Salvador que nos libra de la Muerte", o, precisando los términos, de la desgracia de que nuestra conciencia quede separada de lo permanente, aprisionada en el mundo de la forma, y sujeta por lo tanto, a la descomposición inherente a esta esfera.

Es más que probable que ninguno de vosotros necesite una exhortación especial hacia la práctica del bien y de las virtudes del alma –porque tal cosa es inherente a vuestra naturaleza como lo es también la elevación de la conciencia, la nobleza de pensamientos y sentimientos, y la pureza de vida y

acción. Pero como “hijos de la Muerte que buscan la inmortalidad”, os decimos que ella se alcanza por la práctica constante de ese conjunto de reglas de conducta que conocemos bajo el nombre genérico de “moral masónica”, y que, parcialmente al menos, todos practicamos en alguna medida.

* * * * * * *

Si fueseis de la pasta con que están hechos los creyentes de las religiones, que se conforman con conocer la doctrina sin comprenderla, si fueseis de la clase de hombres que ajustan su vida a un dogma sin necesidad de explicación ni entendimiento, entonces alcanzaría con lo dicho, y yo me ahorraría el trabajo de escribir y vosotros el de leer la explicación racional de la enseñanza dada.

Pero como no estáis hechos de esta madera, sino que al contrario, estáis acostumbrados a rechazar todo lo que no puede ser experimentalmente o por lo menos racionalmente probado, necesitaré entrar en algunos detalles un poco extensos, aunque, espero, suficientemente claros, aún para el profano en la abstrusa metafísica oriental.

“Conócete a ti mismo”, es una sentencia sumamente repetida aunque muy poco practicada. Muchos la consideran sólo como una exhortación al descubrimiento y modificación de los defectos de la personalidad, cuando en realidad implica el conocimiento total de la constitución y funcionamiento de todas y cada una de las partes que forman el ser microcósmico, el Hombre, y por analogía de la constitución y funcionamiento del Gran Ser en el que todos vivimos, nos movemos y tenemos experiencia.

El conocimiento de uno mismo, debe pues abarcar, no sólo la parte superior y visible, sino también el origen, constitución, funcionamiento y posibilidades del hombre.

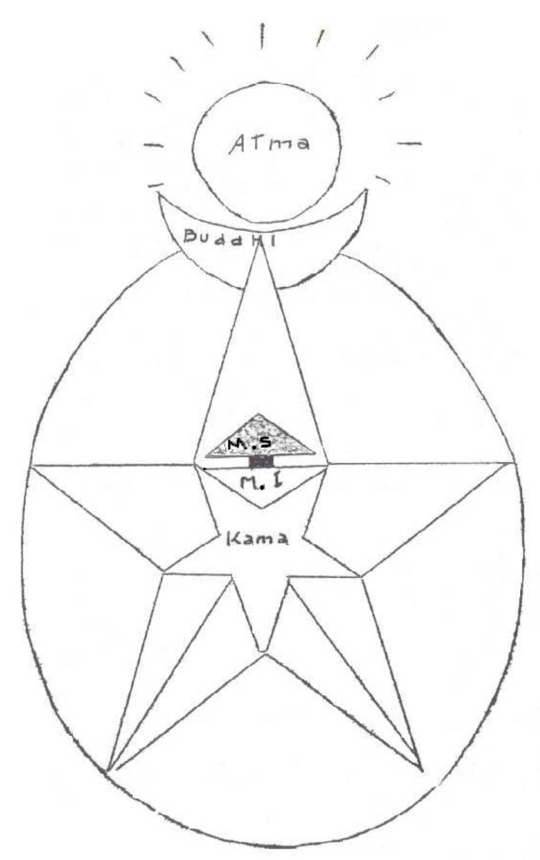
Sin este conocimiento podremos ser hombres dignos y útiles, sin duda, pero jamás llegaremos a convertirnos en constructores conscientes del edificio que debemos levantar. Y si bien es cierto que no menospreciamos al hombre de bien, también es verdad que las posibilidades de un masón conocedor de su arte y ciencia, son infinitamente superiores a las de aquel. Este conocimiento abarca asimismo las relaciones entre el Yo Único y Universal con el Yo Superior de cada individuo, y las de éste con la transitoria sombra que cada uno de nosotros es.

No se nos escapa lo arduo de la tarea que entraña este capítulo. Y la dificultad estriba no sólo en la necesidad de dar en pocas palabras y en forma inteligible para el profano o semi-profano en estos temas, una enseñanza de por sí extensa y difícil, sino también en la necesidad de destruir conceptos comunes acerca de la constitución del hombre, que algunos

pidieran tener formados, a través de lecturas exotéricas o semi-esotéricas. Por otra parte, no pretendemos –y esperamos que así sea comprendido claramente- develar totalmente el tema. Estas enseñanzas no pueden ser otra cosa que un paso más hacia el conocimiento del Hombre: lo imprescindible para poder exponer la doctrina de la Inmortalidad. Estudiemos pues al Hombre, y hagámoslo, para empezar, citando la conocida trinidad de:

Alma - - - - - - - - Mente - - - - - - - - y Cuerpo, o la de:
Espíritu - - - - - Alma - - - - - - - - y Cuerpo.

Naturalmente que las palabras que constituyen estas trinidades, no son otra cosa que otras generalizaciones, pero lo importante que queremos señalar de ellas, es que están constituidas por dos términos opuestos: uno subjetivo o espiritual, otro objetivo o material y uno central que media entre ambos, que no es, para el pensamiento esotérico, ni totalmente objetivo, ni completamente subjetivo. Porque desde el punto de vista del espíritu, el alma humana es su objetivación, mientras que para el punto de vista del cuerpo, el alma es un elemento subjetivo o espiritual. En las Instrucciones para los Aprendices, hablando del mandil, tuvimos la oportunidad de exponer la enseñanza semi-esotérica de la constitución septenaria del Hombre. Entremos ahora un poco más en detalles al respecto, ayudándonos con el diagrama que aparece seguidamente, y veamos los elementos constitutivos del microcosmos, comenzando por los más densos, hasta llegar a los más sutiles y espirituales.



En primer lugar, tenemos la masa de carne, músculos, huesos y nervios que conocemos como "cuerpo físico", y que en lenguaje teosófico se llama Sthula Sharira. Este cuerpo está representado en el diagrama propuesto por el contorno de la estrella grande de cinco puntas. Formado de materia mineral, está, sin embargo, organizado en un equilibrio químico viviente por ...

1. Una red de energías de vida que se conoce con el nombre de Cuerpo de Vitalidad (Cuerpo Etérico, o Linga Sharira), representado por las partes coloreadas de violeta en el diagrama.
2. La Vitalidad o Prana (el color naranja que llena el cuerpo).
3. Sobre las líneas que forman la red de energías que constituyen el Cuerpo Etérico, enquistados como verdaderos parásitos, vampirizando la vitalidad por una parte, y aprisionados por la mente por otra, se encuentran los elemtnos de Kama o de Deseos (representados en el diagrama por la estrella roja). En las enseñanzas semi-esotéricas se habla de un Cuerpo de Deseos o Kama-rupa. En realidad, los elementos de deseos no son ni pueden ser un vehículo de conciencia. Es cierto que después de la muerte estos elementos que han sido, por decirlo así, magnetizados por el "amas" durante todo el período de la encarnación, siguen vibrando con la "tónica" de la personalidad del difunto, y, envolviéndose en los restos no redimidos del Manas, se comportan como entidades. Pero naturalmente, no pueden ser confundidos con verdaderos vehículos de conciencia, puesto que son nada más que cáscaras vacías.
4. El Manas Inferior, o reflejo de Buddhi-Manas, es el Alma o Yo del hombre. Potencialmente es idéntico a Buddhi-Manas, pero generalmente se encuentra atraído y anclado por lo elementos de deseo, por lo cual se lo llama Kama-manas. Es este el único aspecto del hombre capaz de trascender la muerte, ya que está unido durante toda la encarnación por un débil puente con su aspecto superior, y puede reunirse o ser reabsorbido en éste a la muerte de la personalidad. Es este Manas el que debe pronunciar la "Palabra" y pasar a la otra orilla del Jordán. Es este el vehículo de conciencia que debe luchar contra l dragón Apophis y vencerlo, antes de pasar con la "cosecha de la vida" al reino de lo imperecedero...
5. El Antahkarana o puente entre el Yo Superior, o Ego Divino, y el humano manas, está representado por la unión de los triángulos. Por este débil y estrecho sendero. Manas inferior es reabsorbido en el superior. En realidad, Antahkarana es de la misma naturaleza de ambos Manas, porque la mente inferior misma se convierte en el sendero cuando en los momentos de aspiración espiritual se dirige hacia "el Padre que está en los Cielos". Por eso decía Jesús:"Yo(el alma humana o Menta) soy el Camino, la Verdad y la Vida y nadie llega al Padre sino por Mí".

6. Manas Superior, el Amor-Sabiduría, o Buddhi-Manas, la entidad reencarnante, el Dios del que cada sucesiva personalidad es una encarnación.
7. El huevo Áurico, la envoltura ultérrima del hombre, aquella en cuyo interior se desenvuelve todo el proceso de la encarnación, y la que recibe, a la muerte del hombre físico, la esencia de Buddhi-Manas.
8. Fuera del Hombre, como principio Universal, se encuentra Buddhi, el Amor Universal, Vehículo del Espíritu y sobre él, también fuera del hombre
9. Atma, o el Yo Universal de cuya esencia está bañado el huevo

Repasemos.

En el diagrama que nos sirve de guía, Atma, la Llama Única y Universal, está representada por el brillante Sol que aparece en la parte superior. Buddhi, el Amor Universal, vehículo de Atma, lo está por la media luna amarilla sobre la que el Sol se apoya. Ambos iluminan el celeste huevo áurico humano. Dentro de éste, representado por el triángulo añil, se encuentra Manas Superior, trasunto de Buddhi, y que constituye con sus tres aspectos, el Yo espiritual o divino del hombre.

Ahora bien. Siendo Atma, como ya explicamos, la nica realidad, es, por esencia y naturaleza lo único imperecedero, conjuntamente (durante el período de manifestación divina)con Buddhi y Manas _respectivamente vehículos de la Llama Única Universal, y de Majat o Ideación Divina.

Pero como lo permanente no puede tener relación con lo transitorio, ni lo transitorio confundirse con lo permanente, para que Manas, que es la Conciencia espiritual misma, pueda ponerse en relación con la transitoria personalidad, se requiere la mediación de su reflejo, el Manas Inferior, que es a la vez, transitorio y permanente. Es transitorio, porque al fin de cada encarnación, vuelve a absorberse en el Manas Superior, y es permanente porque es Manas Mismo. En nuestro diagrama Manas Inferior está representado por el triángulo verde, unido por un débil puente (el Antahkarana) con el superior, y aprisionado entre los cuernos de la estrella roja representativa de los elementos de Kama o deseos, enquistados, como decimos, entre las corrientes de fuerza del cuerpo de vitalidad o Linga Sharira.

De manera que, como dice H.P.Blavatsky (de quien tomamos esta enseñanza) Manas ha de considerarse como Eterno y No-Eterno. Es eterno por su naturaleza como eterna sabiduría, y finito cuando está ligado con Kama y alucinado por la falsa noción de la existencia independiente. Por lo tanto, mientras el Yo individual (Manas Superior) por su peculiar esencia naturaleza es inmortal por toda la eternidad (el período de manifestación divina), su reflejo o semejanza, el Ego personal, ha de conquistar su inmortalidad.

Fijaos ahora en el pequeño puente que une el triángulo superior con el inferior. Es la representación de Antahkarana, el "sendero" entre ambos. H.P.Blavatsky sugirió un símil para explicar la naturaleza de este "puente".

Decía ella que el Yo Superior del hombre puede compararse con una lámpara encendida en medio de una habitación. El aire por el que la luz se transmite a las paredes sería Antahkarana, y la luz en la pared sería Manas Inferior, el Yo del hombre, actuando en el mundo material. Imaginemos que esta luz fuese consciente, y tuviese la facultad de asimilarse y transmitir a la lámpara los resultados de sus experiencias sobre la pared. En este caso "el camino de retorno" de dichas experiencias, conjuntamente con la conciencia de la misma, estaría también constituida por el "aire-puente". Pero supongamos que la pared estuviese recubierta con una materia fluorescente capaz de absorber o de apoderarse de la Luz. La luz quedará "pegada" a ese material, y no podrá volver a la lámpara al término del día de "iluminación"; por lo tanto permanecerá adherida a la pared hasta desvanecerse totalmente. Esto, por grosero que sea como símil, es exactamente lo que ocurre cuando, al término de la encarnación, Manas inferior queda preso de los elementos de Kama que lo absorben y no puede retornar al seno de Su Creador, como Adonis preso en brazos de Proserpina.

Decía Jesús: "Yo Soy la vid verdadera, y mi Padre es el Labrador. Todo pámpano que en Mi lleva fruto lo limpiaré para que lleve más fruto, y todo pámpano que no lleva fruto lo quitará. Yo Soy la vid, y vosotros los pámpanos. El que está en Mi y Yo en él, éste lleva mucho fruto; porque sin mí, nada podéis hacer. El que en Mi no estuviere, será echado fuera como mal pámpano, y se secará." (Juan XV – 1/6).

El YO SOY, la entidad reencarnante, es la dadora de la Vida. Los pámpanos son las sucesivas reencarnaciones o personalidades. Aquella que no produce fruto, muere porque no es reabsorbida al fin de la encarnación, en la entidad reencarnante permanente.

El espiritual Ser, que está recogiendo experiencias y agotando su karma a través de una larga serie de encarnaciones, está interesado en el fruto de cada una de estas, y por lo tanto está siempre dispuesto a sobrellevar el consiguiente Karma, mientras la personalidad encarnada tenga algo que injertar en el Yo Superior. Las diferentes encarnaciones (las personalidades), se suceden unas a las otras: unas sin dejar vestigio, otras incorporándose a lo permanente, alcanzando así la inmortalidad. El primero es el caso del hombre que ha llevado una vida puramente animal y egoísta, que no tiene nada que agregar a la suma de experiencias cosechadas por la entidad reencarnante en anteriores reencarnaciones. El segundo es el caso del hombre espiritual, idealista y altruista.

La personalidad o alma humana, que no deja huella de su existencia, es la que está condenada como los malos pámpanos a la aniquilación. Pero esto no acontece mientras haya existido un solo pensamiento o acto noble. Es bien ilustrativa al respecto, la parábola de la cizaña (Mateo XIII – 24/30).

Mientras exista "trigo" entre la cosecha de nuestra vida, nada debemos temer –o, dicho sin alegorías, mientras exista aspiración espiritual en nosotros, mientras un lazo hecho de nobles pensamientos, sentimientos y actos, una nuestra alma a la luz que mora en nuestro interior, nuestra conciencia hallará el "camino de regreso", y nuestro Yo Superior nos recibirá en su seno, haciéndose cargo del Karma correspondiente.

Sin duda, ninguno de nosotros está en el momento actual al menos, en el terrible caso de haber muerto espiritualmente por haber cortado toda relación con el Yo superior. Pero como todo requiere un principio, y como dentro de la ley de Acción y Reacción que gobierna el Universo, las pequeñas causas producen grandes efectos, si no en esta, en futuras encarnaciones, no queremos terminar este capítulo, sin agregar también nosotros, como lo hizo la instructora que autorizó la divulgación de esta enseñanza, la debida palabra de advertencia.

En el Mahabharata se cuenta que una madre, cuyos hijos habían muerto en la guerra, se quejaba a Krishna de que, aún cuando había escudriñado sus cincuenta anteriores vidas, no había podido encontrar las causas capaces de haber engendrado tan terrible Karma. Krishna le respondió: "Busca aún antes, y verás cómo cierta vez mataste con tremenda crueldad tantas hormigas como hijos perdiste ahora". Bien y Mal son términos relativos además. No es lo mismo desde el punto de vista de Karma, un acto realizado por un ignorante profano que el ejecutado por quienes como vosotros habéis golpeado en las puertas del Templo, y del cual, ciertamente estáis obteniendo respuesta. La Luz del G.'.A.'. y G.'. del U.'., cuya presencia habéis invocado, y ante Quien hemos prestado nuestro juramento, ciertamente iluminará todos vuestros actos con una luz que no reciben los del profano. Porque todo mal cometido en la ignorancia, aunque produce karma físico, no implica responsabilidad moral. Seguro que, por otra parte, también es verdad que si nuestras malas acciones tienen una repercusión mayor que las del vulgo, también las buenas obras realizadas, en presencia del G.'.A.'. y G.'. del U.'., son mucho más poderosas como lazo de unión entre nosotros y los mundos espirituales. ¿Hemos de temer entonces no poder pronunciar Shiboleth?



LA PREPARACIÓN

Si la preparación física del candidato al primer grado deja, en general, mucho que desear, ya que en la práctica sólo ha perdurado la costumbre de la venda, habiéndose dejado caer en desuso la de desnudar ciertas partes del cuerpo del recipiendario, la de anudarle una cuerda alrededor del cuello, y la de despojarle de todo objeto metálico, como lo explicamos en el manual de Instrucciones para los Aprendices, la preparación para el segundo grado ha sido prácticamente olvidada en su totalidad.

La razón de que haya ocurrido así, en uno y otro caso, reside en el hecho de que se da a la iniciación masónica, un sentido moral e intelectual, olvidándose su realidad biológica –y en consecuencia se pasan por alto las necesidades magnéticas que respaldan la preparación preceptuada. Y si bien es cierto que la interpretación moral e intelectual de nuestros símbolos (y la práctica de la lección aprendida), pueden convertir a cualquier ser humano en un hombre bueno y recto, no por eso es menos verdad que la interpretación esotérica de nuestros Misterios, permite descubrir una operación por medio de la cual un hombre bueno y recto, puede educir de sí mismo ciertos poderes de conocimiento y de acción, que le permitirán alcanzar la cumbre de su desenvolvimiento en brevísimo tiempo.

Y como se olvida la interpretación esotérica a favor de la simple explicación moral e intelectual de nuestros símbolos, es que nos sentimos autorizados a repetir una y mil veces la posibilidad de la Iniciación en su sentido de re-generación (re-nacimiento, re-formación biológica) del ser humano; re-generación que implica el desarrollo o desenvolvimiento de nuevos órganos y sentidos, en el aparato corporal donde se expresa el hombre espiritual.

Porque el hombre es la expresión de un triple espíritu en un triple cuerpo.

Sin entrar en consideraciones teosóficas acerca de cómo ha llegado a ser así, la verdad es que en su estado actual, el hombre es “un animal más un dios”, como bien lo define H.P. Blavatsky, ya que aunque su cuerpo natural corresponde y pertenece al mundo animal, espiritualmente hablando, el hombre es a la vez espíritu viviente, Amor y Mente. Es Espíritu Viviente, porque es voluntad de Ser, de Expresarse. Es Amor porque en éste fue engendrado. Es Mente por encima de todas las cosas, porque es ésta su verdadera materia, en la que fue plasmado por sus primeros divinos progenitores.

El triple cuerpo correspondiente a este triple espíritu, es algo sin terminar, ya que el Espíritu Viviente "carece de lugar donde reclinar su sien", como dice la escritura. La Mente, posee un organismo de conocimiento, y el Amor uno de expresión, constituidos el primero por la organización de la materia mental individualizada que tiene su asiento en el cerebro físico, y el segundo por esa red de energías vitales que se expresa como cuerpo etérico en su contraparte física. La finalidad del Arte Real es la construcción de un vehículo espiritual para el espíritu de Vida.

Todo está contenido como posibilidad en la simiente humana, de la misma manera como todo el posible desarrollo del árbol está encerrado en la semilla. Lo desconocido proviene de lo conocido; el futuro del Presente, y la posibilidad de la actualidad. Si no fuera así, jamás podría surgir el uno de la otra. El Arte Real en lo biológico procede como la Cábala en lo especulativo: parte de lo conocido, de lo actual, y produce lo desconocido, lo desarrollado.

¿Cómo se hace esto? Oíd:

Dos columnas están colocadas a la entrada del Templo. El nombre de la primera es Fortaleza, el de la segunda Estabilidad. La primera simboliza la Belleza, la segunda la Fuerza. La primera es símbolo de lo Positivo, de lo Vertical. La segunda lo es de lo negativo: de lo horizontal. La acción de una sobre la otra (de la Fuerza sobre la Belleza, y de la Belleza sobre la Fuerza) forman la Cruz, que es símbolo del Creador actuando. En otras palabras: las columnas que sostienen el Templo son los dos poderes creadores positivo-negativos del ser humano.

Estos dos poderes son lo conocido con lo que se sostendrá la estructura del Templo que estamos construyendo para el Espíritu de Vida. El Misterio de la Creación consiste en el arte de combinar los poderes de las dos columnas. De la misma manera como no pueden generarse cuerpos físicos leyendo libros de biología, tampoco se construye el cuerpo espiritual leyendo libros de Ocultismo ... En ambos casos es necesario realizar cierta operación biológica: física una, espiritual la otra. Y si no, no.

Cuando el profano construye, lo hace "desde afuera", amontonando piedras y materiales muertos, y produciendo una estructura carente de vida. Cuando la Naturaleza es la que construye lo hace "desde adentro" en forma viviente, por medio de la formación de un núcleo magnético constituido por la combinación viva de dos elementos genésicos. Alrededor de este núcleo magnético, por las leyes de las atracciones y repulsiones, se irán acumulando luego los materiales.

La Naturaleza (y el Geómetra y Arquitecto), construye en forma viviente, y el Iniciado es aquél que conoce y practica el arte (y la Ciencia), de la Vida ... Si la Iniciación es un proceso biológico, la preparación física es absolutamente indispensable en todos los casos, y, según veremos, ésta que nos ocupa descansa sobre los más puros conocimientos de la fisiología interna, o, mejor dicho, de la psicofisiología, y no simplemente en el instinto de la simetría como dice el Hno. Wirth.

Ya al hablar de la preparación física del candidato al Primer Grado, dijimos que no debía considerarse el acto de desnudarle como simple símbolo de humildad, sino como un acto que, de acuerdo con la operación mágica del ceremonial, busca producir la exteriorización de aquellas energías espirituales que corresponden psicomagnéticamente con las partes expuestas. En el Primer Grado se trata de exteriorizar, en el candidato, las energías correspondientes a la columna del Agua; en el Segundo se busca la exteriorización de las correspondientes a la columna del Fuego, cuyo nombre, en hebreo es la palabra sagrada correspondiente al grado de Compañero.

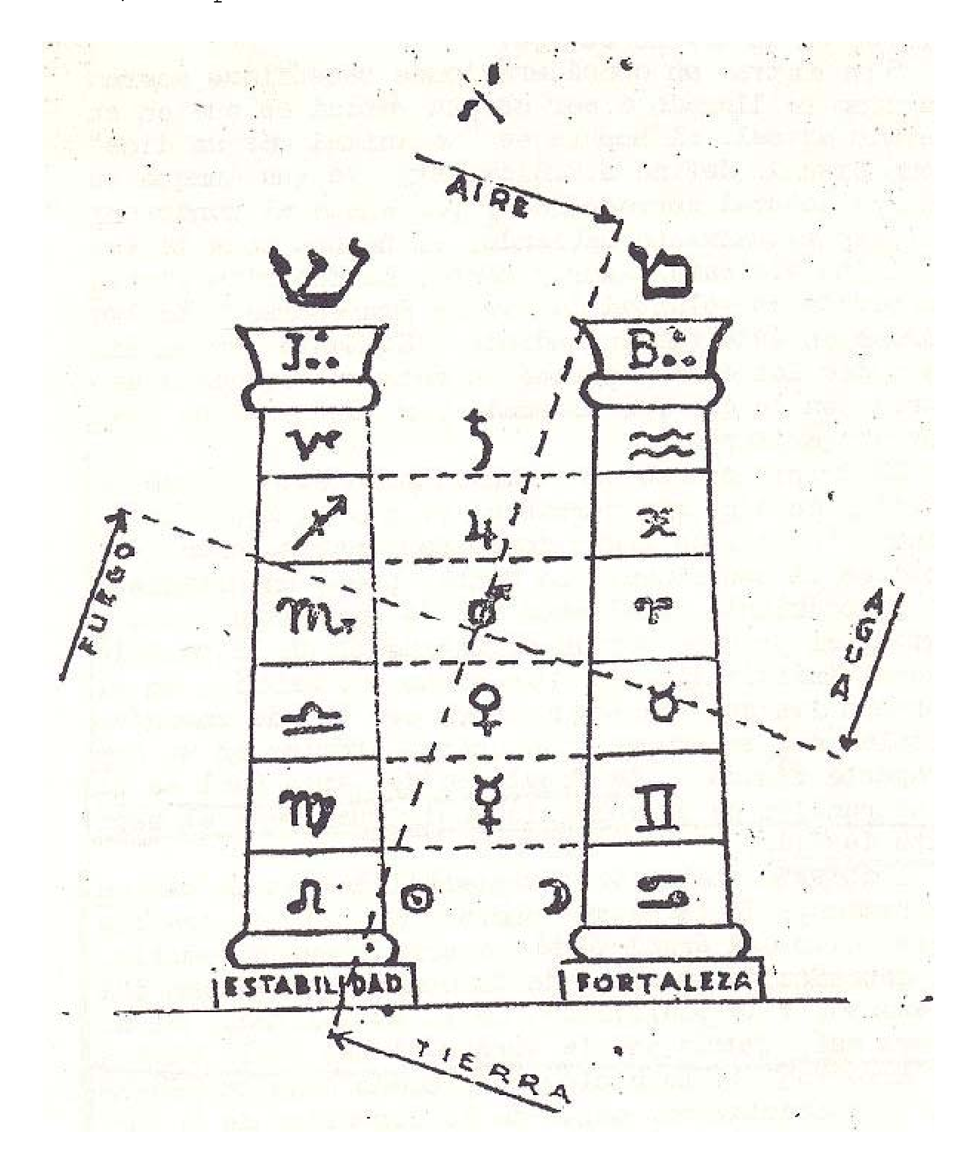
Quizá convenga exponer aquí la correspondencia de las dos columnas del Templo, a fin de comprender mejor lo que sigue.

Las medidas indicadas para las columnas, son las siguientes: 18 codos de altura, 12 codos de circunferencia, 12 codos en su base, y 5 codos en sus capiteles o remates. Sus correspondencias zodiacales son las siguientes: hay 12 signos zodiacales: 6 lunares y 6 solares. A partir de Leo, signo del Sol, siguen Virgo (Mercurio); Libra (Venus); Scorpio o Águila (Marte); Sagitario (Júpiter); y Capricornio (Saturno). Y a partir de Cáncer, signo de la Luna, en sentido inverso, siguen: Gemini (Mercurio); Taurus (Venus); Aries (Marte); Piscis (Júpiter); y Acquarius (Saturno).

Como se ve, el orden de los planetas es el mismo: uno en cada sentido;
Sol, Mercurio, Venus, Marte, Júpiter y Saturno; y
Luna, Mercurio, Venus, Marte, Júpiter y Saturno.

En el primer grado se busca exteriorizar (y para ello se pone al descubierto en el candidato aquellas contrapartes físicas que corresponden magnéticamente con los signos), el aspecto oculto de Piscis (el pie izquierdo), el positivo o luminoso de Capricornio (rodilla derecha), el oculto de Gémini (brazo y pecho izquierdo). Se exterioriza pues, en este primer grado esa tendencia del ánimo a la reconcentración, al enclaustramiento dentro de uno mismo, al placer de estar solo (aspecto oculto de Piscis que gobierna todo lo que significa aislamiento). Al explicar la preparación para el primer grado, dijimos que el pie izquierdo simboliza el fundamento: (San Andrés).

Ahora agregamos que el fundamento es encontrar, en la soledad del propio ser, el poder creador del cosmos.



En el Grado de Compañero, se exterioriza, en lo tocante a las energías de Piscis (los pies), la parte luminosa o externa. El grado enseña la forma de construir Templos (alojamientos, o prisiones), para las ideas. O dicho de otra manera, se aprende a fabricar "formas-pensamientos" para lo cual se requiere el uso de las energías de Piscis que gobiernan el enclaustramiento.

El organismo humano es un maravilloso instrumento en el que se encuentran reunidas todas las fuerzas del universo sin excepción, las cuales es posible poner en acción si se emplean los métodos apropiados. Naturalmente no es posible que expliquemos en detalle todas estas cosas, pero a manera de ilustración, podemos decir que de exterior del hombre, de cada punto de su periferia, parten siguiendo los canales nerviosos, vías de acceso a los mundos internos donde se encuentran las energías que el astrólogo ve exteriorizadas en los signos y planetas o centros de fuerza cósmica a traves de los centros o chakras de los cuerpos sutiles.

Quien tenga un poco de sensibilidad podrá comprobar, que las correspondencias del pie con cada uno de los siete centros de fuerza del individuo y del cosmos, es como sigue:

Pulgar: Centro Muladhara, situado en la base de la columna vertebral.
Segundo: Centro umbilical.
Tercero: Centro solar.
Cuarto: Centro del corazón.
Quinto o último: Centro de la garganta.
Planta: Centro de la laringe
Talón: Centro de la cabeza.

Si se toca con un objeto magnetizado los puntos del pie izquierdo que hemos señalado, se estará produciendo en el individuo la exteriorización de las energías ocultas de Piscis (enclaustramiento o prisión) particulares de cada centro puesto en movimiento por relación magnética. Si lo hacemos en el pie derecho, serán las energías luminosas y no las ocultas las puestas en movimiento.

Desnudar el pie derecho del candidato no es pues una "fantasía" como afirma el Hno. Wirth, y si hacemos tanto hincapié en el asunto es porque las obras de este hermano gozan de prestigio y se les concede autoridad.

Tampoco es "sutileza que no tiene nada de iniciático" como dice el mismo citado hermano, la cuestión relativa a la rodilla izquierda, y el pecho y brazo derecho, cuyas energías, o mejor dicho, cuyas correspondencias magnéticas permiten poner en actividad las fuerzas correspondientes a Capricornio que, en su aspecto negativo proporciona habilidad para realizar investigaciones secretas, y a Gemini, cuyo aspecto positivo proporciona habilidad mental adecuada al trabajo de investigación y estudio particular de esta etapa.

La preparación física del candidato en este segundo grado, tiene, pues, la misma finalidad que la del primero: proporcionar los materiales con los que se trabajará luego, y es, a saber: la energía que sirve para envolver las formas-pensamiento, la que proporciona la habilidad para las investigaciones secretas y la que da una mente racional, clara, emprendedora y positiva.

Con respecto a la venda sobre el ojo izquierdo, la enseñanza que proporciona se refiere a la relatividad del espacio-movimiento, o espacio-tiempo.

Un concepto importantísimo, que debe formarse en el candidato a la Iniciación, es el de que el espacio y el movimiento son términos relativos entre sí y que uno crece a expensas del otro. Igualmente, que son términos relativos entre sí, los de "subjetivo" y "objetivo" con que se designa al Tiempo y al

Espacio. Y son relativos porque dependen del número de sentidos que se posee para "sentir" el fenómeno viviente.

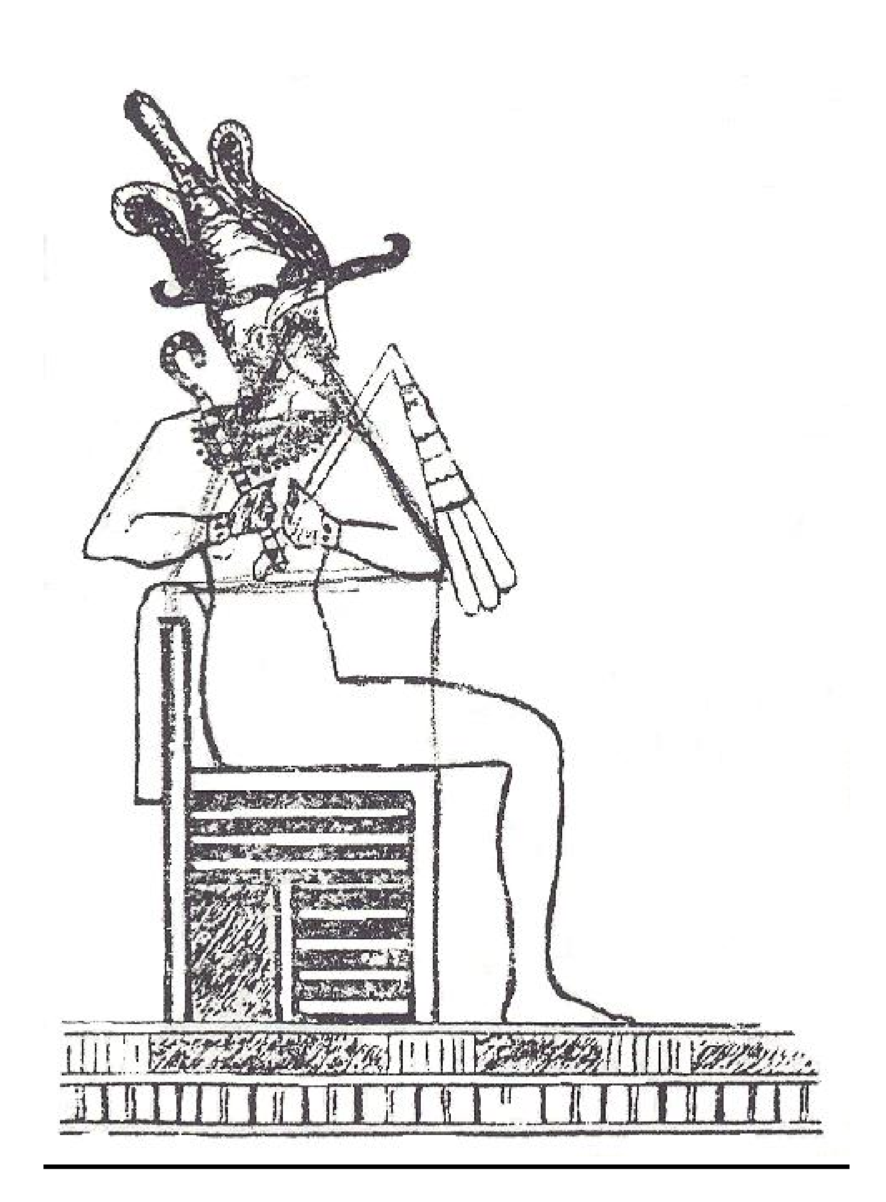
Trataremos de ser un poco más claros.
Cuando hicimos los viajes del Aprendiz, una espesa venda cubría nuestros ojos. En esas condiciones, el concepto del espacio es unidimensional, puesto que sólo existe como tal el punto donde existimos: el camino que hemos andado queda sumergido en el Pasado, y la senda a recorrer reside en el Futuro. Lo que es objetividad del espacio para el vidente, es subjetividad para el ciego; lo que es objetivo espacio inmóvil para uno, es subjetivo y cambiante Tiempo para el otro ...

Abierto un ojo, el espacio toma la apariencia bidimensional, y todo aparece en un plano. Vemos ahora simultáneamente el camino recorrido, el punto donde estamos, y el camino a recorrer, y por lo tanto, estos salen de la subjetividad y entran en la objetividad; dejan de ser en cierto sentido pasado y futuro, y se convierten en inmóvil espacio. Pero debido a nuestra deficiente percepción, la tridimensionalidad del espacio se nos presenta como movimiento: las cosas, a medida que nos movemos, aparecen como dotadas de un movimiento propio. Se esconden una detrás de las otras, y hasta cambian de forma a nuestros ojos. Cuando ambos ojos están en funcionamiento, entonces el espacio aparece tridimensional, y lo que era movimiento propio de las cosas en el mundo de dos dimensiones, se presenta como una nueva dimensión estática: nuevamente el movimiento (que era condición subjetiva) se convierte en espacio fijo y objetivo, con que sólo se adicione un sentido.

¿Qué pasará con lo que aún consideramos movimiento si un nuevo sentido nos permitiese una visión más amplia del conjunto? ¿Qué cuando por la iniciación podemos ver "la anchura, el largo, la altura y la profundidad", como dice Pablo¿ ¿Qué cuando, por la Iniciación, el Tiempo haya dejado de ser?

Como en el grado anterior, un simple pedazo de género puede enseñarnos más que el más hábil de los Maestros con respecto a la relatividad de las dimensiones del espacio, preparándonos para la transformación de los sentidos que debe producirse al finalizar el Primer Viaje Simbólico del Compañero.





EL SIMBOLISMO DE LA ESCUADRA

Una Logia de Compañeros se abre “sobre la escuadra”, y es en esta misma forma cómo se recibe, en la puerta del Templo, al Aprendiz aspirante al segundo grado: haciendo presión sobre el pecho, con el ángulo de una escuadra.

En algunos rituales, cuando se pregunta al acompañante del candidato cómo pretende éste concebir la esperanza de ser admitido en la Cámara del Compañero, éste contesta: “Con la ayuda de Dios, la asistencia de la escuadra, y la virtud de un toque y una palabra de paso”, y es estando de pie “sobre la escuadra” que el guardián del portal aplica el ángulo de este instrumento sobre el pecho del candidato diciéndole al admitirlo: “Deja que el ángulo de la escuadra que hace presión sobre tu pecho te enseñe a actuar siempre sobre la escuadra para con toda la humanidad ...”.

El simbolismo de este instrumento resalta notablemente en las ceremonias del grado. Es formándola con el brazo y mano izquierdas como el candidato presta su juramento, y la misma postura corporal configura el signo de paso o saludo. Asimismo se alude a este símbolo cuando se dice que la iniciación en este grado consiste en “pasar de la vertical al nivel”, puesto que una escuadra es la unión del perpendículo con la horizontal. Parece, pues, oportuno hacer algunas referencias adicionales a esta herramienta, complementando lo ya adelantado en ocasión de las instrucciones para los Aprendices.

Decíamos entonces que el compás simboliza el Fuego Natural, y la escuadra el Intelectual. Es por la unión de ambos fuegos, en determinada forma, cómo se abre una Logia, y es colocando la escuadra, símbolo del intelecto, sobre el manantial de Luz y Vida, o Fuego Natural, que se admite al Compañero en forma similar a cómo, en la escena de la última cena, Juan descansa su cabeza sobre el corazón del Maestro ...

En algunos rituales, al abrir y cerrar la Logia, se produce el siguiente diálogo entre el Ven.’. M.’. y el Seg.’. Vig.’.:

- Hermano Segundo Vigilante: ¿Sois Compañero?
- Lo soy, Venerable Maestro: podéis probarme.
- ¿Con qué instrumento arquitectónico podéis ser probado?
- Con la Escuadra.
- ¿Qué es una Escuadra?
- Un ángulo de 90 grados, o sea, la cuarta parte de un círculo.

Más adelante, estando todos al orden de Compañeros, se produce la siguiente escena:

VM – Hermano Segundo Vigilante: en esta posición ¿qué habéis descubierto?
SV – Un signo sagrado.
VM – Hermano Primer Vigilante: ¿Dónde está situado?
PV – En el centro del edificio.
VM - ¿A qué alude, hermano Segundo Vigilante?
SV – Al Gran Geómetra del Universo.

* * * * * * *

Al investigar el significado de la escuadra debemos, pues, considerar por lo menos los siguientes puntos:

1- La naturaleza de las dos líneas perpendiculares entre sí que la forman, a las que simbólicamente se alude como "la plomada" y "el nivel".
2- El significado de la prolongación de estas líneas más allá del punto de conjunción de las mismas, puesto que el ritual indica que la escuadra es sólo la cuarta parte de un círculo.
3- El punto central de unión o conjunción de las dos líneas que forman la escuadra, y que simbólicamente se dice que alude a la deidad suprema.

Con respecto a la naturaleza de las líneas que forman este instrumento, observemos que la vertical es la línea de la pesantez por la cual todas las cosas quedan sujetas a la tierra. En lo físico es la atracción universal o gravedad. En lo espiritual, es la expresión de la Voluntad del Logos Planetario por la cual sujeta El todas las cosas a Sí Mismo.

En el arte de construir, este poder es la Fuerza (B...z) que hace que los edificios se sostengan de pie si están debidamente fundamentados en bien nivelados cimientos. Porque la vertical de la Fuerza, y la horizontal de la Estabilidad (J...n) a toda estructura, sea material o espiritual, y de la combinación de ambas nace la posibilidad misma de construir.

Prolongando las líneas que forman la escuadra más allá de su conjunción, aparece el conocido emblema de la Cruz, que representa los cuatro puntos o momentos de cambio de actividad de todo ciclo. Así tenemos: concepción, nacimiento, madurez y muerte; media noche, alba, mediodía y ocaso; solsticio de invierno, equinoccio de primavera, solsticio de verano y equinoccio de otoño. Sube el agua en el aire, se junta en las nubes, desciende en la lluvia sobre los montes, y vuelve al mar de donde salió: este es el ciclo natural.

Detener el ciclo natural con la fuerza natural; impedir que la piedra caiga a causa de la pesantez por medio de la propia pesantez, ese es el arte de la construcción que enseña cómo utilizar las fuerzas de la caída para elevar un edificio sobre

el ras de la Tierra. Pero como nosotros no trabajamos con piedras y argamasa, debemos considerar la construcción espiritual, y así como en albañilería el hombre se apodera de la gravedad para vencerla por medio de su propia fuerza, en lo moral debemos apoderarnos de la fuerza que produce la caída para elevar sobre lo material el edificio de nuestra propia grandeza espiritual.

Sí, hermanos. El árbol del Bien y el del Mal es uno y el mismo –y sus raíces están unidas con las del Árbol de la Vida, según lo explica la leyenda Bíblica. *Deus est Daemon inversus*, nos dicen los ocultistas de la edad media ...

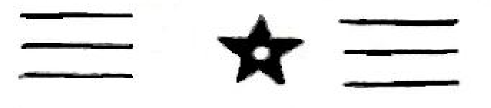
Ya sabemos, pues, o deberíamos saber, cuál es la plomada y cuál el nivel que forman la escuadra del constructor. Pasemos ahora a considerar ese punto de contacto o unión central que, según el ritual que hemos citado "alude al G.'.G.'.D.'.U.'.".

En el primer grado llamamos Arquitecto a la deidad suprema, y aunque se dice y se repite que "Su Luz habita con nosotros", la idea de que Eso que es la Vida Misma habita en nuestro propio interior no se hace tan clara como en este grado, cuando se habla de que "está situado en el Centro del edificio".

Los Rosacruces lo representan por una rosa en medio de su cruz; los cristianos lo simbolizan con un hombre-dios crucificado; nosotros por una G inscripta en la estrella flamígera de cinco puntas. Lo que la Rosa, el Cristo y la G significan, ¿quién osará decirlo? ¿Quién podría decirlo?

Por mi parte, prefiero limitarme a señalar la identidad de los tres símbolos señalados, y dejar a la meditación de cada uno el desarrollo del concepto personal de ESO que la Masonería llama, en este grado, el G.'.G.'.D.'.U.'.

No sin agregar que EL surge en el centro del edificio por la conjunción de Plomada y Nivel ...



LOS VIAJES

I

EL PRIMER VIAJE
DEL COMPAÑERO

El desarrollo de los sentidos

LOS SENTIDOS

EL TACTO – por el cual el espíritu encarnado aprende en primer lugar la existencia del mundo que lo circunda.

EL OÍDO - su guía para armonizarlo todo.

LA VISTA - con ayuda de la cual todo se embellece.

EL GUSTO - con ayuda del cual se separa lo sano de lo venenoso.

EL OLFATO – por el cual se distingue lo que da incremento a la vida de lo que la destruye.

EL DESARROLLO DE LOS SENTIDOS

Con respecto a los viajes que debe realizar el Aprendiz candidato al grado de Compañero, existe unanimidad en cuanto a su número, pero no así con respecto al orden de los conocimientos a adquirir y de las facultades a desarrollar.

Así, por ejemplo, entre nosotros se asigna el conocimiento de los órdenes de arquitectura al segundo viaje, mientras que en otras Logias, este conocimiento se asocia a viajes posteriores. No obstante estas pequeñas discrepancias en cuanto al orden, siempre el primer viaje se asocia con el desarrollo de los sentidos corporales, y el último con el Servicio a la Humanidad.

Así como "fueron abiertos los ojos" de la primer pareja humana después de haber puesto en práctica la operación que la Serpiente les enseñara, así también se deben desarrollar los sentidos espirituales del candidato después de haber puesto en práctica cierta otra operación biológica a la que simbólicamente aluden las ceremonias de la iniciación simbólica. Y es natural que así sea, porque, así como la primer tarea del recién nacido en este mundo es la de despertar, desarrollar y adquirir total dominio de aquellos sentidos corporales que le permitirán actuar en ese plano, así también la primer tarea del Iniciado, verdadero recién nacido en el mundo del espíritu, es la de adquirir similar desarrollo con respecto a los sentidos u órganos de percepción y de acción en el nuevo escenario de actividad en que ha entrado. Es a este hecho a que hace referencia el primer viaje del candidato a Compañero.

Debemos pues, a esta altura de nuestro trabajo, detenernos a hacer algunas consideraciones acerca de qué son los sentidos espirituales, y del método adecuado para su seguro y completo desarrollo.

No temáis, hermanos, que vaya a salir proponiéndoos una serie de ejercicios para el desarrollo de lo que comúnmente se llama "visión astral" ni a mostraros por qué abreviado método un hombre sano y equilibrado puede convertirse rápidamente en epiléptico augur. Estos enfermizos desequilibrios no son el objetivo de la iniciación masónica, la cual busca, por el contrario, la formación de hombres íntegros, completos y sanos, tanto en lo físico como en lo mental y anímico.

Por cierto que con respecto a los sentidos espirituales existe mucho mal entendido y mucha confusión. ¡Cuántos han errado el camino y perdido su tiempo buscando el desarrollo por medio de la sutilización o afinamiento de los sentidos materiales! ¡Cuántos han perdido el equilibrio de su salud física, anímica y mental siguiendo dietas alimenticias pobres, o realizando diversas prácticas de mal entendido "yoga"!

¡Cuántos, ay, han confundido diversas manifestaciones histéricas con “clarividencia” y “clariaudiencia”!! ¡Cuántos han desarrollado en sí mismos enfermiza sensibilidad en el entendido de que estaban adquiriendo “sentidos espirituales”, y “desarrollo psíquico”.

Para aclarar esta señalada confusión, el primer punto que es necesario precisar es en qué consisten los sentidos del alma y la mente en contraposición con los del cuerpo de carne. Y para ello, os invito a que consideréis conmigo la diferencia existente entre el profano y el iniciado, en lo que respecta al plano sobre el que desarrollan su actividad.

El profano actúa en la vida como si el ilusorio mundo de las apariencias materiales fuese la única y absoluta realidad. En su universo, la materia reina soberana, y la ilusión de las cosas prevalece. Si este profano es egoísta y miedoso, y tiene la habilidad necesaria para ello, atesora riquezas con Que aumentar su patrimonio. Si es vanidoso acumula títulos y honores. Si es ignorante, se carga con los falsos oropeles de la erudición. Si por el contrario es un hombre bueno y sano, crea una familia en la que ensayar, quizá, la supervivencia de su Yo. Si es altruista, quizá se engancha en algún movimiento benéfico social o cultural. Si es de mente inquisitiva y estudiosa dedica sus energías a la investigación de las leyes que rigen la naturaleza material en algunas de las ramas del saber humano. Si es filántropo quizás invierta su vida entre los enfermos y necesitados, curando y aliviando dentro de sus recursos la miseria humana.

El Iniciado, en cambio, cuando actúa como tal, lo hace sabiendo que el mundo material es sólo ilusoria apariencia, producto de causas más hondas y profundas. Para él, antes que el objeto es la idea, y antes que el acto el impulso. Por ello actúa no en el plano de los resultados, sino en el mundo de las ideas e impulsos determinantes de aquellos. Es el iniciado y no el profano el hombre llamado a ser un factor determinante en el progreso del mundo, porque es capaz de poner en movimiento aquellas tendencias psíquicas y mentales que llevarán fatalmente a la materialización del ideal emitido.

En este sentido, si la Masonería realizase su labor interna y específica, no tendrían los masones que operar personalmente en la obra profana y material porque los impulsos ideales y psíquicos emitidos se canalizarían inevitablemente a través de las mentes y los corazones de aquellos profanos que estuviesen en armonía con los mismos, y las obras de la llamada “acción masónica externa” se cristalizarían siguiendo el natural curso del descenso de la energía.

Naturalmente que nosotros, ni totalmente profanos, ni completamente iniciados, realizamos gran parte de nuestra acción en el mundo externo y material, sin desconocer por ello que el mundo de las apariencias es ilusorio efecto de causas anteriores e interiores. Pagamos así tributo a nuestra impaciencia, y, si alguien tiene que llevar a la práctica material nuestros ideales, nos colocamos en primera fila. Pero no tenemos que desconocer que, al actuar así lo estamos haciendo como profanos y no como iniciados.

Pero volvamos a nuestro tema.

Si el iniciado es aquel que ha dejado de actuar sobre el plano de las apariencias materiales del mundo de las cosas, y empezado a trabajar en el plano de las causas que actúan en el mundo de los sentimientos y de las ideas, son los sentidos que operan en estos planos espirituales los que deben ser determinados primero y desarrollados después.

Mientras el iniciado no haya completado su labor con respecto a sí mismo, por medio de la reorientación de sus energías de vida, la labor que puede desarrollar en los planos de las causas psíquicas y mentales, es la de emitir deseos e imágenes mentales cargadas con energía viviente. Estas imágenes mentales o formas-pensamiento, cargadas de intenso deseo, serán atraídas por simpatía magnética por aquellas mentes negativas y profanas que están en consonancia con las mismas, y allí se alimentarán y crecerán, apoderándose de los pensamientos y deseos de los mismos, hasta que alguien las ponga en ejecución en el plano físico.

Poco a poco este tipo de labor, por el desarrollo de la facultad de concentración mental que requiere irá haciendo mucho más con respecto al desarrollo de las facultades psíquicas, que meses enteros de ejercicios de "concentración y meditación sobre semillas", "órganos del cuerpo", centros nerviosos, etc. ... Y por añadidura, el candidato estará trabajando verdaderamente, en la activación y estímulo de aquellos ideales que deseamos todos, se establezcan sobre la Tierra, para felicidad y libertad de los hombres.

Y mientras la labor del Iniciado tenga necesariamente que limitarse a ésta, de emisión de impulsos, los sentidos espirituales que deberá cultivar serán los que enumeramos a continuación, siguiendo el orden establecido en el cartel que todos hemos leído al terminar el Primer Viaje Simbólico en la ceremonia de nuestra colación:

"EL TACTO – por el cual el espíritu encarnado aprende en primer lugar la existencia del mundo que lo circunda"

El tacto que debemos desarrollar en primer término es aquel que nos pone de manifiesto la existencia de los demás, y por lo tanto establece el límite de nuestros derechos y el comienzo de nuestras obligaciones. El Iniciado debe ser una persona "de tacto", que sepa cuál es su lugar relativo, y conozca la manera de evitar asperezas y rozamientos.

Sin "tacto", que nos muestra la existencia del mundo que nos circunda ¿cómo podríamos emitir impulsos que no despierten resistencia al buscar materializarse?

El desarrollo de este sentido espiritual permite "sentir" la presencia de magnetismos extraños. Como el órgano del tacto es la piel, y ésta es también un órgano excretor, el sentido espiritual correspondiente, tiene relación con la eyección, o deyección del magnetismo extraño. El sentido espiritual del tacto en su labor interna. Es su guardatemplo externo que está vigilante, que avisa la presencia de magnetismos ajenos o perjudiciales, y que, por su relación con los órganos excretores, los expulsa a través de lo que se ha dado en llamar el "aura de salud".

"EL OÍDO – Su guía para armonizarlo todo".

El oído que habrá de desarrollar el iniciado, en primer término, es aquél que permite oír la voz interior que hará que nuestras obras ideales estén en armonía con el plan divino de la evolución. ¿No sería correr tras del viento el querer emitir impulsos contrarios a la tendencia natural de la vida? Y como obreros leales, ¿no buscamos acaso sólo cooperar en los planes del G.'. A.'.D.'.U.'.? Necesitamos pues afinar nuestro oído interior para asegurarnos de que todas nuestras decisiones sean siempre ciertas y fructíferas.

El desarrollo del oído –el más fino de los sentidos espirituales- se logra por la práctica del silencio. Sólo el que calla puede oír. Dice al respecto un libro de reglas para discípulos orientales: "Quien quiera oír la voz de NADA, el sonido insonoro y comprenderla, tiene que aprender la naturaleza de Dharana, la intensa y perfecta concentración de la mente. Habiéndose hecho indiferente a los objetos de percepción, el discípulo debe encontrar al rey de los sentidos, el productor de los pensamientos, al que despierta la ilusión. La mente es el matador de lo Real: mate el discípulo al matador. Porque cuando a él su propia forma le parezca irreal como son al despertar todas las formas vistas en sueños, cuando haya cesado de oír a los muchos, podrá discernir el UNO – el sonido interno que mata al externo. Sólo entonces y no antes abandonará la región de lo falso para entrar en el reino de Sat, lo Verdadero".

Logrado el silencio que borra todo lo existente, y que acalla todas las voces, el alma se comunica con su sombra con insonora voz. Porque en la clariaudiencia superior NO HAY SONIDO.

La contraparte del oído es la Palabra, porque a cada órgano de percepción corresponde uno de acción en el mismo plano.

"LA VISTA – con ayuda de la cual todo se embellece".

La vista espiritual que debe desarrollarse en primer término es aquella que permite, por medio de la voluntad concentrada, formar en la pantalla mental, una imagen de nuestro sueño. Cuanto más clara y completa sea esta imagen, y cuanto más tiempo logremos mantenerla firme y sin desviaciones ni desvanecimientos, tanto mayor será su fuerza de materialización. El desarrollo del sentido interno de la visión permite la percepción visual del magnetismo.

"EL GUSTO – con ayuda del cual separa lo sano de lo venenoso".

En primer término, el iniciado, debe desarrollar el buen gusto, porque si existe un rasgo distintivo entre el hombre espiritual y el profano es éste. Las actitudes y las palabras de mal gusto son venenosas y destructoras. En la labor de emisión de impulsos mentales y anímicos, el buen gusto lleva en sí mismo el germen de la superación y de la auto-elevación. Asimismo, este sentido permitirá alimentar nuestro espíritu con material adecuado. La falta de este sentido provoca inevitablemente la caída en los planos más groseros de cada "lugar" o estado de conciencia.

Así como el tacto es un sentido de percepción psícofisiológico, puesto que debe existir el contacto con lo percibido (aunque se trate de un contacto psíquico), el gusto es un sentido de percepción instintivo puesto que traduce la sensación del tacto en una de gusto o disgusto.

"EL OLFATO – por el cual distingue lo que da incremento a la vida de lo que la destruye".

En primer término, el iniciado debe aprender a "sentir el olor de las cosas", para saber en todo momento cuando algo es beneficente o pernicioso, a fin de no ponerse en movimiento al primer impulso que se recibe sin antes haber "olido" a quien se está sirviendo. Este es el sentido más grosero y más corrientemente desarrollado, y todos habremos tenido alguna experiencia al respecto.

Así que, al principio al menos, los sentidos espirituales a desarrollarse en primer término son: el TACTO, que permite eliminar asperezas y fricciones y por ello lograr de los demás una más fácil aceptación del ideal que queremos materializar. El

OÍDO interno que, al permitirnos escuchar la voz de nuestro íntimo ser impedirá nos equivoquemos, aceptando voces o impulsos provenientes de nuestros propios o ajenos deseos, prejuicios o inhibiciones. La VISTA con la cual forjaremos las imágenes de las obras que como miembros de una fraternidad de Constructores debemos ayudar a materializar. El buen GUSTO, que permitirá alimentar nuestro espíritu con elementos constructivos, y el OLFATO para determinar en todo momento, la naturaleza de un asunto o impulso.

¿Cómo hace el niño que utilizamos como símil al comienzo de este trabajo? El también, como el iniciado, tiene que desarrollar los sentidos correspondientes al plano donde ha de actual. ¿Lo hace estudiando la anatomía y fisiología de los respectivos órganos? ¿Busca un "Maestro" que lo instruya? No por cierto.

Simplemente vive la vida material, y se ejercita en ello sin descanso, siendo todos sus aparentemente inocentes juegos, hábiles ejercicios que tienen como única finalidad el trabajo de desarrollo que lo ocupa. ¿Por qué no copiar su ejemplo? Si la alerta vida material desarrolla y afina los sentidos materiales, una vida espiritual intensa hará lo propio en su respectivo plano ... si a ella se ha nacido.

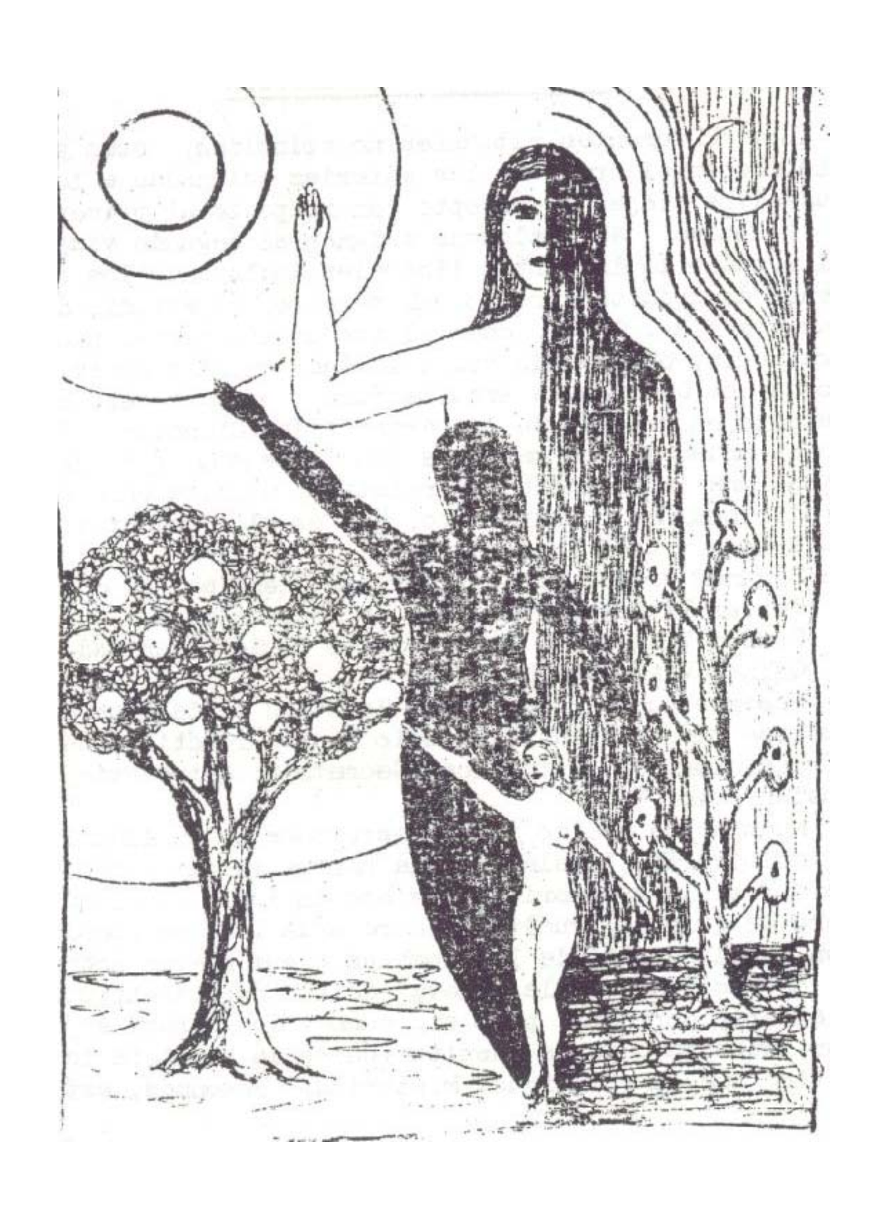
El análisis nocturno de los acontecimientos del día, realizado sobre la idea de la inofensividad, provocará el rápido desarrollo del sentido del tacto, fuente y origen de todos los sentidos místicos del alma. Inofensividad de hecho, de palabra, de sentimiento y de pensamiento. Inofensividad con respecto a los demás y a uno mismo. Inofensividad con respecto al reino humano y a todos los reinos de la naturaleza. El Iniciado debe aprender a ser inofensivo, lo mismo que el miedoso profano ha aprendido a luchar agresivamente por su miserable y separada existencia.

El cultivo de una atención alerta a todas las voces que se levantan en nuestro interior ante los acontecimientos quizá triviales de la existencia, permitirá desarrollar ese fino oído, capaz de distinguir entre las innumerables voces la de aquel Maestro que todos llevamos en nuestro interior.

La dedicación de algunos minutos diarios para el retiro y la meditación, durante los cuales la imaginación aprende a concentrarse fijamente en la imagen positiva de alguna obra beneficente, será adecuado ejercicio para el desarrollo de la vista espiritual -después de lo cual debe tratar de obtenerse el silencio total.

Asimismo, la cuidadosa selección del material que sirve de alimento espiritual, fortalecerá el sentido del buen gusto.

Y por último, la práctica constante de la discriminación y clasificación, y la cuidadosa observación de la exactitud de los juicios realizados, permitirá el desarrollo de aquel "olfato" que será una vez desarrollado, seguro y rápido elemento de diagnóstico.



II

EL SEGUNDO VIAJE DEL COMPAÑERO

LAS ARTES Y LAS CIENCIAS

- EL IDIOMA DEL CONSTRUCTOR

- ELEMENTOS DE LA ARITMÉTICA OCULTA

  Los números. El UNO.
  El DOS.
  El TRES.
  El CUATRO y el CINCO.
  Operaciones aritméticas.

- ELEMENTOS DE GEOMETRÍA

  El mundo de las figuras.
  Las tres primeras figuras geométricas.

- LA GRAMÁTICA

  Algunas consideraciones preliminares.
  El lenguaje como medio de conocimiento.
  El lenguaje como herramienta de poder.

- LA MÚSICA Y LA PINTURA

  Elementos del sonido y el color.

LAS ARTES Y LAS CIENCIAS

LA ARITMÉTICA – es la razón divina que se manifiesta en números y consecuencias.

LA GEOMETRÍA – es el simbolismo de la idea que se incorpora en la forma.

LA GRAMÁTICA – es la ciencia del idioma en el que se incorpora el pensamiento.

LA MÚSICA – es el arte de resolver armónicamente el sonido de todas las cosas.

LA PINTURA – es la magia por las combinaciones del color.

EL IDIOMA DEL CONSTRUCTOR

Los diferentes rituales no coinciden, como ya dijimos, en el orden de las materias asignadas a los sucesivos viajes –excepto con respecto al primero y al último. Así, algunos asignan al segundo viaje el estudio de las artes liberales, incluyendo los órdenes de arquitectura, y el tercero, al estudio de las ciencias. Otros, como el que utilizamos en nuestra Logia, el segundo viaje lo dedican al conocimiento de los Ordenes de Arquitectura, y el tercero al estudio en general de las Artes y las Ciencias. Como el orden de las materias asociadas a los viajes tiene una importancia muy relativa, utilizaremos la tradicional en nuestro rito, que es el siguiente:

Primer viaje: Los sentidos.
Segundo viaje: Las Artes y las Ciencias.
Tercer viaje: Los Benefactores de la Humanidad.
Cuarto viaje: El Servicio.

Pasemos pues a considerar la etapa o viaje en el cual se nos exhorta al estudio de la Gramática, Retórica, Lógica, Aritmética, Geometría, Astronomía, Música, etc.

Muchos han creído ver en este pasaje, un llamado al cultivo del intelecto a la manera vulgar y profana. Y si la Masonería estuviese incluida en el número de quienes, vuelta la cara a la luz, se complacen en el estudio de las sombras que se mueven sobre el oscuro fondo de la "cueva" de Platón, tal hipótesis sería correcta; pero si, como todo lo hace suponer, nuestra augusta Institución es la heredera legítima de los antiguos Misterios, entonces, esta interpretación pierde momento, ya que la materia de que trata la filosofía iniciática, es la correspondiente al mundo de las causas, y no al de los efectos; es la que busca la explicación Y EL DOMINIO de las leyes que gobiernan los planos de las realidades espirituales e inmateriales –y sólo por extensión cae en la explicación y dominio de las leyes que operan en el mundo de las apariencias.

La ciencia y artes profanas corresponden al mundo de las sombras; aquellas que se nos estimula a estudiar, pertenecen al mundo del alma. Por lo tanto a un mundo diferente, corresponde un idioma distinto, con su gramática y retórica propios: una forma de medir, contar y calcular, también distintos, con su aritmética y geometría particular, etc. ...

* * * * * * *

Quizá no podamos nunca definir qué es la Masonería ni establecer su origen. Pero en cambio sí podemos afirmar que ella emplea un lenguaje propio: el del símbolo, en el que se perpetúa la ciencia y el arte que fueron el objeto de los Misterios de todos los pueblos, de todas las edades. Y mientras podrá discutirse si nuestras leyendas, símbolos, signos y palabras misteriosas, son originales de la Orden, o fueron tomadas prestadas de otras tradiciones, no podrá en cambio negarse con fundamento el hecho cierto de que el contenido de todos esos símbolos es hoy el mismo que tuvieron desde tiempo inmemorial.

La Orden, pues, puede no haber inventado el lenguaje del símbolo, pero es un hecho que lo emplea. Y por lo tanto, si queremos descubrir su mensaje, tendremos necesariamente que aprender su idioma –estudiar la Gramática del idioma del Constructor, y ¿no es esto lo que hacen todos los recién nacidos en un mundo nuevo¿ y ¿No somos nosotros, acaso, aprendices de la ciencia, como recién nacidos en este mundo del símbolo?.

Como tales, pues, no sabemos aún hablar, y mucho menos leer o escribir. Debemos por lo tanto ir poco a poco aprendiendo a deletrear y a pronunciar las primeras letras. Y hasta será necesario que nos auxiliemos los unos a los otros como simbólicamente se nos ha enseñado. Así, descubriremos primero una letra, y auxiliándonos con otro más experto que nos dará la siguiente, la palabra misteriosa irá poco a poco componiéndose para nosotros.

* * * * * * *

Encarar el problema de interpretar un enigma velado en lenguaje simbólico, puede simplificarse grandemente si conocemos de antemano el tema de que se trata. Y en lo que se refiere a este de la Masonería, no cabe duda ninguna que la filosofía que subyace detrás de nuestro alegórico sistema se refiere a los secretos y misterios de la Construcción en sus diferentes aspectos: espiritual, moral y material.

Como en el mundo natural Construcción es sinónimo de Generación, debemos suponer que si el mensaje de la Masonería incluye el mundo de lo viviente, en la develación de nuestro enigma encontraremos las claves para resolver el problema de la vida y de la muerte, de la salud y la enfermedad, de la generación y la re-generación.

En el mundo Moral, Construcción es sinónimo de mejoramiento y fortalecimiento del carácter y las costumbres. Y si el mensaje de la Masonería incluye este plano de la actividad humana, en la interpretación de nuestros símbolos deben hallarse las claves que llevarán a poder resolver los problemas del alma. A este respecto, la Masonería para ser efectivamente eficiente, debe auxiliarnos con algo más que simples moralejas y reglas de conducta como algunos creen: debe proporcionarnos el medio para

llegar al conocimiento del propio Ser, y debe instruirnos acerca del método a seguir para sublimar nuestras energías, rectificando sus tendencias habituales.

Que rectificar un carácter o reformar un hábito, exige algo más que buenos propósitos o aplicación de potentes voluntades, todos lo sabemos, y nuestros repetidos fracasos en este campo son prueba más que suficiente de que sin un profundo conocimiento de los resortes ocultos del alma humana, la victoria en lo moral es, si no imposible, harto dudosa.

¿Quien logrará curar un desequilibrio mental por medio de bellos pensamientos, o violenta imposición de voluntad? ¿Quién podrá curar un desequilibrio físico de humores con sólo moralejas y buenos propósitos? Y si no puede restablecerse la salud mental o física sin un completo conocimiento de las fuerzas que operan en estos planos, así también como un acabado dominio de la técnica adecuada para intervenir en ello, ¿cómo pretendemos hacerlo en el mundo moral? Curar desequilibrios, rectificar tendencias, o construir el carácter, implica la necesidad de un sólido conocimiento de los resortes internos del Ser y del método adecuado al fin buscado. en este sentido ya lo dijimos: Si la Masonería incluye el mundo moral en su mensaje, en la interpretación de sus símbolos debemos encontrar el conocimiento del método aludido -y no simples moralejas.

En cuanto al mundo mental, si la Masonería lo incluye en su mensaje, nuestros símbolos deben proporcionarnos el conocimiento acerca de cómo se construye en este plano. Debe enseñarnos, en otras palabras, la manera de convertirnos en creadores conscientes, lo que implica saber cómo despertar a voluntad en nosotros la inspiración, cómo convocar en nuestro interior las fuerzas formativas del alma, capaces de dar forma al oscuro sueño, y cómo, finalmente, lograr que plasme en el mundo material la representación física de nuestro ideal, sea este una obra de arte, una invención de la ciencia, un sistema social, etc.

Es cierto que la naturaleza por sí misma es capaz de producir hombres físicamente sanos y de curar enfermos sin el auxilio de la ciencia, pero eso no niega la realidad y la necesidad de la medicina. Produce la naturaleza hombres de buen juicio y restituye también muchas veces por sí misma, el equilibrio a las mentes enfermas, pero eso no implica la inutilidad de la psicología y de la psiquiatría. Por generación natural aparecen aquí y allá, en el transcurso de los siglos, caracteres morales de excepción y, asimismo, se operan en forma espontánea y natural, rectificaciones de conducta.

Pero ello tampoco indica que el arte de lograr artificialmente tal resultado, sea innecesario conocimiento. Por último: la raza produce también, periódicamente, creadores capaces de traducir

en obras las ideaciones de su genio, pero tampoco esto indica que el saber cómo funciona el poder creador del hombre, es ciencia innecesaria.

En tanto que la ciencia de equilibrar los humores del cuerpo está prácticamente bajo el completo control de investigadores y practicantes profanos; mientras que el conocimiento de las leyes que rigen el mundo de la mente, se halla en gran parte en poder del psicólogo y pedagogo exterior, todo lo relativo al mundo del alma y de la creación mental, sigue limitado al recinto interno del Templo, donde hoy como ayer los secretos de la creación moral e intelectual, están celosamente guardados, entregándose sólo a los Iniciados bajo juramento de sigilo, y sólo luego de repetidas pruebas y comprobaciones, y aún así, velado por alegorías y "enseñados e inculcados por medio de símbolos".

* * * * * * *

Aclarado el punto de que el mensaje que la Masonería nos entrega debe referirse a su tema principal: la Construcción, hemos dado el primer paso en el entendimiento del misterioso idioma de los Iniciados, cuya Gramática debemos estudiar.

Veamos ahora de progresar un poco más en nuestro estudio.

Es evidente que la Orden emplea la Alegoría en la misma forma, y por idéntica razón de sigilo, por la que los primitivos iniciados cristianos empleaban la parábola. "Porque a vosotros os es concedido saber los Misterios del Reino de los Cielos. Mas a ellos no es concedido"... "Por eso les hablo en parábolas", explicaba Jesús a sus discípulos (Mateo XIII – 11/13). Y es comprensible esta razón. Si tenemos en cuenta que la Masonería guarda los secretos de la construcción en TODOS los órdenes de la manifestación del Ser, (y por lo tanto el de su contrario, la Destrucción –porque a una losa blanca corresponde una negra), y si el simple descubrimiento de unas cuantas leyes que le permiten gobernar la parte física de las fuerzas naturales, ha dado al hombre un enorme poder que emplea en su ruina, ¿cómo no habrá de guardarse celosamente secretos que pueden convertir al hombre en un creador consciente y poderoso –un verdadero Dios- en los niveles del pensamiento y el sentimiento? Pero dejemos de lado las fábulas y alegorías con que la Masonería envuelve como en un velo sus enseñanzas, y observemos los elementos puros de nuestro lenguaje.

A poco que se observe se notará que tales elementos caen dentro de cuatro clasificaciones generales, claramente diferenciables entre sí, a saber:

1 - Números.
2 - Figuras Geométricas.
3 - Letras y Palabras.
4 - Signos, toques, gestos y actitudes corporales.

Observemos ahora que cada uno de estos elementos corresponde con uno de los planos de la manifestación del Ser en los que actúa el hombre, desde los sutilmente abstractos e ideales hasta los densamente físicos y corporales; desde aquellos en los que el hombre alcanza a mezclarse con las elevadas entidades causantes de toda manifestación, hasta los niveles en que operan las energías fisiológicas naturales.

El número, en lo espiritual; la figura en lo que atañe al plástico mundo del alma; las letras y palabras en lo atingente a la esfera esencialmente humana del intelecto; y los signos, toques, gestos y actitudes corporales, en lo que se refiere al mundo elemental donde actúan las potencias naturales –el simbólico lenguaje iniciático abarca la totalidad del camino por el que las realidades humanas espirituales encuentran la vía de descenso hasta lo material.

Todo constructor o creador, hace pasar su obra por estas cuatro sucesivas etapas. Partiendo de la idea abstracta, pasando luego primero por el plano formativo y por el de la expresión oral y escrita después, llegando por fin a la materialización corporal de su obra.

El conocer los detalles del mecanismo de la creación permite lograr el mismo resultado a voluntad, y experimentalmente, y no solo ser "creadores por casualidad", como ocurre en el caso del constructor profano.

Alcanzar la maestría en el manejo de nuestro simbólico lenguaje, esto es, dominar su Gramática, significa no sólo lograr el poder de establecer a voluntad un puente o canal para el descenso de lo increado a través de los cuatro mundos cabalísticos, sino también, y principalmente, ponerse en contacto en cada uno de esos mundos, con las entidades que en ellos operan.

Elementos del lenguaje simbólico	**Plano donde actúa**	**Mundo Cabalístico**	**Elemento físico correspondiente**
NUMERO	Divino o Abstracto	Aziluh	Fuego
FIGURA	Angélico o Formativo	Briah	Aire
LETRA O PALABRA	HUMANO o intelectual	Yetzirah	Agua
SIGNO, GESTO O POSTURA CORPORAL	Sub-humano o natural	Assiah	Tierra

De lo que se deduce que, ni el lenguaje de los símbolos es idioma humano, ni el hombre como creador o constructor es una entidad aislada, sino simplemente un eslabón que debe cooperar con seres de otras jerarquías en la colosal obra de la Creación Universal.

La palabra "lenguaje" lleva implícita la idea de comunicación o intercomunicación. Y en este sentido, por el Número el iniciado se comunica con el mundo de la abstracción pura; por la figura con el del principio abstracto de la forma; por la letra y la palabra con el mundo intelectual, concreto y humano por excelencia; y por los signos, toques, gestos y actitudes corporales, con las entidades que moran en los niveles infrahumanos de la conciencia.

El ignorante poco desarrollado intelectualmente, cree fácilmente en dioses, ángeles, devas, silfos, hadas, gnomos, y demás espíritus de la Naturaleza. El hombre instruido, libre de supersticiones, difícilmente acepta tales creencias. Por su parte el ignorante, asigna a todos sus fantasmas la humana manera de ser y de actuar, y así todo ello resulta, a la postre, sólo ficciones buenas para la fantasía o el ensueño. Por el contrario, el hombre instruido niega la existencia de seres que no sean como él, o que escapen a la esfera de sus actuales sentidos, y así, vive en la convicción de que la única forma posible de conciencia es la humana, la cual supone fruto ultérrimo de la evolución de la vida ...

Pero el iniciado, ni estúpidamente ignorante, ni vanidosamente instruido, concibe la posibilidad de existencias que escapan a la esfera de los sentidos y el reducido círculo de las tres dimensiones del espacio. No limita la posibilidad creadora de la Vida al reducido concepto que pueda tenerse de lo Viviente. No reduce su idea de lo que es Conciencia, a un pequeño mundo humano. Para el Iniciado, todo vive porque todo forma parte de Eso que él llama La Vida, porque no sabe qué otro nombre darle.

Para él todo lo que existe respira y pulsa, porque todo participa del cíclico respirar y batir de Eso, que llama devenir porque no encuentra otra palabra con qué nombrarlo. Para él, en fin, todo tiene conciencia, porque todo es parte de Esa Conciencia Colectiva Universal que él ve evolucionar, luchar, y dirigirse sin vacilaciones hacia su destino –destino que puede observarse a través de la evolución histórica del mundo, y que es totalmente desconocido para la vanidosa unidad individual de conciencia ...

Por cierto que no viven de la misma manera el carbón y la rosa; ni respira y pulsa en idéntica forma el naranjo y la ira; ni tiene la misma forma de conciencia un hombre y un número. Pero que tengan distinta forma de vida, pulso y conciencia, no significa que carezcan de ello.

El pez, no respira igual que el pájaro. Por eso son para el iniciado, tan entidades vivientes y conscientes las sutiles abstracciones que moran en el elevado mundo espiritual, como las que residen en los planos de las formas puras, como las que moran en el mundo del intelecto, o del sentimiento, como los hombres, animales, plantas, minerales, fuerzas vitales de la naturaleza, y las energías físicas del magnetismo y la electricidad ...

Mientras el hombre trabaja entre sus iguales, el lenguaje humano cumple su misión de ser adecuado nexo de unión entre ellos. Por la palabra hablada podemos intercambiar nuestras ideas, comunicarnos esperanzas, anhelos, sueños e ideales, necesidades, penas y alegrías. Pero cuando entramos a formar parte de esa gran falange de seres que laboran en el extenso campo de expresión del G.'. A.'. y G.'. del Universo, y que, en su conjunto, constituye la Gran Cadena de la Masonería Universal, esa que construye eternamente el majestuoso edificio de la Vida, y de la que nuestra humana institución es sólo parte, nos es preciso otra forma de expresión o comunicación: una que se adapte a todas y cada una de las especies y órdenes de existencias de todos los planos y aspectos del Ser.

El hombre, como Constructor, no está aislado en el Universo.

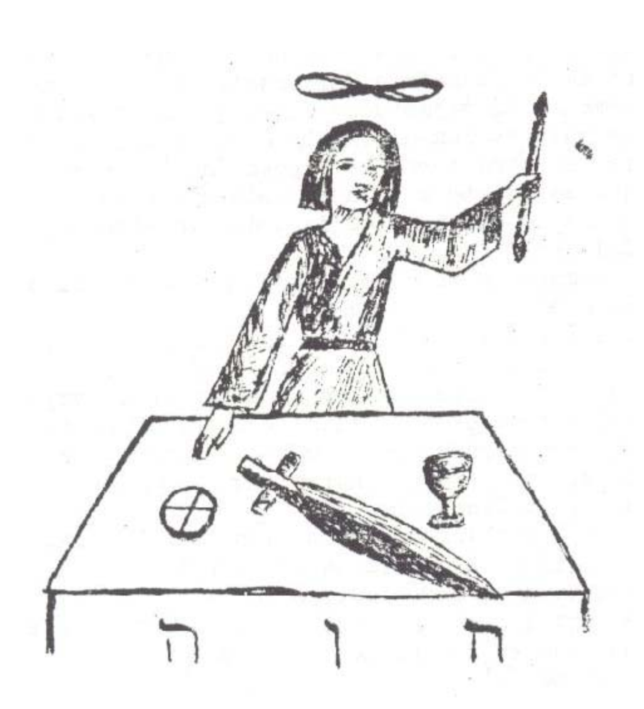
* * * * * * *

Resumamos ahora los puntos hasta aquí propuestos:

1- Con toda probabilidad lo que la Masonería trata de comunicarnos con su místico lenguaje hecho de símbolos, debe relacionarse con los Misterios del Creador y la Creación.
2- Muy posiblemente, los símbolos que usamos, más que un simple velo para tales secretos, sean un medio efectivo de comunicación entre el hombre, y los seres, entidades, realidades, o como se les llame, que habitan en los planos supra o infra-humanos de la existencia.
3- Que los distintos elementos que señaladamente forman nuestro lenguaje simbólico, parecen corresponder estrictamente con los cuatro mundos de la Manifestación Divina que reconocen los cabalistas.

La combinación de estos elementos constituye las ciencias y artes iniciáticos que son el objeto del estudio del Compañero en su segundo viaje.

* * * * *


ה ו ה

ELEMENTOS DE LA ARITMÉTICA OCULTA

LOS NÚMEROS

EL UNO

Continuemos ahora nuestro trabajo examinando algunos de los elementos numerícos de nuestro lenguaje, ya que sería extender demasiado este trabajo que no pretende otra cosa que sugerir, iniciar, indicar simplemente las direcciones siguiendo las cuales podrá lograrse alguna comprensión y conocimiento de los mundos del espíritu.

Decíamos al hablar del lenguaje del Constructor, que los números son sutiles abstracciones carentes de forma y materia, que operan en los planos más elevados del Ser. Estudiemos algunas de estas abstracciones, comenzando por el UNO.

El pensamiento profano acostumbra a considerar el Uno como el comienzo de la serie ordinal: el más pequeño fragmento numérico posible. El dos, es la suma de dos unos; el tres, la medición de tres unidades, etc. De esta manera, la serie se extiende hasta el infinito en siempre creciente progresión. El pensamiento filosófico, por el contrario, considera el UNO como la síntesis de todos los números, y la cumbre de la serie numérica. El Dos no es otra cosa que la división del Uno; el tres, la reunión del dos en uno nuevamente ... No hay número que no esté contenido en el Uno. El Uno es el número absoluto, origen y fin de toda la numeración ...

Uno es Dios, y no hay segundo. Dos es la manifestación de Su Vida. Tres, la aparición de la creación, fruto unificado y equilibrado de las desequilibradas fuerzas del Dos, y reflejo del Uno ...

El Uno es el Anciano de los Ancianos, de la cábala hebrea, anterior a Quien no hay nada, y fuera del Que nada existe. Es, pues, la Existencia de Existencias, el Punto Primordial, el Punto dentro del círculo, el Dios Alto de Melquitzedek ... Su nombre es EHIH (Yo Soy, o Yo Seré).

El Tarot nos lo presenta como el Prestidigitador o Mago que manipula las cuatro unidades elementales básicas: el as de Bastos, o raíz de los poderes del Fuego; el as de Espadas, o raíz de los poderes del Aire; el as de Copas, o raíz de los poderes del Agua y el as de Oros, o raíz de los poderes de la Tierra. El los multiplica y los combina unos con otros hasta el infinito, dando origen a la multiplicidad de las formas de todo orden.

El UNO es el Supremo Sustentador del Universo del que todo procede y al que todo ha de volver, al que dirige su plegaria Arjuna, el discípulo. He aquí un importante secreto de la Magia, y perdonadme la digresión.

Es Ley que nada puede realizarse sin una energía o potencia, y la obra mágica no escapa a la misma. El Mago, pues, debe buscar las fuerzas que sostendrán su realización. Estas fuerzas se encuentran en todos los planos del Ser. En lo físico es el calor o la electricidad; en lo biológico es la energía vital o fuerza generatriz que produce el fenómeno viviente; en lo astral son las potencias del ánimo: sentimientos y deseos nobles o egoístas que galvanizan el ánimo y lo impulsan a la acción; en lo mental son las potencias que agitan y ponen en movimiento la mente haciéndola concebir; en lo espiritual es Aquel Principio de Principios al que damos el nombre de Absoluto o UNO.

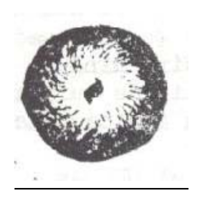
El Mago puede tomar sus fuerzas de cualquiera de las fuerzas nombradas. Puede iniciar su operación a partir, por ejemplo, de una pasión del alma. O puede tomar su fuerza de cualquiera de los planos inferiores de la existencia. O puede tomar su energía de un ideal. O simplemente sacarla de su propia energía vital. Pero al tomar su fuerza de cualquiera de los mencionados planos manifestados, estará introduciendo un desequilibrio en el ordenamiento general, y tarde o temprano caerá víctima de las fuerzas cuyo desequilibrio produjo, porque Karma es inexorable.

Pero si inicialmente nuestra operación como lo hacemos nosotros, partiendo de Esa Fuerza inagotable de energía que es “lo Increado”, y a la que damos el nombre de G.’.A.’. y G.’.D.’.U.’., de Su Sabiduría, Su Fuerza, y Su Amor, entonces estamos tomando fuerzas no manifestadas, y las estamos poniendo en manifestación, con lo que se aumentan los recursos del universo y, siempre que se puedan mantenerlas en equilibrio, no se producirá ninguna reacción exterior ni compensación por medio de sufrimientos kármicos, a causa de la operación mágica. (La Cábala Mística, de M. Collins)

En el Plano Divino, el UNO es lo Absoluto; en el plano formativo, es el Amor; en el plano humano, es la Mente; en el plano material son los primeros movimientos o primeros indicios, origen de la que luego será “la Obra”

Alcanzar la conciencia del UNO , implica sentirse unificado con todo. “Mi Padre y Yo somos Uno”, decía el maestro de Nazareth. El “fenómeno total” es la expresión filosófica de la unidad esencial de todo. Como la gota que se diluye en el océano, así debe el discípulo formar parte de la humanidad y de la creación. Viviendo en todo lo que alienta como todo lo que respira vive en él. Unificando su voluntad y deseo con el propósito de la unidad mayor de la que forma parte, nada le es indiferente, y todo es parte de sí mismo.

En la realidad del Uno, la parte escapa a la ilusión de Pasado y Futuro, y entra en la eternidad del Presente, donde el Uno, magnífico, prestidigitador, forma, con los cuatro ases, las infinitas combinaciones de la existencia...



EL DOS

Decíamos al hablar de la Unidad: "Uno es Dios y no hay segundo. Dos es la manifestación de Su Vida. Tres es la aparición de la creación, fruto unificado y equilibrado de las desequilibradas fuerzas del Dos y reflejo del Uno".

Estas palabras no deben hacernos concebir el Dos como la materia grosera donde la vida física, opera su cambiante y multiforme artificio, porque en sí mismo ese número es tan abstracto como el Uno, y aunque puede ser considerado, metafísicamente hablando como la sustancia primordial (Mulaprakriti), está tan alejado de la materia, como el Absoluto lo está de las ilusorias energías que animan al fenómeno viviente.

La cábala hebrea asigna a la segunda emanación el título de "Esplendor de la Unidad", dando así la idea de que el dos es el brillo o irradiación de la Unidad. Por lo tanto, más que la materia donde el Uno opera, el dos debe considerarse como la influencia misma emanante de la Unidad Suprema. Así lo da a entender también el Sepher Yetzirah al describirla como: "el Soplo que viene del Espíritu".

El Dos, pues, es el Uno actuando (si se me permite la licencia). Por eso se lo simboliza por la línea, de la misma manera como se representa al Uno por el punto. El punto tiene posición pero no dimensión. La línea, símbolo del Dos, es el punto moviéndose. ¿Qué diferencia existe entre el punto y la línea? Sólo el movimiento, la acción. Pero el punto al moverse, ha adquirido dimensión y se ha convertido en materia primordial: el Dos.

Fijaos en la figura del Mago, representativo del Uno Absoluto, en medio de los cuatro elementos raíces que constituyen el tetragrama sagrado.

Lo absoluto no puede tener atributos, y por lo tanto no es el cetro, ni la copa, ni la espada, ni el as de oros –pero en cierto sentido, sin embargo, esos cuatro elementos raíces son El Mismo, y en cierta manera pueden considerarse como su Acción.

El Dos, pues, es la Iota divina en acción (el Cetro que el Mago sostiene en alto).

Esto, quizá choca contra el concepto común de la sustancia primordial como elemento pasivo y femenino. Es cierto que Kundalini (la ígnea serpiente que no es otra cosa que Dios actuando: el cetro del Mago, la Iod del Tetragrama), lleva el nombre de Madre del Mundo, pero por cierto que no se trata de un principio pasivo, sino al contrario, activo y fecundante reflejo del Uno –que es neutro y estéril.

La Cábala da el nombre de Jocmah (Sabiduría) a la segunda emanación. La suma y correspondiente reducción del valor numérico de las letras que forman esta palabra (empleando los valores corrientes), da 9 –y la novena lámina del Tarot nos suministra la imagen del Ermitaño como representación simbólica del Fuego Divino que, vestido con las ropas del peregrino, realiza largo y penoso viaje a través de la materia. Si utilizamos, en lugar de los corrientes, los valores asignados a las letras por el Sepher Yetzirah, tenemos: Jet: 15; Caf: 21; Mem: 3; y He: 22. total: 61, o sea 7 –y la lámina correspondiente a este número es la que muestra a Osiris en su carroza. Este es el Dos, el Fuego Divino en su peregrinaje; el Creador en su vehículo; el Hijo o reflejo del Dios Viviente. Dos es pues el "esplendor o irradiación".

En el mundo Divino, es Dios actuando –y su nombre es JHVH, porque Dios actúa por medio y a través de los cuatro elementos raíces, a saber:

La Iota: el cetro o Fuego.
La He: la copa o el Agua.
La Vav: la espada o el Aire, y
La segunda He: el as de Oros o la Tierra.

En el plano Formativo, el dos es la energía envolviéndose en sí misma y dando origen a esos torbellinos o chakras, de los cuales surgirá la materialización de la obra.

En el camino de descenso, el Poder pasa de una esfera a la inmediata inferior, a través de estos torbellinos que funcionan como compuertas o válvulas entre los distintos planos.

En lo humano, el Dos toma el aspecto de Sabiduría (no conocimiento, sino Sabiduría). Es el esplendor de la inteligencia iluminada que produce el conocimiento.

En el plano material, este número es el correspondiente a Kundalini actuando como materia básica: la serpiente que se muerde su propia cola y produce el "anillo del que no se pasa", dentro del cual se realiza la Creación.

Entre otras y muy importantes razones, que nada tienen que ver con una supuesta pasividad, el Tarot representa al Dos por medio de una mujer sentada, por ser "reflejo" de El Mago que está representado por un hombre de pie.

* * * * * * *

Pero, diréis, ¿todo este palabrerío puede servir de algo? ¿Qué resultado práctico puede derivarse de enseñanza tan oscura como abstracta? En el caso concreto que estamos tratando, ¿qué

provecho puede obtenerse del conocimiento filosófico del número Dos?

Por cierto que estas preguntas no son ociosas, ya que un Masón que merezca tal nombre no debe olvidar jamás el aspecto práctico de las cosas, ya que no hay tiempo para vanas divagaciones cuando el trabajo espera y la humanidad clama por urgente ayuda.

Voy a señalar, pues, algunas de las múltiples aplicaciones prácticas del conocimiento teórico, y lo voy a hacer con el doble propósito de contestar las arriba mencionadas inquietudes en el caso de que hubiesen sido formuladas en el interior de algún hermano, y con el de llamar la atención de quienes no las hubiesen tenido, hacia el hecho de que todo el conocimiento que estamos tratando de impartir es de naturaleza eminentemente práctica.

"Dos es el soplo que viene del Espíritu, y con El se graban y esculpen las veintidós letras: las tres madres, las siete dobles y las doce simples. Y en cada una de ellas, está el Espíritu", dice el Sepher Yetzirah.

Esto significa lisa y llanamente que el Dos es el poder activador de la creación, el Creador de todas las cosas, y que, en cada unidad creada, sigue residiendo el espíritu del que procede ese Soplo Creador.

En otras palabras, esto significa que Kundalini, la Madre del Mundo, está en el interior de cada unidad viviente, como serpiente enroscada aparentemente dormida, pero lista para saltar y morder al desapercibido que se le acerque.

Si hemos comprendido bien la naturaleza de este mágico poder representado por el número Dos, podemos aprender a realizar dos cosas:

Primero: aprender a descubrirlo en cada una o cualquiera de las creaciones que nos rodean, y, haciéndolo actuar sobre nosotros mismos, provocar aquellos "remolinos de energía" productores de la acción. Esto, una vez dominado, es haber prácticamente aprendido a despertar, voluntariamente, la inspiración creadora en nosotros, y poseer el secreto de la acción.

Un queridísimo amigo me decía quejándose de haber perdido su entusiasmo por algo: "Uno no puede mandar sobre los sentimientos. Uno no puede entusiasmarse a propósito de la misma manera como no puede enamorarse a voluntad". Esta frase, absolutamente verídica quizá para el profano que no sabe cómo actuar sobre los resortes del ánimo, es, o debía ser, completamente falsa para el iniciado que conoce o debía conocer las leyes de la acción y de la reacción, y que puede, por lo

tanto, estableciendo entre el mundo exterior y el propio ánimo, relaciones de positivo a negativo capaces de agitar los nervios motores del alma, provocar esa inestabilidad necesaria a la marcha, a la acción, a la creación.

Es cierto que uno no puede fecundarse a sí mismo. No es por medio de la voluntad que el hombre encuentra en sí aquella fuerza capaz de lanzarlo al gozo de la acción creadora. O por lo menos, no siempre es posible lograr la auto-fecundación. Pero también es verdad que es posible aprender a convertirse conscientemente en pasivo receptáculo de este Poder fecundante que se encuentra latente en todas las cosas creadas, el cual, actuando como verdadero catalizador de las potencias del alma, puede producir en nuestro interior, ese desequilibrio o desazón provocador del movimiento. Tenemos que aprender a ser fecundados por el ambiente, y tenemos que aprender a hacerlo deliberadamente.

Muchas veces, la relación de positivo a negativo entre un hecho cualquiera (una frase oída al azar, una palabra de un libro, la visión de un acontecimiento, etc.) y una persona o núcleo de personas se produce por azar. La historia está llena de casos semejantes para bien y para mal.

Gautama, que luego fue el Buda, debilitado por los ayunos continuados, había estado a punto de morir ahogado en el río. A duras penas había podido salir del agua y estaba tendido y casi exánime en la ribera, cuando oyó unas palabras dichas por un juerguista que pasaba cerca, a su compañero. "la vida, decía, debe templarse de tal manera, que sus cuerdas no estén ni tan flojas que no suenen ni tan tensas que estallen". Estas palabras, fueron una revelación para el futuro Buda, y de ellas sacó, no solo una enseñanza, sino la fuerza y el entusiasmo para reponerse y culminar su obra.

Un pequeño libro, una novela sentimentaloide sin mayores valores literarios fue factor preponderante en el desencadenamiento de la lucha por la abolición de la esclavitud en los Estados Unidos. Se llamaba "La Cabaña del Tío Tom".

Una canción de tantas: "Sombre Dimanche", desató una ola de suicidios en Europa, no hace muchos lustros. Y todos conocen el caso similar producido por el Werther.

Estos son ejemplos notables de cómo hechos o palabras aisladas, han producido resultados. Cada uno debe conocer de su propia experiencia, cómo hechos triviales han sido, para cada uno, piedras angulares y fuente de formidables energías realizadoras.

Lo único que es necesario hacer, para aprender a provocar voluntariamente lo que hasta el momento no ha sido otra cosa que hechos casuales, es adiestrarse en ser receptivos.

"Ningún hombre es tu amigo; ningún hombre es tu enemigo; todo hombre es tu Maestro", dice un proverbio oriental que debemos aprender a poner en práctica. Cuando sepamos oír a los demás, entonces recién los demás se convertirán en catalizadores de nuestra acción, en despertadores de nuestra inspiración.

Cuando aprendamos a practicar la virtud del Silencio, y nuestro interior sea adecuada caja de resonancia para el dolor y la alegría ajena, entonces los hechos del mundo dejarán de sernos indiferentes, y el gozo de la acción será nuestra recompensa. Más que en el cambio de ambiente, encontraremos nuestra inspiración con nuestro propio cambio frente al ambiente. Seamos receptivos. Aprendamos a girar, aunque sea por una vez, alrededor de otro Sol que no sea el propio Yo. Y os aseguro que jamás os encontraréis faltos de esa energía juvenil, de ese entusiasmo viril que son propios del realizador y creador.

La segunda cosa que es posible realizar, si hemos comprendido el significado de ese DOS representativo del Poder Divino, es descubrirlo en nosotros mismos y hacerlo actuar sobre el ambiente. En este caso, la relación de positivo a negativo debe realizarse a la inversa. Esto quizá es más difícil y requiere un conocimiento más profundo del funcionamiento de la polaridad en los planos sutiles del Ser. Pero de cualquier manera, recordad que una palabra de aliento, un signo de comprensión, un buen ejemplo, etc., pueden ser los estímulos preciosos que otros están esperando para comenzar o continuar una acción. Olvidad la así llamada "crítica constructiva", y recordad la enseñanza contenida en la parábola de los "dientes del perro". Pensad nada más que en las virtudes, valores y bondades de los demás, y las estaréis haciendo crecer. Pensad en sus defectos, aún bajo el pretexto de la "crítica constructiva" y los aumentaréis.

Todo maestro de escuela sabe que frente a los niños, vale mucho más, como elemento constructivo de sus personalidades, una palabra de elogio oportunamente dicha, que una de represión. Si queréis ser factores positivos en el progreso de vuestros hermanos, olvidad sus defectos, y volved la atención hacia sus virtudes. Asistiréis al milagro de ver como menguan unos y crecen otras.

A medida que vayáis practicando esto de actuar como catalizadores de la ajena acción, a medida que vayáis aprendiendo las sutilezas del oficio de "inspirador", os iréis convirtiendo en seres más y más útiles a la Fraternidad. Puesto que las posibilidades de vuestra acción se multiplicarán por el número de manos que hayáis podido poner en movimiento ...

Aprender a que el mundo nos fecunde; aprender a fecundar al mundo, no es más que el primer paso en la aplicación práctica de nuestros conocimientos sobre polaridad, y acerca del poder activador del Universo. ¿Quién hubiera podido, setecientos años antes de nuestra era, cuando los griegos realizaron sus primeros experimentos de electroestática frotando una bolita de ámbar, predecir las posibilidades de la electricidad?. ¿Por qué no habrán de existir similares posibilidades en el manejo de la polaridad espiritual cuando nuestros conocimientos al respecto sean equivalentes a los que actualmente poseemos acerca de la electricidad.

Por cierto que no os estamos exhortando a que pongáis en práctica ningún método o sistema "oculto" para lograr el "despertar de kundalini" en vuestro interior. Dejad tranquila y dormida la ígnea serpiente, y recordad que en el terreno del ocultismo, como en el de la ciencia física, el conocimiento debe preceder a la acción, y el osado entrometido paga caro su atrevimiento en ambos terrenos. Todo llega a su hora y a su tiempo. Y mientras esperáis un conocimiento más acabado para una acción más intensa, podéis, sin peligro, aunque con provecho, practicar lo ya indicado.

EL TRES

Si el Uno, por ser el número en que está contenida toda la numeración, es representativo del Creador en quien está en potencia aunque no manifestada, la Creación; si el Dos es la abstracción correspondiente al principio de la Materialidad, primer síntoma de la diferenciación de ésta en el seno del Creador; el TRES simboliza la FORMA PRIMORDIAL.

Si queremos comprender claramente que en el principio abstracto de la Forma que llamamos TRES, y que representamos con un triángulo, necesitaremos aprender a distinguir entre Creador, Materia y Forma. Con el propósito de ayudaros a ello, me voy a permitir proponeros un ejemplo grosero de creación mental.

Imaginemos un carpintero construyendo una mesa. En nuestro ejemplo, el carpintero es el creador, y antes de que la mesa aparezca ante nuestros ojos, debemos admitir que estaba contenida sin forma ni materia dentro del carpintero (...”... y la Tierra estaba sin forma y vacía”, como dice el Génesis). Podemos decir que creador y obra son UNO.

Veamos ahora cómo se produce la diferenciación entre uno y otra. Primeramente el carpintero construye en su mente una forma adecuada al fin o función “mesa”; seguidamente la de la necesaria materialidad por medio de madera y clavos. Ahora bien. ¿Es la mesa la madera de que está construida? Decididamente no, ya que es sólo la sustancia que la materializa. ¿Es entonces esa forma intelectual, surgida en la mente del arquitecto? Tampoco, ya que carecería de funcionalidad. ¿Será entonces el carpintero? Y si tampoco lo es, ¿qué, entonces?.

Evidentemente la mesa en sí no es otra cosa que su funcionalidad, y esta se produce sólo y únicamente por la conjunción de tres factores: el carpintero actuando por medio de la madera, dentro de una forma adecuada.

Repetimos que este es sólo un ejemplo grosero dado con el único propósito de transmitir el concepto de Creador, Materia y Forma (o Numerante, Número y Numerado -como lo denominan los Cabalistas). En realidad, en el caso de que tratamos, la sustancia de la creación (el DOS) es El Mismo como ya vimos, y no algo exterior como la madera que utiliza el carpintero. Tampoco la mesa es símbolo adecuado del número Tres, ya que éste en realidad, es la abstracción correspondiente al Principio de la Forma.

Veamos entonces de sutilizar un poco más el concepto. Olvidemos la creación material, simple reflejo perecedero de una creación indestructible y ocupémonos únicamente de observar el proceso del ejemplo en su faz superior, espiritual y verdadera.

Antes de que el carpintero sintiese el impulso creador, su mente estaba en reposo. El y su Obra, eran una sola cosa, y nada turbaba el silencio y la paz de su interior. Esto es el UNO, en el que están contenidas pero no manifestadas todas las posibilidades.

De pronto surge en el interior de nuestro hombre el propósito creador. El equilibrio estático ha sido roto, y la inestabilidad dinámica se produce. Esta es la manifestación en el Uno del Fuego Activador o DOS, que no es otra cosa que el Uno actuando, y que, no obstante, es también el principio de la Materialidad que de él se manifiesta. ¿Cuál será el recipiente adecuado para este fluir de energía creadora, sino el Principio Abstracto de la Forma MESA? ¿Cuál sino la forma-intelectual – "mesa", que se irá "rellenando" con la materia-propósito hasta producir un reflejo perecedero en el ilusorio mundo físico?

Dice el Génesis de Moisés: (I-2 "... y la Tierra estaba sin forma (Tohu) y vacía (Bohu), y el espíritu de ELOHIM flotaba sobre el haz de las aguas ...", y el Sepher Yetzirah agrega: "Tres es el Agua que viene del Soplo, y con ellos, El graba y esculpe la materia INANIMADA Y VACIA. El edifica la forma (Tohu), la línea que serpentea alrededor del mundo ..."

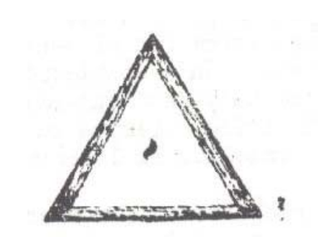
Los cabalistas llaman Binah a la tercer emanación y entre los muchos nombres que le asignan, le dan el título de Madre, y dicen que es "Padre de la Ley que de ella emana", dando así la idea de que es la Forma Materia, donde la idea primordial informe debe moldearse y organizarse de acuerdo con la Ley. El valor numérico de Binah, si empleamos la numeración corriente, por suma y reducción da 67, 13 y 4. la decimotercer lámina del Tarot es "la Muerte", y la cuarta es el emperador misericordioso y legislador (en contraposición con el Rey Guerrero). Indudablemente la Forma es la dadora de la Muerte, y la dadora de la Ley a la que toda creación debe conformarse. Si empleamos la numeración del Sepher Yetzirah, tenemos: Beth: 6; Iod: 17; Nun: 14; y He: 22; total 59, o sea 14 y 5.

La quinta lámina es "el Papa", y la decimocuarta es "la Templanza", que en este caso simboliza, la primera, la Ley Divina (en el sentido de ordenamiento, jerarquía, sujeción", establecida por la Ideación Cósmica a la que todo está sujeto; y la segunda, que la energía (el Fluido) siempre va de un vaso a otro, y debe estar contenido en la Forma, de acuerdo con la Ley.

Podrían escribirse libros enteros sin agotar jamás el tema, acerca de este Principio de la Forma que es productor del Tiempo, y dador del Dolor y la Muerte, pero no debemos olvidar que este es un tratado elemental de aritmética oculta, y que desnaturalizaríamos su propósito saliéndonos de sus límites.

Mayores conocimientos al respecto se irán desarrollando a medida que el estudio, la meditación y la práctica, vayan produciendo en cada uno los debidos progresos en el largo camino emprendido. Agreguemos solamente, como ya lo hicimos anteriormente, algunas palabras respecto a cómo se comporta esta abstracción en los distintos planos de actividad.

En lo Divino, el TRES representa la Forma Abstracta; en lo formativo es la Fuente de donde emana la Ley a la cual deben conformarse los elementos de la creación; en lo humano, es el "entendimiento" que produce la forma-pensamiento; en lo material se manifiesta como las distintas matrices (recordemos que los alquimistas enseñaron que, aunque todo se resuelve en la misma sustancia, cada cosa lo hace siguiendo un proceso y dentro de una matriz que le es propia).



EL CUATRO Y EL CINCO

"Padre de la Ley que de ella emana" llama el Sepher Yetzirah al TRES, representativo del Principio de la Forma. El Cuatro, pues, es esa Ley que surge del Tres, y, por lo tanto, podemos imaginarlo como un Rey-Legislador sentado en su trono.

En la doctrina cabalística de las emanaciones, cada una de ellas procede de la anterior, y se condensa en la siguiente. No podría ser de otra manera si partimos de la base de que todo ha tenido un único e indiferenciado origen. Dicho en términos numéricos: si el UNO es la síntesis de toda la numeración y todos los números están contenidos potencialmente en él, ¿de dónde podrían si no emanar? Si Dios en Uno y no hay segundo, todo tiene que surgir de El y toda emanación no es otra cosa que El Mismo. Por lo tanto, el Dos es el mismo Uno actuando como activador; el Tres es también la Misma Esencia actuando como receptor de la actividad; el Cuatro es a la vez la Ley que surge de la condición limitativa que el receptor (el Principio de la Forma)impone al Poder Activante (la Materia Primordial Homogénea, de la que todas las cosas están hechas); y el Cinco (la Justicia), es a su vez receptáculo de, y procedente de la misma Ley que la precede ...

Digámoslo nuevamente: la Justicia (el Cinco) surge y es el receptor de la Ley (el Cuatro) que nace como consecuencia activa y lógica del Principio de la Forma (el Tres), el cual, a su vez, es receptáculo de la Materia Primordial (el Dos), que nace como resplandor, manifestación primera, o actividad del Espíritu (el Uno), y cada una de las citadas emanaciones no es otra cosa que el mismo espíritu actuando en distinta forma, porque nada puede existir que no sea El ...

Con estos números hemos completado el primer pentáculo, representativo de Adonai emanando de sí y actuando por y en las cuatro letras del Tetragrama, a saber:

IOD - el as de Bastos, símbolo del principio activador o Materia Primordial de la que todo está constituido.

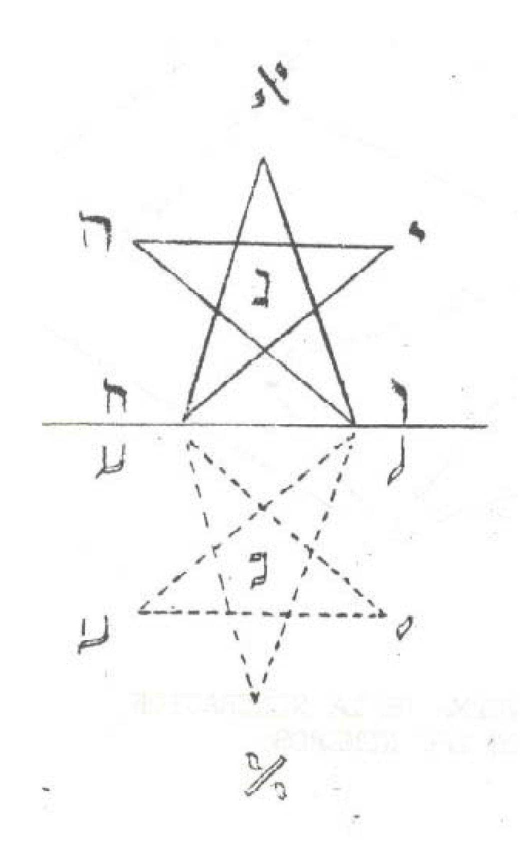
HE - el as de Copas, primer receptáculo de esa Materia Primordial, Principio de la Forma dentro de la que la Materia será organizada.

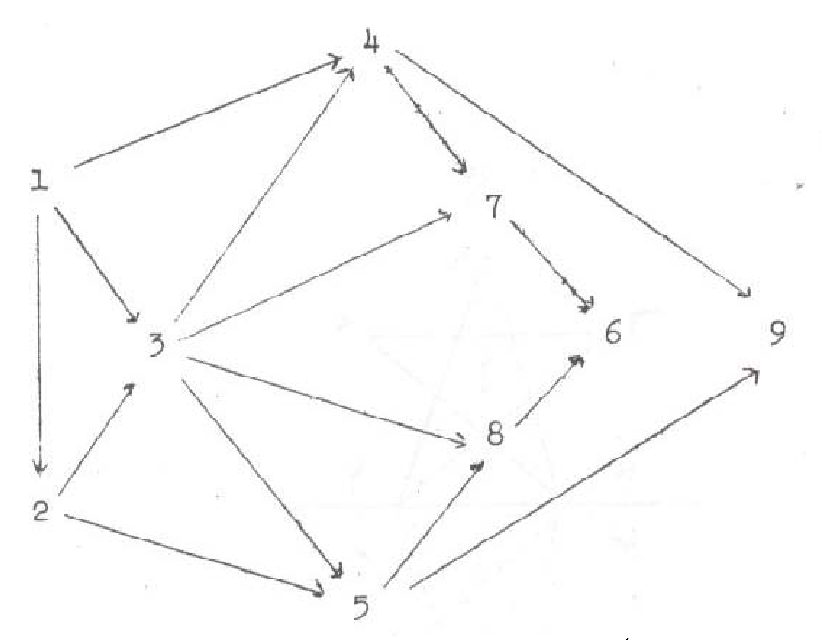
VAU - el as de Espadas, emblema de la Ley que emana del Principio de la Forma, y a la que tendrá que someterse la materia para su organización.

HE - el as de Oros, o círculo de oro con la cruz inscripta, representación de la justicia retributiva que es receptáculo de la Ley que la precede.

Observad nuevamente ahora la figura del Mago del Tarot, y veréis cuanta belleza y poesía existe en ella. Mirad cómo ejecuta el signo “coagula” (la mano izquierda en alto empuñando el cetro o as de bastos –la Iod del Tetragrama, la mano derecha en bajo señalando la Tierra)- mientras los símbolos representativos de las primeras emanaciones y condensaciones sucesivas aparecen sobre su mesa de trabajo. ¿Qué mejor emblema de la manifestación divina en los planos superiores que ésta de El actuando por y en las cuatro unidades básicas?

Debajo del pentáculo superior y como reflejo del mismo, se encuentra el pentáculo inferior mágico, ya que “las emanaciones son diez y están colocadas cinco contra cinco como los dedos de la mano”, según dicen los cabalistas. Ninguno tan deseoso como el que os habla de instruiros del significado y posibilidades de este segundo pentáculo, mágico por excelencia, pero entendemos que ello escaparía no sólo a los límites del Grado, sino también a los de vuestras posibilidades actuales. Limitémonos pues, como personas de cinco años de edad que somos, a los cinco primeros números, y esperemos que, del estudio y aplicación de lo conocido, surja el develamiento o descubrimiento de lo desconocido.





ESQUEMA DE LA GENERACIÓN
DE LOS NÚMEROS

OPERACIONES ARITMÉTICAS

Antes de terminar can este capitulo destinado a suministraras los primeros elementos de la aritmética oculta, vamos a decir algo acerca de las operaciones elementales que se realizan con los números. Y para ello, nos permitiremos transcribir sin quitar ni poner coma un capítulo de Le Tarot des Bohemiens del tan discutido Papus. Dice así:

LOS NUMEROS. La antigüedad tenía de los números un concepto que ha sido totalmente olvidado en nuestros días.

La idea de la Unidad, en todas sus manifestaciones, hacía considerar a los números como la expresión de leyes absolutas De allí esa veneración incomprensible para nuestros matemáticos, que la antigüedad tenía para los números 3 y 4 ...

Es evidente, sin embargo, que si los antiguos no hubiesen realizado con los números otras operaciones que las que realizamos hoy; no hubiesen podido ellos conducir a ciertas ideas a hindús, egipcios, o griegos.

¿Cuáles eran esas operaciones, desconocidas para nuestros sabios? Ellas son dos: la reducción y la suma teosófica. Se llama teosóficas a estas operaciones porque hacen penetrar en el mundo de las leyes esenciales de la Naturaleza, y no pueden ser comprendidas por la ciencia de los fenómenos que ellas dominan desde la altura de la pura intelectualidad.

Su enseñanza, pues, ha formado la base de la instrucción secreta y oral, dada a unos pocos, bajo el nombre de Esoterismo.

Reducción Teosófica: La reducción teosófica consiste en reducir todos los números formados por dos o tres cifras a un número de una sola, sumando para ello las cifras que lo componen, hasta que no quede resto. Por ejemplo:

10 = 1 + 0 = 1
11 = 1 + 1 = 2
12 = 1 + 2 = 3
126 = 1 + 2 + 6 = 9
2488 = 2 + 4 + 8 + 8 = 22 = 2 + 2 = 4

Esta operación corresponde a lo que llamamos hoy la prueba del nueve.

Suma Teosófica. La suma teosófica consiste en sumar, para conocer el valor teosófico de un número, todas las cifras después de la unidad hasta el número dicho, inclusive. Así, la cifra 4 equivale, en adición teosófica, a la suma de todos los números del 1 al 4 inclusive, es decir: 1 + 2 + 3 + 4 = 10.

La cifra 7 equivale a: 1 + 2 + 3 + 4 + 5 + 6 + 7 = 28 = 2 + 8 = 10 =

La cifra 12 equivale a: 1+2+3+4+5+6+7+8+9+10+11+12 = 78

Reducción y sumas teosóficas, tales son las dos operaciones indispensables para conocer y comprender a la antigüedad. Apliquémoslas a los números para encontrar la Ley que rige su progresión.

La reducción teosófica, nos muestra rápidamente que todos los números sean los que sean, se reducen a los tres primeros. Veamos qué nuevas luces suministra la suma teosófica.

Vemos por ella que el 1, 4, 7, y 10, son igual a la unidad porque: 1 = 1

4 = 1 + 2 + 3 + 4 = 10 = 1

7 = 1+ 2 + 3 + 4 + 5 + 6 + 7 = 28 = 2 + 8 = 10 = 1

10 = 1

De manera que la cifra 1 vuelve a cada tres números de la serie, así que podríamos escribir:

1• 2 • 3

(1)

4 • 5 • 6 ... etc.

De esta consideración, resulta que:

1- Todos los números reproducen en su evolución los cuatro primeros.

2- Que el último de estos cuatro primeros, la cifra 4, representa la unidad a una octava de distancia. Por lo tanto la serie de números podría escribirse así:

1	2	3
4	5	6
7	8	9
10	11	12
13	14	15
16	17	18
19	20	21
22		

Al señalar que el 4, 7,10,13,16,19, etc.,no son otra cosa que diferentes concepciones de la unidad, pedemos probarlo por la suma y la reducción teosóficas. Veamos pues, que cada tres números, la serie ordinal vuelve bruscamente a la unidad. En otras palabras: todos los números, en último análisis, pueden reducirse a la serie de los cuatro primeros dispuestos de esta manera:

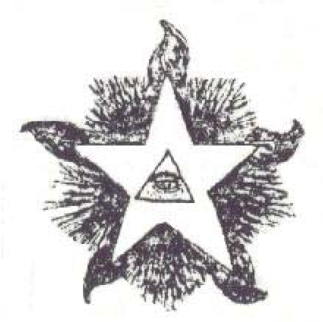
1	2	3
4		

Bastará, por lo tanto, con conocer el sentido de estos cuatro primeros para descubrir la esencia oculta en cualquiera.

* * * * * * *

Hasta aquí la transcripción de Papus. Naturalmente, las cosas no son tan sencillas como él las hace aparecer aquí, ya que podríamos extremar la nota diciendo que, si todos los números pueden resumirse en y están contenidos dentro de la unidad, bastará con conocer el sentido de esta última para conocer, el de todos los números. Esta reducción a los cuatro primeros números no da otra cosa que el sentido general de lo que queremos develar.

Pero el objeto de haber transcrito este capítulo es sólo el de hacer conocer las dos operaciones fundamentales que deben realizarse con los números, al trabajar con simbolismo. Por medio de ellas, lo mismo que en la aritmética profana, puede el investigador descubrir lo desconocido por medio de lo conocido.



ELEMENTOS DE GEOMETRÍA

El mundo de las figuras

Relativamente fácil me ha sido conseguir (creo haberlo logrado), llevaros de la mano por medio del mundo de las abstracciones supremas de los cabalistas, hasta producir en vosotros el concepto del sentido que, para ellos, tienen las primero cinco emanaciones divinas. No tan sencillo va a ser introduciros en el mundo de la Geometría –o de las formas representativas de aquellas entidades que moran en el plano de las formas arquetípicas.

Por medio de los números, hemos aprendido que en la manifestación del Ser, cada etapa sucesiva procede de la anterior y produce a su vez la siguiente en forma parecida a como las ramas de un árbol van saliendo unas de otras a partir del núcleo o germen contenido en la semilla original. Esta semilla, en la que está contenido en potencia pero no en presencia el árbol completo, es el símbolo del UNO en el que también está contenida potencialmente toda la numeración. La germinación es la actividad de la semilla para manifestarse, y por lo tanto, es el símbolo del DOS. La forma arquetípica de la especie a la que pertenece el árbol, primer receptáculo del proceso germinativo, es el TRES. La Ley que surge de esa forma arquetípica, y la Justicia Retributiva que es el habitáculo de esa Ley que obligan al proceso germinativo a someterse y limitarse bajo severa penalidad a determinados cánones, sería el CUATRO y el CINCO. Esto es fácil de entender.

Seguro que el símil del árbol es sólo un símbolo, ya que las emanaciones que hemos conocido por medio de los números residen en el plano de las abstracciones puras –o, como lo llaman los cabalistas, en la esfera de Atziluh.

(Permitidme aquí dar una palabra de advertencia. Muy a menudo, como medio para explicar algo, recurro al artificio de cambiarle el nombre. Así, digo: plano de las Abstracciones Puras en lugar de decir Atziluth; Mundo de los Deseos en vez de Kama-Loka; Red de energías vitales en lugar de Cuerpo Etérico o Linga Sharira; Vitalidad en vez de Prana, etc. Y aunque esto es bueno desde el punto de vista de la formación primaria del concepto, es limitado a la parte del mismo que es posible transmitiros aquí y ahora. ¿Puedo entonces sugeriros que tan pronto como podáis olvidéis los nombres que me veo precisado a inventar para cada cosa, y volváis a los términos originales, más amplios e incluyentes que los míos? "Ser fieles a los términos" es una de las reglas que los discípulos jamás debieran olvidar. Os daré un ejemplo para mostraros la importancia de esta advertencia.

Supongamos que yo tuviese que explicar masonería a un neófito recién iniciado, y tuviese que dar el concepto de una escuadra a quien jamás la ha visto. Posiblemente la llamase "la Luz Intelectual" y si tuviese que explicar un compás, posiblemente lo denominase "el Fuego Natural". Ambos títulos son correctos y sirven para construir el concepto filosófico de dichas herramientas, pero, ¿lo incluyen todo? No ciertamente. Ni siquiera estos títulos sustitutivos tienen el mismo dinámico poder de penetración en la mente que los nombres originales. Como veis, no está de más que os advierta que tan pronto como podáis olvidéis los títulos provisorios que doy a cada cosa, y volváis a los términos originales).

Volvamos ahora a nuestro tema, y tratemos de penetrar en el mundo de la geometría de la misma manera como lo hemos hecho en el de la aritmética.

Así como en el árbol de nuestro ejemplo las raíces no se comunican con las hojas sino a través del tronco y las ramas, así tampoco el mundo de las abstracciones puras de los cabalistas (Atziluth) se comunica con el plano de la Manifestación natural (o Assiah) sino por y a través de dos esferas intermedias que los cabalistas llaman Briah y Yetzirah, en cada una de las cuales vuelven a producirse las mismas etapas de manifestación, aunque a otro nivel.

Tratemos de explicar esto por medio de los números.

E1 UNO es estático y no dinámico. En El está contenida pero no manifestada toda la numeración. Entonces, podemos concebir toda la serie ordinal como la manifestación de la actividad del Uno. La numeración, en su totalidad, vendría a ser la materia primordial (el DOS) por la que el UNO se manifiesta; sería el IOD del tetragrama, el cetro que El sostiene en alto al realizar el gesto que ordena la coagulación de lo incorpóreo. La serie ordinal corresponde pues, toda ella, a la esfera de Atziluth, o mundo de las Emanaciones. Pero, habíamos visto también que la primer condensación de la matera primordial se produce con la aparición del Principio de 1a Forma (el TRES, o primera HE del tetragrama). Entonces, si la serie numérica representa *in toto* la materia primordial, la serie numérica representa, también en su totalidad, el principio de la Forma.

En efecto: el punto (figura geométrica correspondiente al UNO), al entrar en actividad se convierte en la Línea (el Dos); ésta, que en principio no es más que actividad libre, al actuar sobre si misma tiende a equilibrarse en el triángulo (Tres), principio de la Forma. La Ley que emana de esta Forma Primordial, a la que todo debe ajustarse -y que se enuncia comúnmente diciendo que la suma de los ángulos de un triángulo es igual a dos rectos- puede representarse por medio del cuadrado, forma primordial de la Ley.

Por lo tanto, así como los números nos permiten por la meditación y la aplicación de las analogías y correspondencias, ponernos en contacto con la esfera o plano de Atziluth, donde el Altísimo opera directamente sin forma ni materia, la figura geométrica correspondiente a cada número nos da la Llave para ponernos en contacto con las entidades arquetípicas (que son Sus primeros ministros), que operan en la esfera de Briah...

Y aquí tropezamos con la primera dificultad para comprender, ya que os estamos hablando en términos de "entidades" y no de "emanaciones", y nuestra mente está acostumbrada a rechazar este tipo de proposiciones.

Aunque incompleto e inadecuado, el concepto mecanicista de la creación está tan arraigado en nuestras mentes que, mientras nos es relativamente fácil comprender una "emanación", nos es sumamente difícil concebir una "entidad", y hablar en términos de Arcángeles, ángeles, espíritus de la naturaleza, etc.

Y sin embargo, ¿cómo o qué cosa sino una Entidad puede ser una abstracción cuando actúa por medio de una forma?

Permitidme, por lo tanto, que es invite a revisar conmigo el concepto mecanicista de la creación.

El ignorante al observar los fenómenos naturales los atribuye a seres invisibles semejantes a él. El hombre instruido descarta este antropomorfismo, pero comete el error de arrancar las raíces del Conocimiento que se hunden en el ayer, y borra de golpe todo el pensamiento de siglos. Tilda de ignorancia y de superstición a toda la antigüedad que lo precede, y empieza vanidosamente de cero, fabricándose un concepto mecánico para explicarse la creación.

Afortunadamente nosotros no podemos ser clasificados en ninguno de esos dos grandes grupos, porque aunque hombres medianamente instruidos, como iniciados que somos, aunque en mínimo grado, nos hemos negado a desechar el Pasado, hemos aceptado su herencia y estamos aprendiendo a comprenderlo. ("Todo viene del Pasado...").

Este primer esfuerzo nos ha permitido, al menos, concebir al Hombre, no como un simple mecanismo de carne y huesos, dotado de conciencia, sino como una conciencia que posee un aparato que le permite percibir y actuar en determinados planos del Ser.

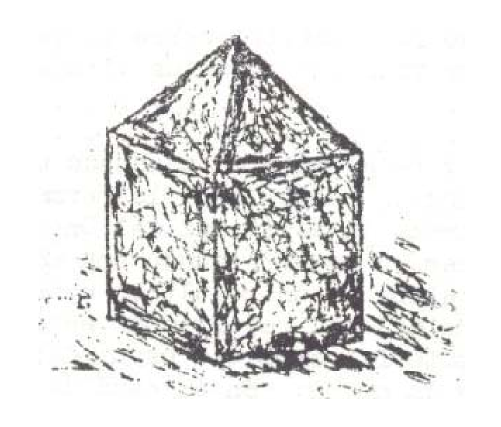
¿Sería ilógico que admitiésemos entonces la posibilidad de más planos que los que podemos percibir por medio de nuestros actuales sentidos corporales? ¿Será absurda la posibilidad de otros tipos de conciencia distintos de la nuestra y dotados de aparatos de percepción y de acción adecuados a algunos de esos planos?

Si hemos admitido los puntos básicos de 1a filosofía iniciática, tal hipótesis no es absurda, porque:

1- Todo proviene y se resuelve en una única fuente, esencia o substancia, que puede ser representada por el número UNO, origen de toda la serie numérica.
2- La creación es una larga serie de sucesivas emanaciones y manifestaciones de ESO, y por lo tanto, representada por 1a serie de números que surgen del UNO.
3- E1 Hombre no puede ser otra cosa que una etapa en la serie sucesiva de manifestaciones de ESO, y por lo tanto podemos representarlo como un número dentro de la serie numérica.
4- Siendo el Hombre esencialmente un tipo de conciencia, y siendo un número dentro de una serie de estados de una misma sustancia, esa sustancia debe también ser de la misma naturaleza que el Hombre, aunque de distinto tipo.

Si admitimos como hipótesis lógica lo que antecede, entonces ya no es antropomorfismo decir que: el Hombre es creado a imagen y semejanza de Dios ... y tampoco lo es hablar de las fuerzas naturales en términos de "seres" o "entidades", constituidas por la misma sustancia y naturaleza de que está formado el hombre. Ni el hablar de las entidades abstractas del mundo arquetípico como Arcángeles o Dioses. Porque, repetimos: ¿Qué otra cosa que una "entidad" puede ser Aquello actuando a través de una forma?

Nuevamente el ignorante y el iniciado hablan en el mismo idioma –aunque dicen cosas distintas.



LAS TRES PRIMERAS FIGURAS GEOMÉTRICAS

Para los cabalistas, en la esfera de Briah, cada una de las emanaciones puras del Mundo Divino, se convierte en un ser o entidad que corporiza en sí mismo, la esencia o espíritu que lo anima ... Y cuando en el mundo ilusorio en que vivimos trazamos una figura geométrica correspondiente a la Forma de esa Entidad, estamos dando una "base" o pie para su descenso.

Este es uno de los puntos sobre los que descansa el sistema de magia ceremonial que utilizamos (muchas veces sin siquiera sospecharlo) en nuestros Templos, ritos y ceremonias. Por eso decimos que la Geometría nos permite ponernos en contacto con los seres o entidades que operan en los elevados mundos de la forma arquetípica.

Así, por ejemplo, la Substancia Conciencia que constituye la Primer Emanación (el YO SOY o UNO) en la esfera de Briah toma la forma del Arcángel Metratón, el cual es un ser o entidad que reúne en sí mismo, y por lo tanto unifica en sí, la conciencia de todas las cosas. Y la figura correspondiente es el punto.

Ahora bien. La forma primera con la que se representa en nuestras Logias, (y por lo tanto en la que toma cuerpo) Aquello de donde todo procede y a donde todo ha de volver, es el punto geométrico que llamamos Oriente (de donde emana la Luz). Detrás de él están colocados los velos de la Nada, o Existencia Negativa, y delante, las sucesivas emanaciones que de él proceden.

No estamos usando una ficción del lenguaje cuando decimos que la Geometría nos permite ponernos en contacto con los seres espirituales que habitan en las elevadas regiones de las Causas, y todo venerable de Logia, que se ha sentado en el lugar representativo de ese Ser o Entidad que reúne en sí mismo la conciencia de todas las cosas, sabe por propia experiencia que en sí mismo se unifican en mayor o menor grado, las mentes de todos los hermanos, y sabe también que, curiosamente, su propia conciencia se disuelve en la de los muchos ...

* * * * * * *

Así como por medio del punto cuando se lo establece dentro del ceremonial como un lugar geométrico del que emana toda luz y toda vida (y el Oriente de la Logia lo es, puesto que el Venerable se sienta allí para abrirla e iluminarla con sus luces, siendo además el único iniciador, y por lo tanto, el dador de la vida espiritual), es posible ponerse en contacto con o provocar el descenso de "la conciencia colectiva" (recordemos que la herramienta propia del venerable es la cuchara de albañil

que extiende el cemento de la unificadora fraternidad), así también por medio de la figura correspondiente a la segunda emanación es posible provocar la expresión de Aquella elevada entidad que es el Ministro de la Sabiduría en la esfera de Briah, y que los cabalistas llaman el Arcángel Ratziel.

En Geometría, el Dos está representado por la línea, o por las dos líneas paralelas.

Recordemos que el Dos es llamado Jocmah (la Sabiduría) por los cabalistas, quienes le dan también el título de Resplandor de la Unidad. Podemos, pues, reconocerlo dentro de nuestro ceremonial como la Sabiduría que emana de las partes constituyentes de la Logia. En realidad, constituye la Materia Básica de la que cada cosa está hecha (Todo es Conciencia). Pero como esta materia no es un elemento estático sino dinámico, puesto que es el Poder Activador del UNO, necesario será que aprendamos la manera de hacerla surgir de cada uno de nosotros.

Ya hemos explicado algunos métodos para lograrlo por medio de la oposición entre dos polaridades de la misma naturaleza - ¿qué otra cosa es esto de la aplicación de las figuras geométricas de las líneas paralelas?

En nuestro ceremonial, se colocan representantes de las citadas opuestas polaridades, en cada uno de los niveles que debe recorrer en su línea de descenso, la potencia espiritual emanante del Oriente hasta llegar a los planos más densos del exterior, a saber:

Los dos vigilantes y sus respectivas columnas
Los dos diáconos, y
Los dos cubridores ...

Este es uno de los secretos de la Magia Ceremonial que la emanación del Uno se produce y desciende por medio de la oposición de dos polaridades <u>en cada</u> nivel. Primero es la Fuerza actuando sobre la Belleza; y luego la exactitud entre la regularidad, o ritmo; y por fin, las energías vitales en lo físico.

* * * * * * *

La figura geométrica adecuada es el número TRES, es el triángulo, símbolo de la Forma Primordial donde se corporiza la actividad del Uno. ¿Qué sentido podría tener en nuestro mundo una actividad que jamás se concretase en un resultado o una obra? Sería como la luz del sol recorriendo estéril el espacio vacío de materia: completa oscuridad. Contemplad el cielo de la noche: en él está la misma luz del Sol que alumbra el día ... y sin embargo, es sólo cuando esta luz choca con la masa lunar que se hace perceptible ...

La finalidad misma de1 Arte Real, que es la "construcción de Templos para la Virtud", o sea de formas donde la Sabiduría pueda albergarse, nos está indicando que de nada vale hacer fluir la energía de Jocmah si no se dispone el receptáculo adecuado para la misma. Por ese utilizamos el triángulo en el ceremonial: para dar al Señor de la Forma la base material sobre la que pueda "descender" hasta el mundo de la ilusión, y así puedan concretarse en obras los ideales y anhelos que surgen de nuestro interior al conjuro de las energías activantes que ponemos en movimiento.

Cuatro son los triángulos que formamos en nuestro ceremonial: uno para cada una de las esferas o mundos que debe recorrer la energía espiritual antes de plasmarlo en obras.

E1 primero y más elevado, está constituido -por los símbolos exteriores de las Tres Grandes Luces, que colocamos sobre el altar que levantamos en medio de nuestros Templos: El volumen de la Sagrada, Ley, símbolo del Fuego Espiritual o Verbo Divino Creador, la Escuadra, símbolo de ese mismo Verbo expresándose como Fuego Intelectual; y el Compás, representativo de la misma potencia manifestándose como Calor Natural o Fuego Generador.

Naturalmente que el altar central, el libro abierto, el compás, y la escuadra de metal no son otra cosa que una representación de ese Altar que debemos levantar en medio de nuestros corazones a la Chispa Divina que mora en nosotros, a su Reflejo como el Fuego Intelectual que arde en nuestras mentes, y a Su Expresión como el calor natural que vivifica nuestros cuerpos y del que, como todo ser viviente, somos custodios. Es de estos tres Fuegos, y no de otra fuente, de donde sacamos nuestras creaciones. Es a este altar interior, donde brillan los Tres Fuegos Sagrados, a que hace referencia nuestro Maestro de Ceremonias cuando, colocando los respectivos símbolos en su lugar, dice cada vez que se abre la Logia: "Su Luz habita en medio de nosotros..."

Esta triple luz que mora en nosotros, produce un segundo triángulo corporizado en nuestro ceremonial por las tres Luces de la Logia: el Venerable y sus dos Vigilantes, representativos como todos lo sabemos de la Sabiduría, la Fuerza y la Belleza.

¿Cómo podremos materializar una obra, si ella no posee en su forma estos tres elementos secundarios? Si su forma no ha sido concebida en Sabiduría, esto es, dentro del Plan del Arquitecto, ¿cómo podrá subsistir? Y si no ha sido engendrada con Fuerza, ¿cómo podrá crecer y reproducirse y cubrir toda la tierra? Y si no tiene la belleza necesaria para ser atractiva, ¿no será prontamente descartada como recipiente indigno de la ideación que alberga?... Yo mismo que estoy ahora escribiendo esta página., ¿no 1a estoy formando cuidadosamente dentro de estos

tres factores básicos de toda creación destinada a sobre vivir en el mundo de la Forma?

* * * * * * *

Los dos triángulos inferiores se refieren respectivamente a las operaciones en los planos de las energías y a la materialización en el de las Formas. Toda creación viviente, cuando ha sido ya concebida en Sabiduría, Fuerza y Belleza, para que pueda descender un paso más hacia el mundo de las Formas, debe estar dotada de "ritmo" y ser "justa y exacta". En nuestro ceremonial, este tercer triángulo está representado por los dos diáconos y el cubridor interno.

Los dos primeros representan 1a Exactitud y la regularidad o ritmo, y el último, como representante que es del cuerpo vital o Etérico, es 1a síntesis viviente de esa "exactitud" y "ritmo", concretadas en una forma o cuerpo sutil. Este triángulo es la expresión de la "Forma" en el plano de Yetzirah, la esfera formativa y mágica por excelencia. De ella, la ideación creada, pasa directamente al mundo exterior a través del Cubridor Externo, que es la cabeza de la materialización de la Forma (o triángulo inferior) en el mundo externo y profano.

Comprendemos que, especialmente el párrafo anterior, resulte oscuro para el estudiante. Pero lo es principalmente porque en general se olvida que toda creación no nace espontáneamente como forma en el plano exterior de la materia, sino que se origina primeramente en el creador, sigue luego un proceso de gestación, cuyas últimas etapas son precisamente la adquisición del cuerpo sutil formado de "exactitud", "ritmo" y "vitalidad", apareciendo por fin en el mundo de la Forma.

Naturalmente que no podemos entrar a explicar todo lo relativo a los múltiples factores que operan en los sutiles planos del ritmo y la vitalidad, en estas instrucciones que buscan, más que enseñar, sugerir, difundir, y despertar la sed por saber un poco más de las misteriosas cosas encerradas en nuestros Augustos Misterios. Os diremos sólo que, en ocultismo, existen dos leyes que podríamos enunciar así:

"La energía sigue al Pensamiento"; y
"La potencia surge del Ritmo".

Un pensamiento armonioso, justo y exacto, aplicado rítmicamente, es viviente y poderoso agente mágico. Pero no se olvide ningún factor: debe ser exacto y aplicado REGULARMENTE.

Si hemos de limitar las posibilidades humanas de creación a lo animal y biológico, y a que "por casualidad" se formen las combinaciones necesarias, todo este conocimiento es inútil.

Pero si hemos de llegar a ser agentes conscientes del Creador, necesitamos saber cómo y por qué funciona el mecanismo que la Orden ha puesto en nuestras manos.

* * * * * * *

Así como el punto, cuando entra en actividad produce la línea, símbolo de la materia primordial carente de forma, y ésta al moverse y equilibrarse da nacimiento al triángulo representativo de la Forma Primordial en el espacio bidimensional, así también el triángulo al moverse en la tercera dimensión del espacio, y equilibrarse en la misma, produce la pirámide de base triangular, cuerpo de CUATRO caras. (Considerar que hemos dicho Cuerpo, no simplemente forma).

(Recordemos: cuatro triángulos forman una Logia, y Logia – Lodge, Logia, etc., del sánscrito Loka, de donde viene nuestra palabra "local"- significa sitio, lugar, albergue, claustro, etc. Es más bien continente que contenido, es más femenina que activa, es un CUERPO espiritual formado por cuatro triángulos ...)

Al ver cómo la actividad de una forma simple da nacimiento a otra más compleja, y cómo ésta, a su vez, al entrar en actividad origina una siguiente, debemos comprender que nuestra geometría lleva al estudio simultáneo de la forma y del espacio donde tiene existencia, ya que:

1- El punto, representativo de la existencia pura, sin dimensión, extensión ni volumen, cuando entra en actividad provoca la aparición de:
2- La línea, símbolo de la materia primordial con extensión pero sin dimensión ni volumen. Lo que era movimiento en el caso del punto, se ha convertido en dimensión del espacio. A su vez, la actividad de la línea, y su equilibrio, da origen al:
3- Triángulo –representación de la forma con dimensión y extensión, pero carente de volumen- la forma bidimensional más simple. También en este caso, lo que fue movimiento para la línea se ha convertido en estática dimensión espacial. Y nuevamente, la actividad o movimiento del triángulo en una nueva dirección, conduce a la aparición de la pirámide de base triangular, que es un sólido de CUATRO caras. Y de nuevo, lo que para la bidimensionalidad fue movimiento, para la tridimensionalidad es dimensión ...

Si nuestros sentidos sólo pudiesen observar a la vez un momento de la línea (supongamos por un instante que estuviésemos dotados únicamente del sentido del tacto, y que careciésemos de memoria y raciocinio para corregir la información sensorial), diríamos que ésta es un punto más movimiento.

Y si nuestros sentidos de la percepción sólo pudiesen contemplar el plano, todo sólido tridimensional se nos aparecería como un corte bidimensional más movimiento. Así, si contempläsemos una pirámide de base triangular, partiendo de la base hasta llegar a la cúspide, la veríamos como un gran triángulo que va disminuyendo de tamaño hasta llegar al punto, y luego desaparecer ... Otra vez: tendríamos un cuerpo bidimensional más movimiento.

¿No conduce todo esto a pensar que si nuestros sentidos se ampliasen, y pudiesen captar una nueva dimensión del espacio (en caso de existir tal), lo que ahora se nos presenta como movimiento (o como Tiempo, que prácticamente es lo mismo) se convertiría en una dimensión estática? Podríamos entonces decir, parafraseando a Pablo, que "cuando podamos ver la anchura, la largura, la altura y la profundidad (las cuatro dimensiones), el Tiempo no será más ..."

Todo lo que antecede no son más que simples divagaciones naturalmente, pero sin duda hemos cumplido con nuestro propósito que era el de señalar;

1- Que el estudio de la Geometría tal como se entiende masónicamente, conduce al del espacio en que existen los cuerpos geométricos.
2- Que el concepto de espacio que podemos habernos formado, depende únicamente del número y posibilidades de nuestros sentidos sensorios -y que toda dimensión del espacio, no percibida como tal por defecto de los sentidos, se presenta como movimiento o tiempo, que es lo mismo.
3- Que posiblemente el concepto que tenemos del espacio, cambiaría sí se agregase un sentido más a nuestro aparato sensorial.
4- Es evidente la existencia de cosas que no podemos situar en el espacio, tal como lo percibimos, como es el caso de 1os sentimientos y pensamientos, lo que da la pauta de una deficiencia sensorial, porque, ¿en qué región del espacio tridimensional existen las cosas como las apuntadas?

* * * * * * *

Ahora bien. ¿Qué resultados morales, que eso es lo que interesa en definitiva, ya que el conocimiento intelectual por si sólo es inútil carga, produce el concepto de que el espacio y el tiempo son términos relativos, y que dependen únicamente del aparato sensorial?

Así como los cuerpos tridimensionales se muestran como un simple corte bidimensional para un aparato de percepción que sólo esté capacitado para captar el plano, así también es lógico suponer que los cuerpos tridimensionales que creemos ser no son otra cosa que MOMENTOS o cortes tridimensionales de un cuerpo que tiene existencia en el TIEMPO.

Si pudiésemos percibir al hombre en su totalidad lo veríamos como un cuerpo que se extiende, (por lo menos), desde el nacimiento a la muerte, siendo la apariencia tridimensional un simple momento de su existencia. Asimismo, la visión de un país, incluiría su historia pasada y sus proyecciones en el "espacio-futuro", etc.

Por otra parte, si concebimos el Tiempo como integrando al espacio, debemos considerar el Presente, como el lugar donde estamos, el Pasado como el sitio donde estuvimos, y el futuro como el lugar a donde nos dirigimos. Y así como el que yo haya estado en Buenos Aires no significa que no haya podido estar en Nueva York o en Roma - puesto que todos los puntos espaciales existen simultáneamente – así también el Pasado incluye no sólo lo que ocurrió, sino lo que pudo haber ocurrido; y el futuro está lleno de posibilidades.

Nuestra vida ha sido y continuará siendo un largo buscar a tientas un camino en el que a cada instante hemos determinado la senda. Si, hermanos. Como profanos creemos vivir y movernos en el espacio, mientras que ya deberíamos saber que vivimos y nos movemos en el Tiempo, y digo deberíamos saberlo porque la Masonería nos ha llamado la atención a este respecto desde el primer momento. ¿Acaso no nos entregaron una regla de veinticuatro pulgadas en la misma noche en que fuimos recibidos? ¿Esta herramienta, acaso, no nos ha invitado, desde el primer momento, a la conquista del Tiempo, que es la de la Eternidad?

Recordemos siempre que así como el espacio tridimensional es infinito, pero el lugar que a cada uno nos toca es limitado, así también, aunque el Tiempo es Eterno, la parte donde existimos tiene principio y tiene fin. Trabajad pues mientras es de día, que 1a noche llega cuando ya nadie puede hacer nada...

Recordemos que la Forma provoca una Ley, y que la Ley engendra una Justicia en el sistema cabalístico que nos sirve de esqueleto para nuestro estudio. La Forma (el Tres) engendra la Ley (el Cuatro) y ésta produce una Justicia (el Cinco). Geométricamente hablando, cuando contemplamos las formas de vida como cuerpos que se extienden en el espacio desde el nacimiento a la muerte (por lo menos), se hace visible el mecanismo de la Ley de Acción y Reacción, o de Karma como se la llama. A este respecto, transcribimos un párrafo de una carta recibida de un instructor por J.P. Sinnet. Dice así:

"Todo pensamiento humano, al desarrollarse, pasa al mundo interno y se convierte en una actividad viva, asociándose o ligándose, por decirlo así, con un elemental, esto es, con una de las fuerzas semi-inteligentes de los reinos naturales. Este sobrevive como una inteligencia activa, como una criatura engendrada por la mente, durante un periodo más corto o más largo, proporcionado a la intensidad original de la acción

cerebral que la creó. Así, un pensamiento bueno se perpetúa como poder activo benéfico; y uno malo como un demonio maléfico. Y de este modo el hombre está continuamente poblando su corriente en el ESPACIO con un mundo suyo propio lleno de los brotes de su fantasía, deseos, impulsos y pasiones; una corriente que reacciona sobre cualquier organización (cuerpo) que se ponga en contacto con ella, en la proporción de su intensidad dinámica. E1 Buddhista llama a esto "skandha"; el brajman le da el nombre de "Karma". El adepto desenvuelve estas formas conscientemente; los demás hombres las lanzan inconscientemente..."

Resumamos:

1- Corporalmente hablando, aunque la conciencia tridimensional sólo percibe a la vez un "momento" del mismo, un hombre es una existencia que se extiende (por lo menos) del nacimiento a 1a muerte.

2- Las acciones, pensamientos y sentimientos -que son en realidad elecciones permanentes del camino por donde se desarrolla el cuerpo temporal del hombre- engendran entidades vivientes que pueblan la dimensión temporal del espacio, que actúan como poderes benéficos o maléficos según su naturaleza.

3- Cuando el móvil de las acciones, pensamientos y sentimientos, son egoístas y están dedicados al propio engrandecimiento, el hombre no se ve libre de la acción de estas entidades que volverán a él en el Tiempo, haciéndolo accionar una y otra vez en el mismo sentido, y aprisionándolo sin remedio.

4- Cuando el móvil es impersonal y altruista, estas entidades que moran en el espacio temporal se dirigirán y provocarán a su tiempo, resultados en las organizaciones, seres, hombres, etc., que co-existen en este espacio, y con las cuales exista afinidad magnética por cualquier causa.

Con respecto a los numerales 3 y 4 que anteceden repetimos aquí la fórmula que Krishna da a Arjuna para verse libre de los resultados de Karma sin por eso negarse a ejecutar las acciones (lo que es imposible, ya que la acción está en la naturaleza misma del hombre). Dice así: "Quien ejecuta la acción sin apegarse a los frutos de la acción, es, además de renunciante a la acción, prestador del servicio de recta-acción". Esto que parece un trabalenguas es una sabia fórmula a la que deberíamos ajustarnos permanentemente en nuestra vida.

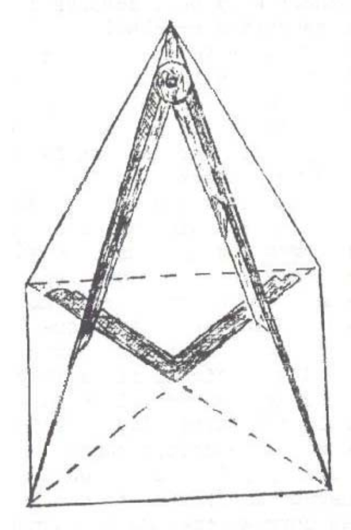
La verdadera "acción masónica" consiste en la creación de este tipo de Karma impersonal y humano, o sea, en la creación de entidades beneficentes. Saber cómo realizar esto es uno de los secretos del Arte Real que sólo se entrega a los hombres dignos, que han demostrado ser incapaces de la acción maléfica o egoísta: realizarlo es el verdadero trabajo de una Logia Masónica que trabaja, de acuerdo con las reglas del Arte.

Aún cuando todos, profanos e iniciados simbólicos, están permanentemente poblando el "Tiempo" con Karma, éste es más o menos intenso, más o menos poderoso, según la intensidad del pensamiento que lo respalda y le da vida. El Arte Real no sólo consiste en saber cómo provocar Karma conscientemente, sino también en cómo hacerlo poderosamente. ¿Podría entregarse este arte indiscriminadamente a cualquiera? ¿No es justo que este arte sea guardado dentro de las puertas del Templo, y sólo sea enseñado a los hombres "libres y de buenas costumbres", y sólo después de haberlos hecho pasar por repetidas pruebas?

El arte de producir Karma conscientemente no solamente puede ser un peligro para el mundo, sino que lo será, primeramente, para el advenedizo en el mundo de la Magia, que quedará preso en sus redes, y se perderá sin remedio enredado en la concatenación sucesiva de causas y efectos.

Por esta razón únicamente es que, mientras los Masones entregan al mundo algunas de sus artes y ciencias, existen otros que guardan para sí.

Pero nos estamos desviando del tema. Perdonadnos las disgresiones, pero hemos querido mostrar algunos de los caminos de investigación que se abren ante el estudiante de la viviente geometría esotérica. Hemos explicado el significado filosófico de las tres primeras figuras, y sugerido el de la cuarta. Hemos señalado la relación entre las sucesivas figuras y las dimensiones del espacio, y hemos sugerido los resultados morales y prácticos de este conocimiento. Debemos detenernos aquí, puesto que la explicación de las figuras correspondientes a los números que siguen implican necesariamente tratar nuevas dimensiones y propiedades del espacio, y eso escapa las posibilidades presentes. Creemos que, como motivo de meditación y como estímulo al estudio y la acción, con lo dicho es suficiente. Trabajad, estudiad y haced en bien de los demás, los sacrificios necesarios para vuestro perfeccionamiento, y os aseguro que la Masonería no os defraudará jamás.



LA GRAMÁTICA

Algunas consideraciones preliminares

Si tuviésemos que resumir en un símbolo la dinámica masónica, propondríamos para hacerlo la figura del Centauro –ese ser mitológico que, de lo animal educe lo humano, y de éste, la aspiración hacia el infinito. "Veo una meta, la alcanzo, veo otra, y hacia ella apunto la flecha de mi arco", dice la frase clave del significado de este símbolo.

Y así es, hermanos. El camino de la perfección que abre ante nosotros, por la interpretación y aplicación de los símbolos, nuestra augusta institución, no tiene fin, y se extiende en sucesivas etapas, de la más grosera animalidad, hasta el más sublime espiritualismo, pasando por las gloriosas etapas de lo Humano.

Siempre alejada, siempre distante, llamándonos siempre, la Masonería nos arrastra por las innumerables jornadas de este largo camino que conduce al hombre hacia delante, hacia arriba, de la esclavitud a la libertad, de la muerte a la Vida Verdadera ...

Por eso no negamos, por cierto, que los símbolos masónicos puedan tener una interpretación distinta a la que nosotros les damos –porque todo depende de la etapa que está cumpliendo el intérprete en su prolongado viaje. Así, por ejemplo, la explicación de nuestro máximo símbolo, el G.'.A.'.y G.'.D.'.U.'., puede ser diversa sin ser equivocada. Es la Naturaleza, dirán unos. Otros lo interpretarán como algo inmaterial que se expresa en y por la Naturaleza, y por lo tanto concebirán la posibilidad de la existencia de reinos y dimensiones no naturales.

Habrá quienes lleguen a la conclusión de que, integrando como seres vivos que son, la Naturaleza, el Arquitecto y Geómetra reside en ellos, y resumirán sus pensamientos diciendo: "Dios está en nosotros". Algunos, quizá, considerarán que esa Inteligencia, Potencia y Amor, no sólo reside, sino que opera en y por la Naturaleza, en y por el Hombre, en y por cada uno de nosotros –y llegarán a considerarse como posibles o efectivas herramientas con las que ESO opera el milagro de la vida ... Otros, considerando lo anterior, aspirarán a convertirse en herramientas conscientes, otros, en fin, quizá lo serán ...

No negamos, pues, que los símbolos puedan tener un significado diferente al que nosotros les damos; pero sí afirmamos que interpretándolos en la forma como lo hacemos, conducen al conocimiento de los secretos de la creación consciente, y al ingreso en esa legión de Constructores que, en todos los planos,

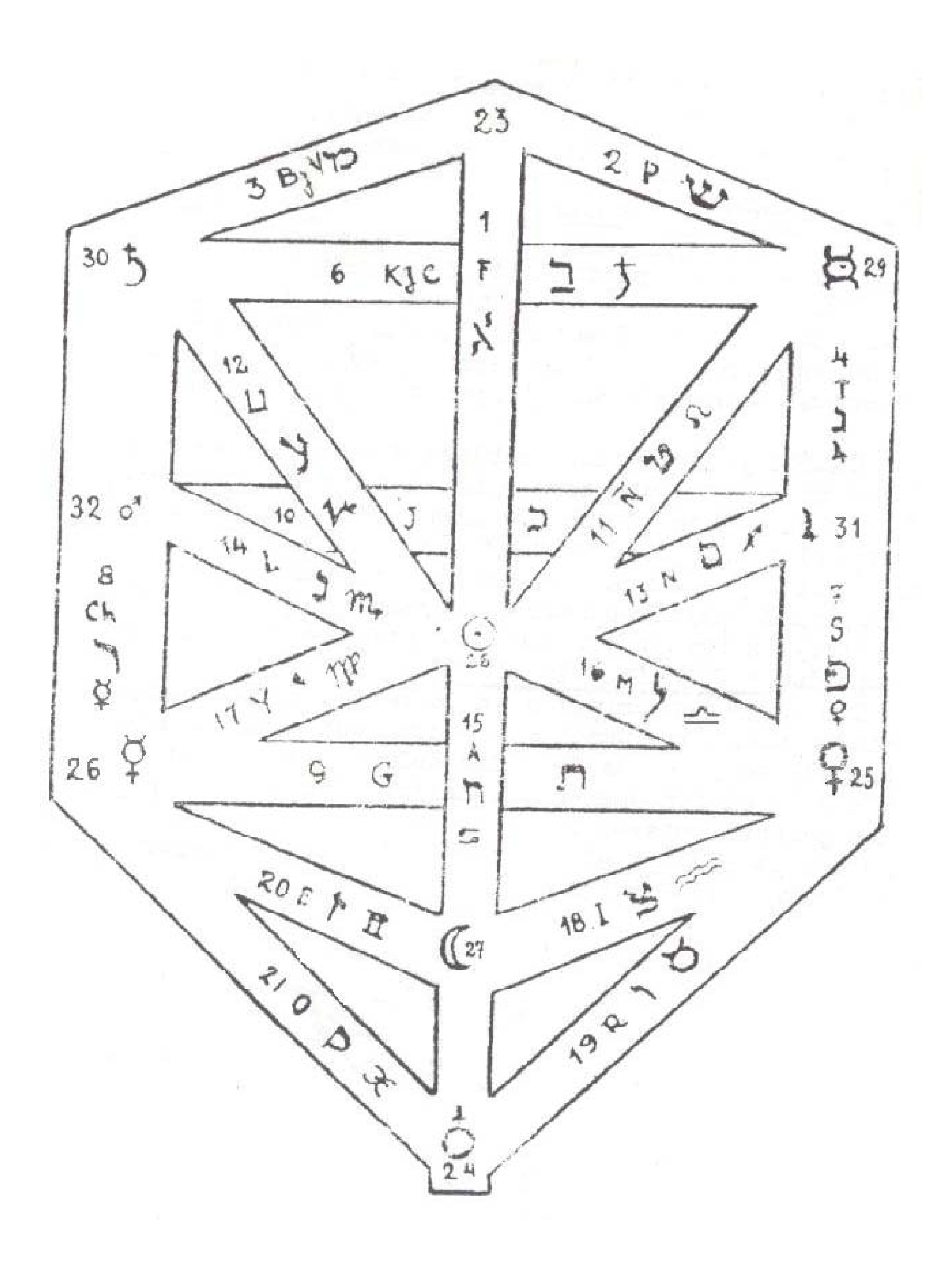
son los Creadores del Creador ... los miembros de la Masonería Universal ...

Y mientras que las posibilidades que la Orden nos presenta estarán siempre fuera de nuestro alcance, siempre más allá, como lo están las sucesivas etapas que va descubriendo y hacia las que dirige la flecha de su aspiración el mitológico Centauro, su actualización dependerá sólo del punto de vista en que nos coloquemos para interpretar el simbólico enigma. Sólo de esto depende el que nuestras Logias sean simples reuniones de profanos mejorados o en vías de mejoramiento, alquímicas retortas de las que destila mágico elixir curativo, o auténticos crisoles donde se funde la Piedra Filosofal, que transforme en oro purísimo los bajos metales ... La Masonería nos da la posibilidad: nosotros realizamos la actualidad. No podremos jamás agotar la primera, pero sí, podemos mejorar la segunda con sólo dejar a los profanos la profana manera de pensar y de actuar, y decidirnos mientras aún es de día, a realizar los sacrificios que impone un nuevo género de existencia ... Os aseguro que lo que unida cadena puede hacer por un hermano enfermo, puede hacerlo también por la necesitada humanidad una Logia que trabaje de acuerdo con las Reglas del Arte. ¿Seremos tan egoístas que nos negaremos la oportunidad de aprender y practicar este Arte? ¿Nos decidiremos en este grado de Estudio, a realizar el esfuerzo necesario para convertirnos en verdaderos Compañeros de los Constructores o permaneceremos siendo siempre sólo Aprendices?

"Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, y jugaba como niño; mas cuando fui hombre hecho, dejé lo que era de niño", decía Pablo a los Corintios. Y yo os digo que, aunque simbólicamente sois ya Compañeros, en la realidad sólo lo seréis cuando hayáis pasado (o dejado) la primera infancia, y os hayáis decidido a emprender en serio la etapa de la Ciencia y la VIRTUD.

Con estos pensamientos en la mente, vamos a considerar nuestra Gramática, no como esa ciencia profana que se ocupa del estudio del idioma corriente, sino como el conocimiento relativo al empleo de aquellas palabras Misteriosas, y Frases de Poder, con las que se realiza el trabajo mágico en las esferas del Ritmo y la Vibración.




23
3 B
2 P
1
F
30
6 KJC
29
12
4
T
32
10
J
11 N
31
14 L
13 N
8
Ch
7
S
28
16 M
17 Y
15
A
26
9 G
25
20 E
18 I
27
21 O
19 R
24

EL LENGUAJE COMO MEDIO DE CONOCIMIENTO

La tradición exotérica señala simbólicamente que la Creación fue realizada por la Divinidad mediante la pronunciación sucesiva de las letras del alfabeto –y recíprocamente, que Abraham descubrió (o le fue revelado) todo el sistema cabalístico por la meditación sobre el lenguaje.

En el Shivagama –un diálogo entre el dios Shiva y su esposa Parvati- ésta pregunta: "Señor Majadeva, Dios de Dioses, séme propicio y comunícame la sabiduría que comprende todas las cosas. ¿Cómo apareció el Universo? ¿Cómo persiste? ¿Cómo desaparece? Enséñame, oh Señor, la filosofía del Universo". Y el Dios le responde: "... El Universo salió del Tattva (la Vibración), persiste por medio de los Tattvas, y desaparece en el Tattva. Por los Tattvas se conoce la naturaleza del Universo ..."

Notad, pues, que el conocimiento de la vibración o Palabra de Poder, tiene dos polos: uno de acción por el que se forman, sostienen y destruyen los mundos; y otro de conocimiento por el que se comprenden. El USO del primero, queda reservado a los Maestros, en quienes la Palabra es a la vez símbolo y herramienta de Poder. El Compañero, que todavía no puede hablar, debe utilizarlo sólo para COMPRENDER el universo –aunque nada le impide ESTUDIAR (no practicar, sino sólo estudiar) el primero.

Con las naturales limitaciones que impone, pues, el hecho de que al Compañero le está negado, aún, el uso de la Palabra, vamos a comenzar nuestra labor de estudio, comenzando por los elementos primarios del idioma: las Letras.

Por cierto que podríamos hacerlo utilizando nuestra propia lengua, y encontraríamos, prácticamente las mismas cosas que el cabalista halla en la suya. Pero como todas nuestras Palabras de Poder, que tendremos que interpretar primero y utilizar a su debido tiempo, son de origen hebreo, mucho más útil será, hacer nuestro estudio sobre este último.

Las letras del alfabeto hebreo son 22: todas ellas consonantes, aún cuando algunas no tienen sonido. El cabalista las divide en tres grupos: Madres, Dobles y simples. Las primeras corresponden con los elementos –el cuarto elemento: Tierra, es, como siempre, el recipiendario. Las segundas corresponden con los planetas astrológicos, y las últimas con los 12 signos del zodíaco.

Ahora bien. Como el pensamiento iniciático opera siguiendo el método de las analogías y correspondencias, cuanto mayor número de éstas conozcáis, tanto mayor provecho sacaréis de todo estudio de simbolismo.

LETRAS DEL ALFABETO HEBREO,
SU SIGNIFICADO Y CORRESPONDENCIAS

Nombre y traducc.			N°	Jeroglífico	Corresp. Astrológ	N° s/Sepher Yetzirah	
א	ALEPH	Vaca	1	Hombre	Aire. Espíritu	1	MADRE
ב	BETH	Casa	2	Boca	Saturno	6	DOBLE
ג	GUIMMEL	Camello	3	Mano semicerr.	Júpiter	4	DOBLE
ד	DALETH	Puerta	4		Marte	5	DOBLE
ה	HE	He aquí	5	Copa. Rec pt.	Aries	22	Simple
ו	VAV	Clavo	6	Unión entre 2	Taurus	19	Simple
ז	TZAIN	Arma	7	Flecha	Gemini	20	Simple
ח	JET	Bolsa	8	Campo de labor	Cancer	15	Simple
ט	TRI		9		Leo	11	Simple
י	IOD		10	Dedo. Potencia	Virgo	17	Simple
כ	CAF		20	Mano tomando	Sol	10	DOBLE
ל	LAMED	Enseñanza	30	Brazo extendido	Libra	16	Simple
מ	MEM	Agua	40	La mujer	Agua	3	MADRE
ב	NUN	Pez	50	Fruto	Scorpio	14	Simple
מ	SAMEJ		60	Serpiente	Sagit.	13	Simple
ע	AIN	Ojo de agua	70	Unión realiz.	Capric.	12	Simple
פ	PE	Hocico	80	Órgano de la palabra	Venus	7	DOBLE
צ	IZAIE		90		Aguador	18	Simple
ק	COF	Mono	100	Hacha	Piscis	21	Simple
ר	RESH	Pobreza	200	Cabeza	Mercurio	8	DOBLE
ש	SHIN		300	Flechas	Fuego	2	MADRE
ת	TAV		400		Lana	9	DOBLE

Por eso, como fuentes informativas para vuestro estudio, os damos en páginas opuestas un cuadro en el que figuran las 22 letras, con su nombre en hebreo, el significado del mismo, el valor numérico corriente, el valor según el Sepher Yetzirah, la correspondencia astrológica y la clasificación gramatical. También os damos un diagrama del "Árbol de la Vida" –ese jeroglífico que es el Plano de nuestro Templo- en el que están colocadas en su sitio las letras de nuestro idioma, las hebreas y su correspondiente valor numérico según el Sepher Yetzirah. Tened presente al utilizarlo que las letras de nuestro idioma representan sonidos (sólo el sonido es creador, y esta correspondencia es la relativa al Sepher Yetzirah que es el libro de la Creación). No se tiene en cuenta la H, el 3 representa el sonido de B o V y el 6 el de la K y C fuerte, etc.)

Ya hemos visto en las instrucciones para Aprendices cómo puede utilizarse la información aquí tabulada, para interpretar el significado de las palabras. Hemos considerado el valor de la palabra B ... En este mismo volumen hemos aplicado el mismo método para encontrar el significado oculto de las palabras SH.'. y S.'., y algunas otras. Usad este método y las palabras desnudarán su oculto sentido para vosotros.

Naturalmente, no es esta la única aplicación para este conocimiento. Dícese, por ejemplo, que el remedio de cualquier mal se encuentra en una palabra que tiene el mismo valor numérico que la de la enfermedad ... Dícese también que en los nombres de los antecesores de Jesús, según figuran en el "Libro de la Generación de Jesu-Cristo, hijo de David, hijo de Abraham", como titula Mateo a su Evangelio, se encuentran las claves para la generación espiritual o nuevo nacimiento, etc.

Saldríamos fuera de los límites que nos hemos impuesto para este trabajo elemental, si nos extendiésemos a explicar detalladamente las posibilidades del estudio del idioma como medio de conocimiento. Los Compañeros que deseen estudiar, tienen ya con lo dicho los rudimentos necesarios para comenzar su tarea. Que el éxito más acabado corone los esfuerzos de quienes emprendan el camino de la Ciencia es mi mayor deseo, para que así llegue el día en que puedan ser llamados con toda propiedad, Ilustres y Poderosos ... y que en esta tarea no olviden jamás los consejos de un buen Padre, como dice la escritura:

"Hijo mío, adquiere sabiduría, adquiere inteligencia. No la dejes y ella te guardará. Ámala y te conservará. Sabiduría ante todo: adquiere Sabiduría. Y antes que toda posesión, adquiere inteligencia. Engrandécela y ella te engrandecerá. Ella te honrará cuando tu la hubieses alcanzado. Adorno de gracia dará a tu cabeza; corona de hermosura te entregará". (Proverbios IV – 1/13).

EL LENGUAJE COMO HERRAMIENTA DE PODER

"Los Diez Sephiroth, salvo
"el inefable, se vuelven a
"encontrar por la interpretación
"del Lenguaje, y la circuncisión"
(Sepher Yetzirah)

Si difícil ha sido exponer los rudimentos de la gramática mística como método para adquirir el conocimiento, mucho más lo será presentar en forma clara y elemental, los principios básicos sobre los que descansa el arte de emplear la Palabra como agente mágico en la esfera de las energías y entidades formativas que corresponden al Tercer Mundo de los cabalistas: la esfera de Yetzirah.

Con respecto a cómo la "vibración" (o la Palabra) hace "aparecer los mundos", ya hemos hecho brevísima referencia al señalar la necesidad de que toda creación, como última etapa subjetiva, se construya, antes de aparecer en el mundo externo, un ropaje viviente, hecho de pensamiento, sonido y ritmo.

En principio, nada difícil os va a ser comprender que el idioma es un cuerpo sonoro (vibrante y rítmico), en el que se incorpora la idea, haciéndose aparente. ¿No estoy yo acaso en este momento extrayendo de lo interior y sin forma, las ideas, dándoles laboriosamente la forma de pensamientos, y revistiéndolas por último con palabras para que vosotros podáis percibirlas?

Pero si esto es relativamente fácil de concebir, no lo es tanto el entender cómo y por qué el sonido viviente actúa sobre la materia densa, condicionándola en formas, manteniéndola, y aún destruyéndola cuando es necesario hacerlo (entiéndase por materia la que reside en los cuatro planos inferiores de la manifestación intelectual, sentimental o astral, vital y físico).

No caeremos en la vulgaridad de repetir aquí el conocido ejemplo de cómo la vibración de un violín puede destruir una copa de cristal, porque todos los violines del mundo combinados, no podrían jamás destruir la "idea-copa" que es lo único verdaderamente existente. El cristal con que se reviste la "idea-copa" le da la utilidad –y mientras la idea exista, volverá a aparecer la copa una y otra vez. Pero si la idea fuese destruida, nadie podrá hacer una copa de cristal hasta que un nuevo pensador vuelva a construir la necesaria y anterior forma-pensamiento. El poder destructor de la Palabra, tiene realidad en el Plano Intelectual –y el sonido del violín es una vibración material que sólo opera en el plano físico.

Pero, hermanos, considerad: ¿no hemos, acaso, en el párrafo anterior, dado un ejemplo de cómo se puede utilizar la palabra para destruir el erróneo y común concepto (en caso que alguien lo tuviese), de que el sonido físico puro tiene efectos intelectuales y espirituales? ...

Antes de comenzar, sin embargo, el estudio del sonido como agente mágico, será bueno hacer algunas puntualizaciones básicas.

PRIMERO: que el sonido opera principalmente en los niveles de las energías formativas, y que por lo tato, su uso práctico no es para los principiantes sino para aquellos que están prontos para comenzar una labor seria de este tipo. La Magia no es juego de niños, ni algo novedoso para realizar pruebas espectaculares en reuniones de sociedad, sino que debe ser encarada con toda la seriedad que merece. Sabiamente, pues, la Masonería enseña como primera lección a sus Aprendices y Compañeros, la del Silencio. Porque es necesario haber alcanzado algún grado de conocimiento, antes de poder practicar con tan poderoso como peligroso agente cual es la palabra hablada, y, porque el Sonido, es sólo poderoso cuando el discípulo ha aprendido a Callar ... (Todos sabemos cuán poderosa es una sola palabra de alguien que es parco en pronunciarlas ... y qué poco poder tiene en cambio la del charlatán que es un río desbordante de palabrería). Es que sólo en la medida en que el discípulo logre reducir el ruido que introduce generalmente en los planos donde actúa, será poderosa su palabra ...

A pesar de que la Masonería nos tiene dos años en completo silencio, pocos aparentan darse cuenta de la importancia de ello, y acostumbran a hablar y hablar, sin comprender que con ello no hacen otra cosa que profanar un sagrado instrumento creador. La Palabra es el ropaje del pensamiento. Por su intermedio traemos lo que está oculto a la Luz, y lo hacemos perceptible a los demás. Creamos ex-vacuo como Dios. Quien no ha aprendido a CALLAR no ha comprendido la primer lección masónica. Es posible que no pueda llamársele profano, puesto que ha sido sometido a determinadas ceremonias, y ciertamente algunos cambios se han producido en él. Pero si no profano sí ciertamente es un disipador de una sagrada Potencia, y un profanador de poderoso instrumento.

Si aún no podéis hablar, aprended al menos a Callar. Por paradójico que parezca, estaréis haciendo más por lograr el dominio del mundo del sonido, que si llenaseis el universo entero con vano palabrerío.

SEGUNDO: Que antes que el sonido, está el pensamiento. Recordad las reglas que rigen la construcción de formas en el plano de las energías: "La energía sigue al pensamiento", y por lo tanto, una palabra vacía de ideas, carece de vitalidad.

Por consiguiente, antes de poder “hablar” en forma poderosa, será necesario haber alcanzado, en alguna medida al menos, el control de nuestra herramienta intelectual.

En general, creemos saber pensar –pero es un hecho que el hombre no puede mantener su mente fija en algo por mucho tiempo. Falta de control, la ideación se mueve a los impulsos del ambiente, y del propio caos interno del “pensador”, a lo largo de líneas o cadenas de ideas asociadas. No es posible obtener, sin embargo, resultado alguno, si antes no hemos aprendido a mantener la mente fija en lo que nuestra voluntad requiere. Por lo tanto, adquirid el hábito de la concentración y fijeza mental. Dedicad diariamente algunos momentos a la meditación concentrada, y los resultados no se harán desear por mucho tiempo. (Recordad para esto la Ley del Ritmo: “La Potencia nace del Ritmo”, y realizad vuestras sesiones de meditación concentrada, todos los días, a la misma hora. No lo olvidéis: Regularidad y Exactitud son las palabras clave).

TERCERO: Que nuestra labor como constructores conscientes debe ser siempre realizada A.’. L.’. G.’. del G.’.A.’.D.’.U.’., y nunca en beneficio de los limitados intereses de nuestra personalidad. Si no hacemos formal y consciente promesa de no utilizar jamás los poderes que podamos desarrollar para beneficio propio, sino solamente para el cumplimiento de los fines universales e impersonales de la Fraternidad, es preferible que sigamos siendo lo que somos; y que no aspiremos a ser compañeros en las filas de los Constructores. Nada nos impedirá, como hacen muchos, ir recibiendo los sucesivos grados como Aprendices de la Ciencia, y, por cierto que nos beneficiaremos grandemente con ello, ya que cada sucesiva iniciación nos ayudará en la inacabable tarea de desbastar la Piedra Bruta. Pero si queremos aprovechar esos mismos grados desde el punto de vista de la Segunda Cámara, será mejor que nos ciñamos estrictamente a esta Regla.

CUARTO: Que si la labor mágica debe ser realizada sólo para el cumplimiento de los fines impersonales del Alma, el sonido de cada palabra debe ser doble. Porque, como expresión sonora de un propósito coincidente, (el del Alma y el de la Personalidad), la Palabra de Poder debe ser pronunciada al unísono por el Yo interno y por el externo del operador. Por lo tanto, la nota en que debe ser emitida toda palabra, está constituida por el acorde de las notas-clave de ambas entidades (que aunque son una y la misma, durante la encarnación se conducen como independientes).

Con respecto al acorde de propósitos y de sonido entre el Alma y la Personalidad, recordad que ese no se produce cuando esta última aspira a la iniciación para engrandecerse y alcanzar las cumbres del conocimiento y el poder, sino cuando la primera está comenzando a utilizar su vehículo, y la segunda no lo

impide. En estas cosas, no sirve de nada engañarse a uno mismo, y el mandamiento de "Negarse a sí mismo" rige con todo su rigor. Dice al respecto el libro de las Reglas:

"Si tu ser sonríe soleándose en tu vida; si cantas en tu crisálida de carne y materia, o si lloras en tu castillo de ilusión; si pugnas por romper el hilo de Plata que te liga a tu Alma, sabe, oh discípulo que tu Yo es de Tierra ..."

"Cuando tu Yo en flor da oídos al tumulto del mundo; cuando respondes a la voz rugiente de la Gran ilusión; cuando miedoso ante la vista de las cálidas lágrimas de dolor, y aturdido por los gritos de desesperación, te recoges como tímida tortuga en la caparazón de tu egoísmo, entonces, oh discípulo, aprende que tu interior es un santuario indigno de tu Dios".

"Cuando fortaleciéndose, tu ser se desliza fuera de su seguro retiro, y, desprendiéndose de su santuario protector, extiende su hilo de plata y se lanza adelante. Cuando contempla su imagen en las ondas del espacio y murmura: "Ese soy Yo" –declara discípulo que estás preso de las redes de engañadera ilusión ..."

"Dice la Gran Ley: Para poder convertirse en un conocedor del Ego-Todo, debes antes ser conocedor del Ego. Para alcanzar el conocimiento de ese Ego debes abandonar el Yo al No-Yo, el Ser al No-Ser. Y entonces podrás reposar entre las alas de la Gran Ave. Sí. Dulce es el reposo entre las Alas de lo que ni nace ni muere, sino que es el AUM a través de las edades eternas".

"Cabalga el Ave de Vida si deseas saber. Renuncia a tu vida si quieres vivir ..."

Por lo tanto, el verdadero creador mágico, es el Yo Interno de cada uno, y no la personalidad. Nada puede hacer esta última excepto dos cosas: prepararse para ser instrumento adecuado en Sus Manos, y no obstruir su elevado propósito. Entonces, y sólo entonces, podrán pronunciarse las palabras en el doble acorde que las hace poderosas.

Porque el Poder nace de un acorde de dos voluntades ...

Esto contesta el conflicto que se plantea muchas veces el recién admitido en el círculo de Constructores: ¿Estaré obrando bien? ¿Estaré impulsando lo que debe impulsarse? ¿No estaré introduciendo el Mal por ignorancia acerca de lo que debe hacerse? ... No temáis. Las palabras de Poder sólo lo son si el propósito de la Personalidad coincide con el de Aquél que mora en el interior del Mago ... Y si por defecto de la intuición nos equivocamos, lo que ocurrirá simplemente será que nuestra obra resultará estéril. Será como semilla sin germen, que no fructifica ...

Pero, diréis quizá: “Entonces, ¿cómo operan los magos negros y hechiceros? ¿cómo pronuncian su acorde, si de lo que antecede surge que esto es imposible y que la personalidad por sí sola nada puede?

No creo que entre vosotros exista nadie tan ambicioso de poder que llegue al extremo de penetrar en el oscuro sendero que conduce a la aniquilación, pero a los efectos de aclarar una posible duda, contestaremos que, tanto en la magia Blanca como en la siniestra, el sonido, para ser poderoso, debe ser doble. En la primera, el resultado se produce por el acorde de propósitos entre el Alma y la Personalidad, en el segundo, el acorde se realiza entre el operador y entidades del mundo astral inferior. Mientras en el primer caso la Magia es el resultado de un “pacto” entre Dios y el Hombre, en el segundo, la hechicería resulta de un acuerdo entre el hombre y una entidad “infernal”. No es posible la creación sin que exista unidad de propósitos de DOS entidades de distinta polaridad. Y mientras en el primer caso la Magia termina en la ulterior absorción de la personalidad por el Yo Superior (la reunión del hombre y su Dios en el momento de la muerte), en el segundo caso finaliza con la absorción del manas inferior del hechicero por las entidades con las que pactó para llevar a cabo su propósito. Este es el significado de las leyendas acerca de los “pactos con el demonio” ...

Naturalmente, todo lo dicho no es una exhortación a que os pongáis a “cantar mantrams”, sino simplemente información para que vayáis pensando la clase de labor que algún día, quizá, llegaréis a realizar, al formar parte de una Logia de Maestros Masones dedicada a la construcción de un mundo mejor. Como compañeros, lo único que debéis practicar es el ESTUDIO y la VIRTUD. Continuad desbastando la Piedra Bruta y comenzad a pulir vuestros metales. Comenzad por la práctica de la primera de las palabras de vuestro trabajo: SABER –sin olvidar que la siguiente será necesariamente OSAR, y que de nada os va a valer el saber si luego el miedo os impide la osadía ...

Estudiad pues, pacientemente, y os aseguro que para cada uno que esto haga llegará el momento cuando será levantado de su muerte aparente a una vida más plena, entre compañeros de labor ... Y mientras esperáis estos acontecimientos que os permitirán en tiempo oportuno usar la Palabra como poderosa herramienta de acción, utilizad entre tanto el idioma como instrumento de conocimiento.



LA MÚSICA Y LA PINTURA

Los elementos del Color y del Sonido

Ya a esta altura de mi exposición creo estará suficientemente aclarado el hecho de que el arte de la construcción –que es a la vez la enseñanza y el objetivo de la Masonería— consiste en el dominio de los diferentes métodos –o de algunos de ellos- por los cuales las latencias inmanifestadas, encuentren el camino hacia su expresión formal, y que el Masón o Constructor es aquel iniciado en el secreto de la creación consciente.

También espero haber logrado aclarar que existen tres tipos definidos de latencias inmanifestadas, a saber: Sabiduría, Poder y Belleza. Y que mientras las dos primeras al pasar de los planos arupa a los mundos exteriores, se visten primero con el ropaje del pensamiento concreto, y se expresan luego al llegar al mundo de las vibraciones y el sonido, por medio de las palabras y el magnetismo, haciéndose perceptible las primeras e imperativas las segundas, la manifestación de la Belleza necesita, si no de nuevos elementos creadores en el mundo de la vibración, por lo menos de nuevas y diferentes combinaciones y proporciones del ritmo y la armonía, o sea, de la palabra, sonido y color. Estas diferentes combinaciones y proporciones de los citados elementos, dan nacimiento a tres artes creadores principales: la Poesía, la Música y la Pintura, con las cuales se puede ya, dar un ropaje de Belleza a la Sabiduría, ya expresar la Belleza en su forma pura, sin mezcla de elemento intelectual. En este sentido, Poesía, Música y Pintura, son a la expresión de la belleza, lo que la Retórica es a la expresión del Pensamiento, y los que la Elocuencia es a la manifestación del Poder.

Nadie podrá convertirse en creador consciente, y por lo tanto nadie podrá llegar a ser un Poderoso y completo Masón, sin el dominio de la técnica de algunos de estos elementos.

Así como la Palabra es el vehículo del Pensamiento en el plano de la Vibración, así también la Música y la Pintura son los cuerpos rítmicos de la Belleza en ese mismo mágico plano. Y así como en el lenguaje las letras y palabras no son sino elementos, y sólo por combinación se convierten en ropaje del pensamiento, así tampoco el sonido y el color son música y pintura, sino sólo cuando incorporan en sí el elemento espiritual de lo Bello. Y así como cuando hemos estudiado la Aritmética, la Geometría y la Gramática comenzamos por estudiar los elementos numéricos, geométricos y alfabéticos, antes de dar una simple idea de lo que las tres mencionadas ciencias representan para el iniciado, ahora vamos a considerar sólo los elementos básicos de la Música y la Pintura.

Así como nuestros números representan abstracciones distintas a las del matemático profano; así como las figuras de nuestra geometría, aunque las mismas en forma a las comunes, tienen diferentes aplicaciones prácticas, y así como nuestras letras y palabras, aunque iguales en cierto sentido a las corrientes, tienen una mayor trascendencia y forma parte de un lenguaje universal que trasciende lo humano, así también nuestros colores y sonidos, aunque idénticos, no son los conocidos.

La fuente absoluta de lo que todo procede y a lo que todo ha de volver se nos manifiesta como número UNO en los planos abstractos, como PUNTO en las esferas de las formas arquetípicas, y en el mundo del sonido y vibración, como SONIDO y COLOR ABSTRACTO.

El primero es el insonoro AUM que abarca todos los sonidos, el segundo es la blanca brillantez de la Luz Espiritual que contiene en sí toda la gama cromática.

El Blanco es, pues, el color de lo homogéneo e indiferenciado: la totalidad no manifestada, promesa de creación y de color.

Blanca la tela y chispas del Blanco los colores que extiende el pincel. Así el Blanco educe de sí la obra manifestada como el No-Yo educe el Yo. En este plano, lo existente y lo no-existente están unidos en la vibración no vibrante del color absoluto.

Blanco es el color del espacio y su contenido cuando ambos aún no existen. En la vibración cromática del espacio, herramienta y materia, cuando no se han diferenciado aún unas de otras.

Por el Blanco se comprende y/o provoca la vibración de lo por-nacer. Por eso es el color de la pureza, de la esperanza, de la Obra no realizada y la materia para hacerla; de la túnica de los niños que van al colegio, y de los mandiles de los Aprendices y Compañeros.

Tenemos que comprender esta verdad: que en simbolismo un emblema nos enseña o revela algo –pero también sirve para provocar la presencia de ese "algo". Si sólo comprendemos lo primero, el simbolismo tiene únicamente valor didáctico; si entendemos lo segundo y aprendemos a utilizarlo, el simbolismo se convertirá en la práctica herramienta ceremonial con la que se facilita toda creación o manifestación de lo increado.

* * * * * * *

El AMARILLO surge del Blanco como el Dos nace del Uno. Por lo tanto es el color correspondiente a la segunda emanación (Jocmah-Sabiduría), o la Materia Universal carente de forma. Dicho de otra manera: la segunda emanación, en el plano del Color, se muestra como Amarillo –y en la escala musical como nota MI.

Dondequiera veamos amarillo, estaremos en presencia de esta vibración que identifica al intermediario entre lo absoluto y la diversificación. Por eso se asigna este color a Mercurio, uno de cuyos títulos es el de Mensajero e Intermediario de los Dioses. Amarilla es pues la luz del Sol –mensajero de luz y vida. Es amarilla también la túnica del peregrino "que se reviste con el manto de la sabiduría de los Dioses". Es amarillo asimismo el verdadero color de las paredes de la cámara del Compañero, por dos razones: primero porque nuestro grado está íntegramente destinado a la prosecución de la Sabiduría (no del saber, sino de la Sabiduría), y segundo porque es el intermediario entre la Cámara de la Ignorancia y la del Magisterio.

Por medio del Amarillo, se provoca la vibración correspondiente a la materia-universal-sin-forma, de la que todo está hecho. Esta vibración es, por consecuencia, destructora de la forma que aprisiona la materia, y liberadora de la energía (materia-libre-de-forma). Es la vibración correspondiente a la transmutación o digestión en su primera parte. El amarillo, pues, rige los signos de Virgo y de Gemini bajo los cuales se produce respectivamente la digestión del alimento material e intelectual. Por eso el amarillo es también el color del Primer Vigilante, y el símbolo de su trabajo racional que es el de destruir las viejas formas (nivelar el plano del terreno) por medio de la digestión racional o mercurial (la digestión completa, que es destrucción y asimilación, corresponde más bien al verde que al Amarillo. El Amarillo es la acción catabólica, y el azul la anabólica. Debe entenderse claro que el amarillo es una vibración destructiva desde el punto de vista de la forma).

* * * * * * * *

Así como el amarillo es el color de la "envoltura interna de Gloria" como llaman los Cabalistas a la Sabiduría Primordial, el Azul lo es de la "envoltura externa que esconde", como titulan a la tercer emanación o forma donde la materia universal se encierra.

El azul, pues, es el color de Manas Superior, la mente abstracta, primer receptáculo de la Sabiduría Divina en el hombre. La nota musical correspondiente es SOL.

A su vez, el Verde y la nota musical FA, es el correspondiente al formativo intelecto o Manas Inferior. Y por eso corresponde al planeta Saturno, que rige la cristalización de la Forma. Es la nota clave de la naturaleza materializada.

Rojo es la vibración de la actividad y la generación. Su nota musical correspondiente es el Do, su metal el hierro, su planeta Marte. Por medio del rojo se invoca y provoca la vibración correspondiente. Por eso son rojos la ira y la sangre. Por eso el rojo es un color "caliente" que activa la función genésica y sus sensaciones asociadas. Y por eso es el rojo el color que tapiza la cámara primera, la Ignorancia, donde todo está aún prisionero de la actividad, del sexo y de la generación.

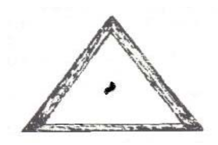
El Naranja es el color de la vitalidad. Surge ésta de la Materia Universal (el Amarillo) y del calor natural (Rojo). Es, pues, el color del Prana básico que circula por los nervios y la red de líneas de fuerza que constituyen el cuerpo de vitalidad. Su nota musical es el RE, y el planeta correspondiente el Sol.

Por último, el Violeta es la vibración correspondiente al cuerpo de vitalidad (la forma de vitalidad). Su metal es la Plata, su planeta la Luna, y su nota musical es el SI.

Cada cosa, cada entidad, cada expresión de vida en el plano de las vibraciones, se expresa con la suya propia. O en el acorde de vibraciones que le es propio. Cada individualidad tiene pues su color y su sonido distintivo que lo evoca y provoca.

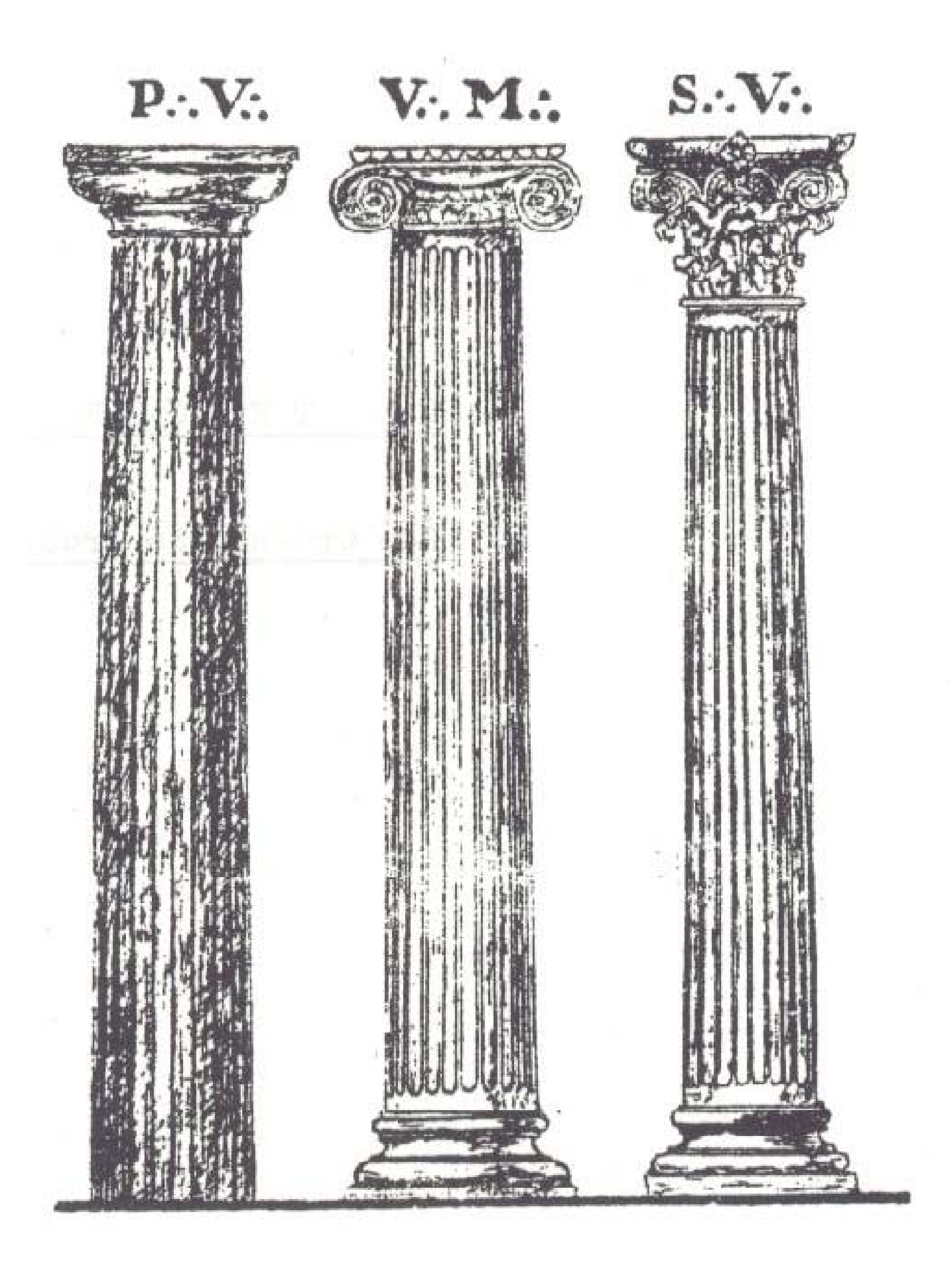
Las cosas no toman un color y un sonido al azar, sino que estos se producen a causa de la vibración o de las cualidades internas. No es pues posible pintar el sol de violeta, como quiere un queridísimo amigo pintor y poeta que, ocasionalmente, cae víctima de la "versátil naturaleza psíquica". Un sol violeta no sería sino la obra de un escamoteador que lo ha cambiado en Luna ... No es más la fuente de donde procede Prana, sino el dador de la forma en donde Prana es contenido ...

Con el dominio del sonido y del color, el aprendizaje de nuestro simbólico idioma habrá terminado, y podréis oír y haceros oír en todas y cada una de las sucesivas esferas creadoras. Entonces estaréis prontos para realizar un aprendizaje más trascendente: el de la Arquitectura o arte de construir –motivo y razón de ser de la Orden a la que simbólicamente pertenecéis, y objeto de vuestro tercer viaje simbólico.



EL TERCER VIAJE

Los Ordenes de Arquitectura


P∴V∴
V∴M∴
S∴V∴

LA ARQUITECTURA

Terminado el aprendizaje del idioma del constructor, el próximo año de estudios se dedica al dominio de los diferentes órdenes de arquitectura.

En realidad, para el Masón, la Arquitectura es la ciencia de las ciencias, el Arte Magno, y todo otro conocimiento no se adquiere, sino para ser aplicado a la primera. Naturalmente que la nuestra no es la arquitectura de las formas muertas, sino la viviente que utiliza el Creador en la Naturaleza. La única diferencia está en que "mientras la Naturaleza realiza sus operaciones en el transcurso de largos siglos, en nuestras retortas el mismo se desarrolla en poquísimas horas", como dirían los alquimistas.

¿Qué podríamos agregar nosotros a la más repetida, aunque menos comprendida, de las enseñanzas que imparte la Orden? Desde la primer noche de nuestra iniciación se nos llama la atención sobre el arte de combinar opuestos para producir resultados. Las tibias cruzadas bajo el cráneo nos muestra la operación por la cual la humanidad ha quedado sujeta al nacimiento y a la muerte ... y la interacción de las columnas J.'. y B.'. nos enseña luego el método para la manifestación de la Sabiduría que libera, puesto que, como lo enseña nuestro ritual, "el venerable se sienta sobre una columna de orden Jónico, que combina la fuerza del dórico con la belleza del corintio" ...

En nuestro grado se nos vuelve a llamar la atención sobre la necesidad de complementar la Fortaleza con la Estabilidad ... y se nos habla de seguir un camino que combina Ciencia y Virtud, Intelecto y Sentimiento, Cabeza y Corazón ... y, haciendo descender la babeta de nuestro delantal sobre la parte inferior se nos explica simbólicamente el procedimiento a seguir para que nuestra naturaleza inferior se vea fecundada por la acción, sobre ella, del Yo espiritual.

¿Y qué otra cosa que esta misma enseñanza de la combinación de opuestos es la unión de Compás y Escuadra sobre el Ara? ¿Qué otra los pares de luces sucesivos que encendemos alrededor de la Llama Central y única? ...

El arte de combinar opuestos, es el de construir en los planos vivientes, y por lo tanto, es la ciencia que, como masones, debemos aprender y practicar ... y los Ordenes de Arquitectura nos enseñan las proporciones en que deben combinarse los elementos o módulos para obtener diferentes resultados ...



Lamentamos no poder ser más explícitos, pero este secreto de secretos debe permanecer oculto aún bajo el velo del símbolo, y sólo por la interpretación de éste debe ser develado. ¿Se desnuda la esposa en la plaza pública, o sólo para el esposo, en la intimidad de la cámara? Meditad sobre el símbolo, trabajad con el símbolo, y el secreto irá apareciendo ante vosotros a medida que sea necesario. Y si la búsqueda se os torna oscura, recurrid a otros sistemas como el cabalístico y el alquímico, que todos ellos hablan del mismo y eterno Misterio de las Místicas Bodas de los Opuestos.

¡Desgraciado de aquel que confunda el símbolo con la realidad! ¡Desgraciado el que intenta la unión física de los opuestos! ¡Mantened la operación en los planos ideales, vosotros los que intuís el método!

La Arquitectura, por corresponder con las esferas más densas y materiales de la creación, es la ciencia que permite materializar toda obra. Nosotros no hacemos nuestros edificios como el vulgo, amontonando piedra sobre piedra, sino biológicamente, como los Dioses, convocando las fuerzas generadoras y generatrices y haciendo descender lo increado desde los planos más sutiles a los más densos. Por eso sonreímos cuando oímos aplicar el nombre de "acción masónica" a la profana manera de actuar ... mientras se dilapidan estúpidas satisfacciones animales, o vana charla insustancial, las poderosas fuerzas del Sexo y la Palabra, que son las únicas que podrían realizar la mencionada acción ...

Porque hacer Masonería es actuar SOBRE el mundo desde su propio y generante interior ... y no EN él sobre su externa y generada forma muerta. Aplicar pomadas y afeites sobre la carne enferma, no es medicina ...

* * * * * * *

Es probable que a esta altura de mi exposición opinéis que es tarea harto difícil la que tenéis por delante. Indudablemente que lo es, y no creo que nadie pueda esperar convertirse en Compañero en el curso de una simple ceremonia. Esta no es más que la representación de los lineamientos generales simbólicos, el esquema básico o plano de la estructura a levantar. Nuestra propia tradición así lo hace saber cuando exige, tanto para Aprendices como para Compañeros que "hayan cumplido su tiempo" antes de ser pasados o exaltados a los grados inmediatos superiores.

Simbólicamente nosotros dejamos transcurrir un año entre un grado y otro. Pero en la realidad este tiempo es muy distinto. En general, un Aprendiz necesita para su maduración un mínimo de tres años; un Compañero exige cinco, y un Maestro ... Los tres años necesarios para la maduración del Aprendiz, y los cinco para la de Compañero, están simbólicamente marcados por los tres y cinco viajes que estos deben realizar alrededor del Zodíaco. Y aunque es posible que se estén realizando simultáneamente viajes correspondientes al primer y segundo grado, por haberse recibido la segunda ceremonia antes de haber completado la primera, abreviándose así el plazo total -no es posible alcanzar la maduración de ningún grado antes que las tres y cinco etapas estén completamente terminadas.

La señal de que se han completado las etapas del Aprendiz durante las cuales éste aún oye los ruidos del mundo que tratan de distraerlo y hacerlo apartar de su guía, se tiene cuando el discípulo ha alcanzado el silencio interior correspondiente al tercer año de aprendizaje. Mientras el mundo externo logre hacerse sentir en el corazón del aspirante, mientras el entrechocar de las pasiones y de ideas opuestas mantengan su mente y alma en conflicto, mientras los elementos pasionales que pululan en el ambiente consigan adueñarse de la voluntad del candidato, hacerse oír y aún arrastrarlo a las bajas expresiones de la animalidad, la ceremonia real de la iniciación en el Primer Grado sigue en todo su vigor. Sólo cuando el candidato es indiferente hasta el punto de no percibir el llamado de estas entidades, se habrá entrado en la tercera etapa, y la unión consciente con la Fraternidad de los Constructores se habrá acercado definitivamente.

En cuanto a los viajes del segundo grado, nadie podría dominar todas y cada una de las etapas y conocimientos que estos exigen en el corto espacio de un año -que es el tiempo que simbólicamente debéis cumplir- sino que cada uno requiere un

mínimo de un año de persistente e intenso esfuerzo en el estudio y en la PRÁCTICA DE LA VIRTUD.

Un Aprendiz se convierte en tal por la sola virtud del Silencio (esto es, por haber logrado dejar de oír el tumulto mundano), y la firme adhesión al guía elegido. Pero un Compañero necesita, además, trabajar y estudiar. Decía Buda: “Un cachorro se convierte en perro y una semilla en árbol por el simple transcurrir del tiempo –pero un hombre no llega a tal sino con gran esfuerzo". Es, pues, necesario trabajar, es preciso estudiar, es imperioso practicar la Virtud.

Naturalmente que al hablar de Estudio, no nos referimos al del tipo libresco, que éste no es más que una simple ayuda, una guía, y el acopio de información gran parte de la cual encontraréis luego equivocada. - sino el estudio viviente hecho por la aplicación inteligente del pensamiento a la interpretación de la vida, a la construcción de conceptos, y juicios por medio de ese pensamiento, y a la comprobación de estos conceptos y juicios por medio de la piedra de toque que es la vida física. Trabajo permanente en el que se debe estar siempre dispuesto a aprender, siempre pronto a abandonar una verdad, aprendida a costa de gran esfuerzo tan pronto como la piedra de toque la muestre equivocada; en el que la actitud mental debe estar siempre fresca, siempre abierta a lo imprevisto, desprejuiciada hasta el punto de admitir que el hecho de que el Sol haya salido siempre por el Este no significa que mañana tenga necesariamente que hacerlo ... Más que estudio, la tarea es la del investigador; más que libros, las herramientas son la propia mente y el propio pensamiento ... y el mundo que se encarga de comprobar las conclusiones de los primeros. Más que el atesoramiento de conocimientos, el objetivo es el aguzamiento y fortalecimiento de la herramienta mental.

Nadie espera convertirse en médico, arquitecto o abogado sin largos años de cotidiana, intensa y concentrada labor preparatoria, terminada la cual, y recibido el título, sólo se está en condiciones de realmente aprender la ciencia que se va a practicar. Y si esto es así con respecto a especializaciones profanas que tienen la duración de sólo unos pocos años y a cuyo logro se destina tanto sacrificio, ¿cómo podemos esperar llegar a ser Compañeros de la Orden de los Constructores del Mundo (y luego en Masones Perfectos) sin un esfuerzo comparable? No os engañéis. El objeto de la Masonería NO ES el de fabricar simplemente “hombres libres y de buenas costumbres”. Este es sólo el punto inicial donde la Masonería COMIENZA. Es el requisito previo para entrar...

Yo quisiera que dentro de cada uno de vosotros se encendiese el inextinguible fuego de la intensa aspiración: esa que impulsa todo progreso y toda superación.

Yo quisiese que cada uno de vosotros se sintiese consumido por la inagotable sed de un mayor conocimiento, y que este sufrimiento os llevase a buscar el agua de Vida que la Orden puede brindaros con que sólo queráis beber. Yo quisiera que la necesidad y al dolor del mundo golpeasen violentamente en vuestros corazones, de tal manera que comprendieseis que la humanidad espera el cumplimiento de los juramentos de los Hermanos Masones, y que, por lo tanto, debéis prepararos para dar los golpes necesarios "por la Libertad, por la Igualdad, por la Fraternidad". Los hombres buenos corren a la cabecera de los enfermos, los entretienen y los consuelan -pero el remedio al mal sólo lo puede poner el médico que ha hecho el sacrificio de estudiar para hacerlo.

No es posible ser a 1a vez profanos y masones. Dejad pues, a los primeros, su forma de ser y de actuar, y decidios a aprender la ciencia y el arte del Constructor que la Masonería ansía comunicaros.

Recordad las parábolas:
"El Reino de los Cielos (la Iniciación en nuestro caso), es como aquel comerciante en perlas que, habiendo encontrado una de muy fino oriente, vendió todo lo que tenía y la compró...".

"Y es como aquel señor que quiso hacer una gran cena, e invitó a muchos. Y a la hora de la cena envió a sus siervos a decir a los convidados: Venid, que ya está todo aparejado. Pero comenzaron todos a excusarse. E1 primero dijo: He comprado una hacienda y necesito salir y verla. Otro dijo: he comprado cinco yuntas de bueyes y voy a probarlos. Y otro dijo: Acabo de casarme, y por lo tanto no puedo ir...

¿Qué negocios, amores, obligaciones y excusas os impedirán a vosotros participar de la Cena que la Orden ha aparejado para vosotros? Porque ésta NO es una ocupación para ratos libres, sino la profesión de por lo menos toda una vida... y quizá la de muchas vidas sucesivas...

* * * * * * *

Hermanos míos: Seguramente habéis entendido ya las posibilidades creadoras que se abren para el Iniciado Masón, y la promesa que ello representa para el mundo necesitado. Si lo habéis comprendido acabadamente, las palabras que siguen no serán otra cosa que una inútil repetición de la lección aprendida. Si sólo lo habéis intuido oscuramente, serán la confirmación de vuestros pensamientos. Y si, por incompetencia del que esto escribe aún no se han abierto vuestros sentidos a la oportunidad de real servicio que la Orden os presenta, vamos a revisar brevemente lo hasta aquí expuesto.

El Hombre es un Creador. Consciente o inconscientemente los actos humanos contienen la potencia creadora propia de su naturaleza mental. Y por lo tanto no existe acto, palabra o pensamiento que no produzca frutos.

Mientras por inmadurez mental o espiritual el hombre es prisionero del Miedo y esclavo del egoísmo, sus actos, palabras, pensamientos, sentimientos, etc., buscarán la protección de si mismo y de los suyos, el propio engrandecimiento, la propia perfección, y el dominio del Yo-personal sobre el mundo-ambiente. Por lo tanto, todo acto tiene en si la tendencia a volver sobre el que lo engendró, convirtiéndose en esa terrible red de acciones y reacciones que aprisionan y limitan la libertad del individuo. Esto es Karma en su aspecto negativo.

Pero cuando el hombre se libra del Miedo y comienza a realizar sus actos guiado por un interés que no es el propio, entonces queda libre del fruto de sus acciones, y éstas se convierten en causas liberadoras para el mundo. Esto es Karma en su aspecto positivo.

Mas vale se oculte del egoísta y sensual el secreto que permite el cumplimiento de todo deseo -porque de conocerlo, ello lo llevaría a entrar en la "tenebrosa senda de la que nunca nadie salió vivo" a que hace referencia el Dante. Pero aquel que está dispuesto a entregar su ser entero con todas sus posibilidades y potencias al servicio impersonal de la humanidad, a ese si debe dársele la oportunidad de un servicio más completo y eficiente. Por eso es que la Masonería sólo se entrega al "hombre libre y de buenas costumbres". ¿Por qué habría de negársele, si no, al malvado, el apoyo de la Orden, si ésta fuese sólo un sistema de moralidad? ¿Por qué habríamos de rechazar a nuestros candidatos si moralmente no se ajustan a la perpendicular? ¿Por qué no debíamos proponer a uno cualquiera porque lo considero un hombre sin honor y un malvado que necesita la ayuda de nuestra Orden para mejorarse?

Que la Masonería es algo más que un simple sistema de moralidad lo sabemos muy bien nosotros. ¿Acaso no conocemos los mágicos efectos de una cadena? ¿No hemos visto cómo esta simple ceremonia es capaz de hacer brotar del interior de nuestro hermano enfermo aquellas fuerzas curativas que restablecen el equilibrio de sus humores y aquella potencia del alma que lo sostendrá en sus dificultades? ¿No hemos visto cómo el Poder atraviesa el espacio por una dimensión desconocida, hecha de ese amar fraternal que une lo aparentemente distante?

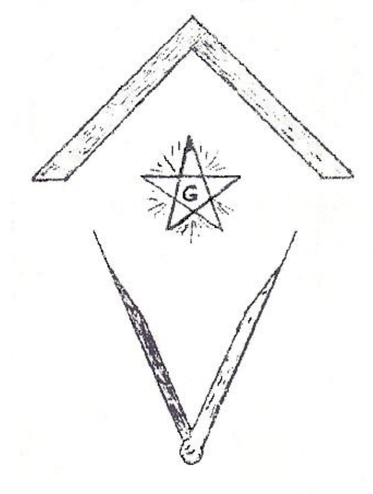
Y así como la Masonería es capaz de hacer fluir la energía curativa en el interior de un cuerpo enfermo, así también PODRIA hacer fluir la energía depuradora en el seno de un gobierno; PODRIA hacer nacer en el corazón de la multitud esa locura que produce un cambio violento en la organización política de un

país; PODRIA producir la calma en la mente de un investigador de la Ciencia, a fin de que en ella surja el chispazo del genio que da nacimiento a un descubrimiento beneficente; PODRIA también agitar el interior del sensible artista llevándolo a producir la Obra capaz de elevar hasta los reinos de la Belleza el espíritu de centenares de personas; PODRIA, en fin, impulsar la Ciencia, el Arte, la Política, la Filosofía, el Bienestar, la Prosperidad, la Cordialidad, y todo lo que el mundo necesita.

PODRIA hacer todo esto, porque nuestros antiguos Maestros nos legaron el arte necesario para hacerlo y, siempre ha habido quien lo fue trasmitiendo desde entonces de generación en generación...

El que tal cosa permanezca como simple posibilidad, o se convierta en beneficente y auspiciosa realidad, depende únicamente de vosotros, hermanos Compañeros, y de los que vengan detrás vuestro. ¿Habéis verdaderamente abandonado la cámara de la ignorancia donde nacisteis por primera vez a la Luz? Vuestros tres viajes como aprendices, ¿han terminado? ¿Los ruidos del mundo ya no os distraen de vuestro UNICO PROPOSITO, o aún vuestros sentidos están abiertos al tumulto, la lucha, y la desarmonía? ¿Habéis dominado la naturaleza del animal en el que ¡pobres dioses desterrados! debemos existir por imperio de transitorias circunstancias?

La entrada en la Orden como Compañeros de "Los Constructores" sólo se obtiene después de las penosas primeras tres y cinco etapas... y no debíamos culpar a la Masonería de un fracaso que sólo es atribuible a la debilidad de nuestros propios metales. Las palabras de orden hasta este momento son: Alcanzar el silencio interior -esa Paz que ninguna pasión del ánimo debería perturbar-; entrar en la segunda cámara "sobre la escuadra", pulir nuestros metales, limpiar nuestros sentidos externos y lograr los internos; aprender a interpretar y a utilizar el lenguaje universal de los símbolos; aprender la ciencia de las mezclas y proporciones arquitectónicas; y emprender la etapa siguiente.




SOLON
SOCRATES
PLATON
PITAGORAS
LICURGO

EL CUARTO VIAJE

Los Benefactores de la Humanidad

LOS BENEFACTORES DE LA HUMANIDAD

LOS SABIOS son los que traen al hombre el Fuego Divino en que está incorporado el Espíritu.

LOS CULTORES DE LAS ARTES, son los sacerdotes de lo Bello en que están incorporadas las emociones.

LOS CIENTÍFICOS son los reyes de la Mente en que está incorporado el Intelecto.

LOS INVENTORES son los maestros de la destreza, en que está incorporada la evolución física.

LOS LEGISLADORES son los símbolos del Poder, en que está incorporado el Orden.

LOS BENEFACTORES DE LA HUMANIDAD

"Ya sabes cómo trabajar: elige ahora el oficio", parece decirnos la Orden cuando nos hace realizar el cuarto viaje simbólico en este grado. Es la etapa en la que debemos estudiar la vida de los grandes benefactores de la humanidad: los filósofos, los artistas, los hombres de ciencia, y los legisladores, a alguno de los cuales debemos, se nos dice, tratar de emular.

"Los filósofos hacen inteligible la vida y despreciable la muerte. Son los que traen a los hombres la sabiduría divina. Los cultores de las artes reciben la inspiración de los mundos ideales y se constituyen en canales para la difusión de lo Bello en los planos inferiores. Los hombres de ciencia, adquieren el conocimiento y lo esparcen para iluminación de la humanidad, o lo aplican a la producción de invenciones que colocan al servicio de los hombres. Y en cuanto a los legisladores son los que traducen las leyes universales en reglas adaptadas a lo particular", dice en un ritual el Venerable al candidato que termina de realizar el cuarto viaje.

Convertirnos, pues, en canales para la Sabiduría, la Belleza, el Conocimiento o la Ley, esa es la culminación de nuestra carrera masónica, y en esta etapa se nos invita a elegir en qué línea de descenso nos colocaremos como Servidores.

He aquí planteado el interrogante. ¿Qué camino seguir? O mejor dicho. ¿En qué lugar debemos colocarnos para alcanzar un puesto que sea de mayor utilidad a los demás, a la vez que dé vida más plena para nosotros mismos? ¿Escalaremos el monte de la Iluminación o el de la Beatitud? ¿Seguiremos el camino de la Cabeza o el del Corazón? Y si el primero. ¿Seremos investigadores en lo abstracto o en lo concreto? ¿Seremos filósofos, legisladores, inventores o Maestros? Y si el del corazón. ¿Místicos o poetas?

"Debéis emular al tipo de benefactor que os sea más agradable", se nos dice, después de habérsenos presentado los diferentes tipos. Pero ¿cómo elegir?. Este difícil punto lo resuelve la Masonería con magistral sencillez. ¿Cómo? Pues simplemente por medio de la virtud masónica de la Obediencia.

Obedeced siempre, y no os sintáis disminuidos ni aumentados. No consideréis jamás inadecuado un puesto por elevado que os parezca ni por inferior que os resulte. Sed dóciles y dispuestos en todo momento, y veréis que se producen dos cosas:

a) como siempre se necesitan obreros, si vosotros estáis siempre a la orden dispuestos a colaborar, os llamarán al trabajo con regularidad.
b) Como en el trabajo demostraréis ante vuestros hermanos vuestras relativas aptitudes, automáticamente ellos os irán utilizando en aquella parte de la Obra que más armonice con vuestra manera de ser, y en la que mejor podáis emplear vuestras aptitudes.

Y cuando eso haya ocurrido, la senda individual, el secreto camino de cada uno, ese que conduce a la auto-realización, y a una mayor oportunidad de verdadero Servicio, habrá sido descubierto.

Como un cuerpo con muchos miembros, cada uno de los cuales ha hecho el sacrificio de especializarse para el bien común, así es la Fraternidad Universal de Servidores. La Masonería es uno de Sus Miembros ... Las diferentes Logias lo son a su vez de la Orden ... y los individuos que componen los distintos talleres son las células especializadas que constituyen el organismo mayor. No son todos cabeza, no son todos corazón, no son todos ojo, pero de la unión de las diferentes partes, procede la perfección del cuerpo.

Nunca se ve tan perjudicada una Logia como cuando el espíritu de emulación lleva a sus miembros a copiar todos un solo tipo de expresión. ¿Existe acaso algún organismo viviente compuesto únicamente por la expresión intelectual? Si lo hubiese, sería el producto de un crecimiento viciado. La flor que es sólo pétalos no puede producir semilla ... Y de la misma manera, si un organismo estuviese desigualmente desarrollado en el sentido del sentimiento y del corazón, hasta ese punto más allá del deseado equilibrio de facultades, en el que las decisiones se toman en base sólo a sentimientos, haciendo predominar el corazón sobre el intelecto y la voluntad, tal organismo, también estaría viciado. Porque la flor no puede ser sólo aroma, ni su función primordial es la de perfumar el aire ... Y nuevamente, si negándose a la expresión intelectual y mística, un organismo cualquiera se desarrolla unilateralmente en el sentido de la acción, negándose a "perder el tiempo en vanas especulaciones o en estúpidos sentimentalismos", ese cuerpo también está enfermo y desequilibrado, porque la flor no puede tampoco ser únicamente ovarios y estambres ... y aunque la función reproductora es la razón de ser de la flor (y la Acción lo es de todo organismo, sea hombre, Logia, Orden o Fraternidad), el color, los pétalos y el perfume colaboran tan eficazmente en la función principal, que, sin su ayuda la polinización no se realiza ...

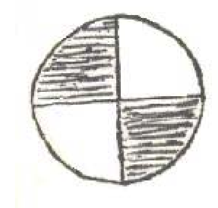
De la misma manera, intelecto y sentimiento deben, en equilibrada proporción, actuar en el estímulo de toda acción viva.

¡Desgraciada la Logia donde todos son literatos y poetas, y en la que el mágico poder del Verbo creador se dilapida en florilegios orales realizados, no a L.'.G.'.D.'.G.'.A.'.D.'.U.'. sino a la Gloria de una vanidosa personalidad transitoria que gusta oírse a sí misma! ¡Desgraciada la Logia donde todos son filósofos, y donde cada uno tiene una interpretación particular que imponer, una verdad que demostrar, y donde el "trabajo" se reduce a la exposición verbal de vanas especulaciones humanas! ¡Desgraciada también la Logia que, desechando por inútiles el pensamiento y el sentimiento, olvida la masónica manera de actuar y se lanza a la acción profana!

Admirad, pues, las buenas cualidades de vuestros hermanos, pero no copiéis a ninguno. Porque de las distintas tonalidades nace la perfección del conjunto. Antes, tratad de descubrir vuestra propia tónica, y contribuid con vuestra nota particular a la armonía del todo. Brillan el Sol y la Luna, pero la semilla crece en el oscuro calor de la Tierra, sí que con la ayuda de las dos grandes luminarias ...

Alcanzar la Cuarta Grada del Templo, no consiste en copiar el ejemplo de la FORMA de expresión de aquellos Grandes Benefactores cuyas vidas señeras se nos hace considerar –sino en emularlos en el ESFUERZO que cada uno de ellos ha hecho para alcanzar su autor-realización, y en el SACRIFICIO que cada uno realizó a su hora para entregar el fruto de su dura labor a la necesitada humanidad.

¡Bendita la Logia cuyos miembros sean individualmente capaces de tal esfuerzo y abnegación! ¡Bendita la Humanidad para quien tal Logia trabaje!



EL QUINTO VIAJE

Amor a la Humanidad

EL SERVICIO

El Ideal más sublime de la vida, es

S E R V I R

AMOR A LA HUMANIDAD

En el camino espiral que lleva a la Perfección, existe una grada superior aún a la adquisición de toda sensibilidad, y al conocimiento de toda ciencia y arte. Superior al dominio de las leyes de las medidas y proporciones, y a la realización de uno mismo. Porque todos los poderes de la acción y el conocimiento que el hombre puede desarrollar, y toda la sabiduría que puede almacenar en el curso de sus estudios y experiencias, son nada si en su corazón no alienta ese ardiente amor al Hombre que distingue al filántropo del que sólo busca el propio engrandecimiento. No es para nosotros que nos perfeccionamos, sino para los demás; no es para nosotros que debemos buscar la pureza de corazón y de intenciones, la claridad de la mente y el poder realizador, sino para servir mejor a esa doliente humanidad que tanto necesita este sacrificio nuestro, sin el cual nuestra ayuda, carecerá de potencia ... Sin ese Amor, todo el conocimiento y el Poder, no son más que vanidad.

"Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo Amor, vengo a ser como metal que resuena o címbalo que retiñe. Y si tuviese profecía y entendiese todos los misterios y toda la ciencia; y si tuviese todo el Poder de tal manera que traspasase los montes, y no tengo caridad, nada soy. Y si repartiese toda mi hacienda para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado y consumido, y no tengo Amor, de nada sirve. El Amor es sufrido, es benigno; el Amor no tiene envidia, no hace sinrazón, no se ensancha, no es injurioso, no busca lo suyo, no se irrita, no piensa mal ... Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta ...", decía Pablo a los Corintios, explicando que todo el conocimiento humano es pequeño, parcial. y transitorio, y que el Amor es lo único permanente que el hombre puede alcanzar...

Si el Arte de Construir es el objetivo secreto de la Orden, el Amor a la Humanidad es el motivo mismo de su existencia. Y si bien podemos concebir una Masonería en 1a que la ignorancia y la existencia de sus miembros hubiese hecho olvidar toda filosofía y toda ciencia, y todo ritual, y todo simbolismo, no podríamos comprender una en la que estuviese ausente el Amor a la Humanidad, aún cuando sus miembros poseyesen todo el conocimiento y todos los Misterios. La medida de un Masón no la da su conocimiento del simbolismo y de los rituales, sino el sacrificio que es capaz de realizar para mejor servir a la humanidad.

Y en esto, como en todo, existen grados que van, desde el desinteresado servicio a los deseos, ambiciones, intereses, apegos, y aún egoísmos de los hombres tomados individualmente, al servicio desinteresado a la humanidad como totalidad.

Cuando un hermano hace un favor personal a otro en el sentido de facilitarle un trámite, allanarle una dificultad, socorrerlo en una necesidad, consolarlo en una pena, sostenerlo en un fracaso o en una debilidad, etc., ciertamente está actuando sobre la Escuadra, y merece el bien de la Orden. Pero sí con sólo esto satisface TODO su amor por la humanidad , poca cosa, ciertamente es ese Amor. Si TODO el servicio que se pide a los candidatos antes de enseñárseles la Estrella Flamígera y consagrárselos como Compañeros, fuese ese, ¿por qué habría de estimulárselos a prestarlo sólo después de haber cumplido los cuatro viajes anteriores, correspondientes al desarrollo de los sentidos espirituales, y al estudio de todas las artes y las ciencias incluyendo los órdenes. de Arquitectura? ¿Se necesita, acaso, todo ese caudal de sensibilidad y conocimiento para servir intereses personales?

Y cuando uno de nuestros eslabones hace el esfuerzo necesario para mejorarse intelectualmente y limpiarse moralmente, y lo hace no para el propio engrandecimiento, sino para el mejoramiento de la Orden y para el bien del trabajo conjunto; y cuando por haber obrado así se convierte en esa piedra cúbica ejemplar sobre la cual todos podemos comprobarla exactitud de nuestras respectivas escuadras, ciertamente está obrando masónicamente y engrandeciendo la Logia que tiene la felicidad de contarlo entre sus miembros. Pero, de nuevo. ¿Acaso se necesita para actuar de esta manera el desarrollo que implican los cuatro viajes anteriores a aquel identificado con el Servicio?

Naturalmente que no debemos desdeñar el valor fraternal de la ayuda mutua, no el del ejemplo que podemos dar y recibir de nuestros hermanos como fuente de inspiración, para una mayor perfección de esas piedras con las que hemos de levantar el edificio cuya erección se nos ha confiado. Pero tampoco debemos olvidar que la razón misma de ser de esa Fraternidad que se nos enseña, que el motivo verdadero de esa perfección que anhelamos es, por encima de todo, el levantamiento de una estructura perfecta que sirva de Templo a una humanidad redimida de toda limitación y esclavitud, y q»e todas nuestras escuadras plomadas, niveles y trullas, no deben ser simples joyas para adornar nuestras personas, sino efectivas herramientas de trabajo con las que TENEMOS que levantar, piedra sobre piedra, el edificio para la humanidad.

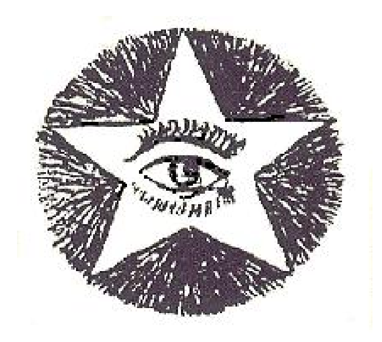
Si comprendemos esto, si nuestro Amor por la Humanidad llega a este nivel, entonces día llegará en que nos reuniremos en Logia no para escuchar simplemente una instrucción, o para oír una bella página compuesta por algún hermano para nuestro gozo y edificación, sino para unir, por la mágica fuerza del ritual y el símbolo, nuestras mentes y corazones con el fin de hacer vibrar esa materia sutil, que es el pensamiento y e1 sentimiento

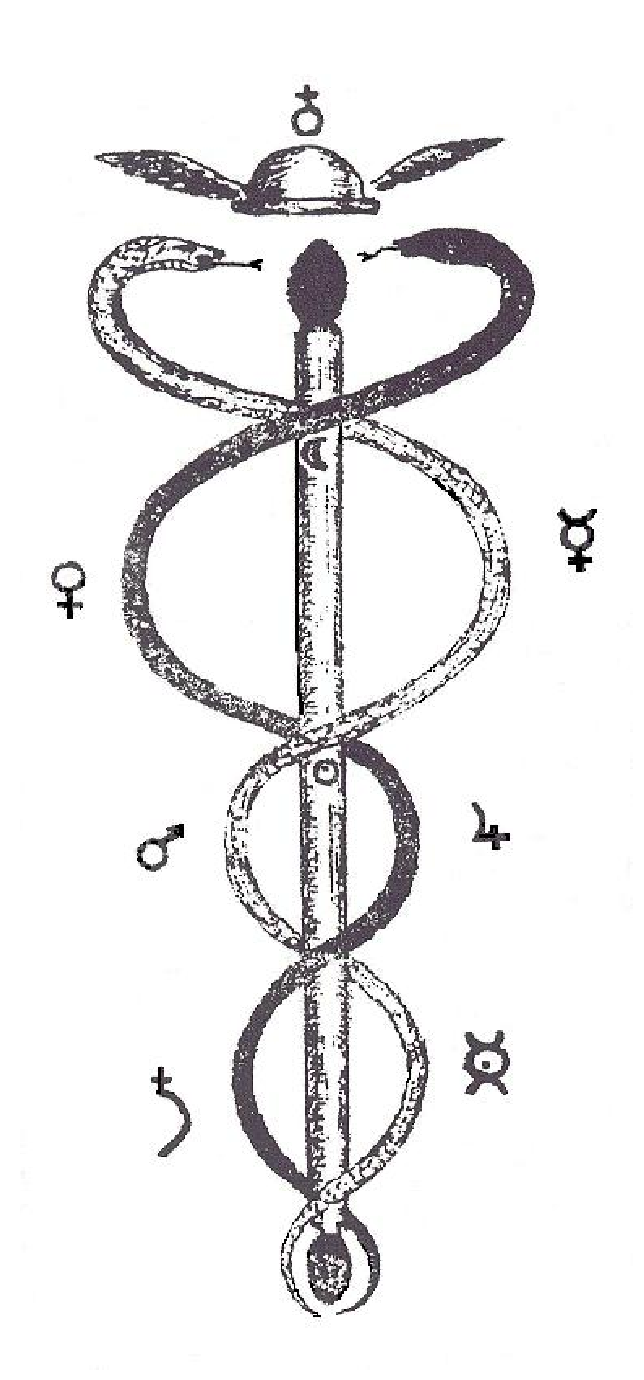
colectivo, haciendo así despertar las mentes y corazones de los hombres a la belleza de nuestros ideales y sueños.

¿De qué serviría a un Arquitecto profano el estudio de las matemáticas, el dibujo, los materiales y métodos de construcción, la resistencia de los cuerpos, el urbanismo, y todas las demás ciencias y artes asociados, si nunca va a levantar un edificio? ¿Podríamos llamar con propiedad Arquitecto, a quien tuviese como única actividad profesional la de realizar periódicas reuniones con sus colegas para conversar de Arquitectura, mientras la humanidad que necesita de su concurso profesional vive en cuevas, o esté sin techo?

Si existiese una institución como la señalada, veríamos que, muy pronto, sus miembros olvidarían el estudio de las matemáticas, del dibujo, de las resistencias y de los métodos... porque al no haber aplicación, todo conocimiento práctico pierde su razón de ser. La verdadera Arquitectura sería olvidada, y la humanidad tendría que comenzar de nuevo, a partir del dolmen, el desarrollo del perdido arte.

Naturalmente que la Masonería no volverá ya a la labor operativa de los albañiles. El arte de la construcción material hace ya tiempo dejó su claustro de las corporaciones secretas, y las manos profanas lo tomaron no sólo han sabido, con honor, mantenerlo puro y sin mancha hasta nuestros días, sino que, ciertamente, lo han pulido y perfeccionado. Pero en lo que toca al arte de construir en los planos no materiales de la existencia, sigue siendo el deber de los Iniciados el descubrirlo y practicarlo. De vosotros depende, pues, si cuando lleguéis a Maestros las reuniones de vuestras Logias serán como las del Colegio de "arquitectos especulativos" que citamos, o si, por el contrario, vuestra Logia será alquímica retorta de la que destilen espiritualizadores impulsos, resistente matraz en el que hierve el elixir capaz de vitalizar todo movimiento beneficente, o ígneo crisol en el que, calcinándose toda impureza, se purifiquen los metales con que se fundirán las columnas que sostienen; o las joyas que adornan el Templo del G.'.A.'.D.'.U.'.





LA ESTRELLA FLAMÍGERA

> "Aquello ES la Luz verdadera que
> "alumbra a todo hombre que viene
> "a este mundo. En el mundo estaba
> "y en el mundo fue hecho por Ello,
> "y el mundo no lo conoció. Mas a
> "todos los que lo recibieron dioles
> "potestad para ser hechos hijos de
> "los Dioses, los cuales no son
> "engendrados de sangre ni de carne
> "ni de voluntad de varón, mas de Dios"
> (Juan I-9/12)

Es al término del quinto viaje simbólico, que el Venerable llama la atención del candidato a Compañero acerca del símbolo máximo del grado: la Estrella Flamígera con la letra G inscripta en su centro –emblema del hombre iluminado y vivificado por Aquello que es la Vida Misma, y que mora en su interior.

Fijaos en el grabado de la página 86, y veréis que la Estrella de 5 puntas es la representación plana (bidimensional) del compás sobre la escuadra, o, lo que es lo mismo, de la pirámide de base cuadrada sobre el cubo. Es la unión de los dos Principios Creadores, realizada de determinada manera, lo que hace surgir aquella Luz que representamos como la letra G ... Porque es únicamente el Arte y la Ciencia de unir aquellos dos, lo que produce la creación, la re-creación, o la pro-creación; lo que produce la degeneración, la generación o la re-generación. La Iniciación es asunto psico-fisiológico, y no un fenómeno intelectual.

Ya hemos hecho alusión a Eso que la G representa y que nace de la unión de dos principios generantes y opuestos, al referirse al simbolismo de la escuadra, y señalar la identidad entre nuestro símbolo, el Cristo do loa cristianos, y la Rosa de los rosacruces. Decíamos entonces y lo repetimos ahora, que está fuera de toda posibilidad el traducir en palabras lo quo la G,, el Cristo y la Rosa representan, y el fracaso de quienes han intentado hacerlo aún por medio del símbolo, demuestra la imposibilidad que se señalamos.

Si para ilustrar que la unión de las dos polaridades creadoras producen la manifestación de la divinidad en forma de conciencia y poder, utilizamos la figura de un hombre, el vulgo antropormofizará el concepto... Si le decimos entonces que la Divinidad no es el hombre, sino Aquella Fuerza que lo anima, y vigoriza, y que se trata de la misma que anima y vigoriza la naturaleza toda, entonces, el vulgo caerá en el materialismo de la religión natural ...

Si le decimos que no hemos querido aludir a la fuerza natural, sino a Aquella Fuente de la que ésta procede y a ese Centro Radiante de Luz y Vida que vitaliza, renueva, y establece la periodicidad de las cosas, en la misma forma como lo hace el Sol en un sistema planetario, entonces el vulgo establecerá un mito solar... Si insistimos en que las Fuerzas Planetarias, como las naturales, no son más que el resultado y el símbolo de Aquella Fuerza Creadora que en su doble polaridad es el Generador de todo, entonces el vulgo, incapaz de elevar su punto de mira por encima de lo material, caerá en la grosería de la interpretación fálica... Si les decimos que cuando hablamos de dos principios creadores opuestos no nos referimos al Sexo, y que este último, aunque sagrada expresión material de Aquella Generante Potencia que es el Creador, Sostenedor, y Destructor de los Mundos, es sólo su símbolo físico, y que la Divinidad Manifestada es más bien Aquel Fuego por el que el Hombre, pobre Dios aprisionado, alcanza su libertad, entonces el vulgo saca la conclusión de que se trata del fuego de las fraguas con el que se moldean los metales que permiten la producción de herramientas y armas de liberación material... Hablemos en términos de Espíritu, y entenderán Idea y Sentimiento. Y así con todas las imágenes y alegorías que podamos concebir...

Y sin embargo, el error en la interpretación del símbolo se desvanece tan pronto como se comprende quo análogo NO significa idéntico. Y que por lo tanto, la G, símbolo de la Divinidad, es análoga, pero no idéntica al Hombre, en el sentido de que, como éste crea ex-vacuo; es análoga a la Fuerza Natural, en el sentido de que, en su divino seno, la vida se transforma eternamente, y en que toda forma es sólo un transitorio recipiente para Su Gloria; es análoga al SOL porque así como de éste procede toda la vida material y los ciclos en que ésta se manifiesta, así también de E1 procede la. vida verdadera y los alter nados periodos de Su manifestación y sueño; es análoga a las fuerzas generadoras del Sexo, porque de la combinación de sus dos aspectos surgen las nuevas formes que lo albergan; es análoga al Fuego, porque es un calor que está escondido en toda forma, y, cuando se manifiesta en una, la reduce a sus primitivos componentes, liberándose en forma de Luz y Calor...

Esta lumbre misteriosa que ilumina, vivifica y exalta al hombre, que sin ella no sería más que materia inanimada y vaca; este fuego filosófico que regenera al ser humano y lo alumbre. en un nuevo nacimiento, se encuentra sólo después de haber efectuado una operación que, en este grado se desarrollo cinco etapas, simbolizadas primero por los cinco viajes, y después por los cinco escalones que forman las gradas de una escalera espiral que, partiendo del Norte, recorre los cuatro ángulos y termina en la Puerta de lo que simbólicamente se llama "la cámara del Medio del Templo del Rey Salomón", donde, según la tradición, acudían nuestros antiguos hermanos compañeros, a recibir su salario...

Estas cinco gradas, que conducen a la puerta Templo, en cuyo dintel brilla la estrella iluminada por el misterioso Fuego cuya manifestación en nosotros buscamos, están marcados por los colores sucesivos por los que pasa la cocción alquímica, desde el negro inicial, hasta el Blanco Brillante del que surgirá, a su debido momento, "el Rey coronado de Rojo de que nos hablan los alquimistas".

El Primer Peldaño de nuestra mística escala, está pintado de negro y colocado bajo la égida de Saturno, para simbolizar la primera parte de toda operación genésica (y la Iniciación lo es) -la Putrefacción, o necesaria descomposición del grano para su germinación.

Esta etapa, hace pues alusión a la Prueba de la Tierra, primera etapa del proceso iniciático, por el cual el hombre viejo desaparece pare dar paso al nuevo; y nos enseña que, aunque aparentemente en putrefacción, lo vivo de la semilla no ha muerto, y, lo tanto, en la apreciación de todo hecho, si es que verdaderamente anhelamos entender, nuestra comprensión debe profundizar más allá de las apariencias exteriores.

El segundo escalón, de color azul, y colocado bajo la influencia de Júpiter, hace alusión a la etapa siguiente, en la que lo sutil se separa de lo denso, lo abstracto de lo concreto, la carne de los huesos. En lo intelectual, significa que, en nuestro estudio, debemos extraer el significado oculto de la letra muerta; en lo moral representa ese desdoblamiento de la personalidad por el que, mientras lo externo del hombre permanece ocupándose de su labor profana y material, la atención del hombre interno se mantiene concentrada en el propósito del alma y en lo viviente, alude a aquél inevitable momento, cuando tras la jornada de actividad, el hombre verdadero se retira y separa de su forma material, dejándola librada a los elementos, en la esfera de la putrefacción, mientras lo sutil o etérico se eleva a la siguiente.

La tercer grado de nuestra ascendente espiral lleva el color verde, y tradicionalmente está colocada bajo la influencia de Venus. Simboliza la purificación por el Aire que limpia la mente de toda concupiscencia y la hace apta para elevarse de la negrura (verde es igual a negro menos rojo). El egoísmo, la envidia, la avaricia, la ambición, la ignorancia y todos los elementos que aprisionan la conciencia, impidiendo su elevación, se vencen por la influencia del venusino Amor, si hemos de hacer caso al simbolismo del tercer escalón.

En cuanto a la cuarta grado, tradicionalmente está pintada de carmesí, y colocada bajo la regencia de Marte, el planeta de la Acción. Alude pues a la purificación por el Fuego de la actividad.

Y por último, el quinto escalón, de color blanco purísimo, y relacionado con Mercurio, alude a la Materia Primera de los Sabios, que queda después de haberse completado las cuatro purificaciones anteriores. Y es sólo habiendo alcanzado este punto que la estrella se ilumina y la G se muestra clara en su centro... Así que, resumiendo, la Iniciación o manifestación de la G en medio del pantáculo, se logra en cinco etapas marcadas por los colores Negro, Azul, Verde, Rojo y Blanco -o por Saturno, Júpiter, Venus, Marte y Mercurio.

La primer etapa corresponde a la esfera donde hemos nacido materialmente: el mundo de lo transitorio, el reinado de la Muerte. Es aquí donde se nos enseña la lección de los elementos, y la sujeción a las cualidades inherentes a la materia: Inercia, Pasión y Conciencia. Es aquí donde aprendemos el secreto de la Acción y descubrimos la ley de Causa y Efecto a la que todo parece sujetarse... Y la del Tiempo que siempre media entre una y otro, impidiendo el cumplimiento inmediato del deseo. Por eso son amargos los frutos de este último, porque cuando el resultado de la acción nos alcanza, el deseo hace ya tiempo que fue transmutado...

Mundo donde todo nace, se desarrolla, muere, se pudre y transforma para volver a nacer y a cumplir eternamente el ciclo implacable de las cosas, ¿cómo podríamos librarnos de él? ¿Cómo podríamos salir de este anillo-del-que-no-se-pasa sino fuese porque a semejanza del germen vivo en el grano de trigo, en cada uno de nosotros reside una Potencia Viviente capaz de trascender las tinieblas terrenas y levantarse a la vida luminosa del aéreo mundo superior? Quede pues en la Tierra la envoltura del grano. Púdrase en su oscuro seno lo que debe descomponerse, y elévese a la luz lo que, por imperecedero e intransformable, no pertenece a la saturnina y severa esfera, sino al misericordioso reinado de Júpiter.

La virtud correspondiente a la primer etapa, es la del Silencio, porque sólo en el seno de éste puede realzarse el trabajo de disolución de lo grosero y denso y separación de lo sutil y etéreo. El vicio de esta misma primer etapa es 1a obstrucción, porque la forma se resiste al cambio.

La virtud de la segunda etapa es la Obediencia. Obediencia a la Ley que emana de Saturno y se corporiza en Júpiter (recordad lo que vimos al tratar las relaciones entre la tercer y cuarta emanación). La segunda etapa comienza, pues, cuando se deja de obstruir y se comienza a obedecer.

La tercer etapa marca la liberación de la conciencia de los lazos que la aprisionaban, por la mágica acción del Amor. La cuarta, marca la liberación de la Voluntad por el trabajo y la acción. La virtud correspondiente es la Energía o el Valor.

Y por fin la quinta y última marca el nacimiento del iniciado hermafrodita por la unión de Escuadra y compás.

No pudiéndose dar, en este grado, los verdaderos nombres de las cinco gradas que conducen de las tinieblas a la Luz, muchas son las denominaciones sustitutivas que les han sido asignadas. Nosotros propondríamos con el mismo fin las siguientes:

1- Silencio y Confianza
2- Obediencia
3- Amor
4- Valor y Trabajo
5- Realización de la Gran Obra

Silencio, porque no en balde la Masonería no so1amente lo recomienda a sus adeptos, sino que lo impone obligatoriamente a los que están cumpliendo las dos primeras etapas. (¿Y quién las ha podido completar?) Muy a menudo se confunde silencio, discreción y secreto, y, aunque estas últimas virtudes son altamente encomiables, no alcanzan para cumplir con la primera. Silencio, significa lisa y llanamente abstenerse de hablar en vano. Sólo por la práctica de la parquedad del lenguaje, puede ahorrarse la energía que levantará al hombre del mundo de los muertos, y lo convertirá en un poderoso constructor dueño de un palabra potente. ¿Acaso no nos dice la experiencia que sólo es oída la voz de aquellos que no la malgastan? No es por cierto el disipador de la sagrada energía del Verbo en sus dos extremos: Sexo y Voz, el llamado a alcanzar las cumbres de la Iniciación.

Confianza, porque sin FE en Aquello que vive eternamente dentro de las cambiantes formas, el peregrino es fácil presa del desaliento e inevitable víctima del dolor que el cambio trae aparejado. Y porque sólo la Fe en el guía elegido puede mantener al hombre firme en las primeras y difíciles etapas. ¿Acaso Aquella Potencia que ha creado los mundos, que los ha dotado de razón y de amor, y que vive en cada uno de nosotros, no ha de poder también hacernos trasponer los umbrales de la Muerte que nos acecha? Cuando llegue el conocimiento ya no necesitaréis de la Fe, pero mientras tanto, que ella os sirva de consuelo y fortaleza. De la confianza nace la obediencia. ¿Por qué no habríamos de obedecer al guía en quien confiamos?

Un hombre que necesitaba cruzar las montañas eligió a uno para que le marcase el camino. Pero estando ya en marcha, discutía con él acerca del camino a seguir. ¡Insensato! le dijo el guía,¿tú que has reconocido tu ignorancia acerca de los pasos de la montaña al haber buscado un baqueano que te dirija, quieres ahora mostrarme la senda? ¡Elígete pues otro en quien quieras confiar!

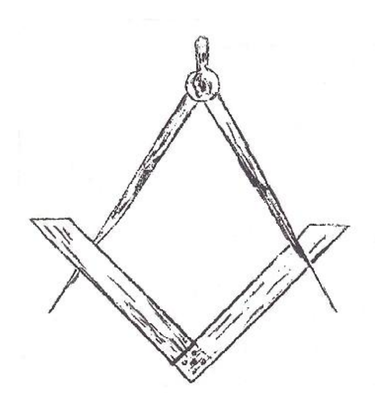
AMOR, porque este es el único motor del universo y el sólo creador y conservador de todas las cosas.

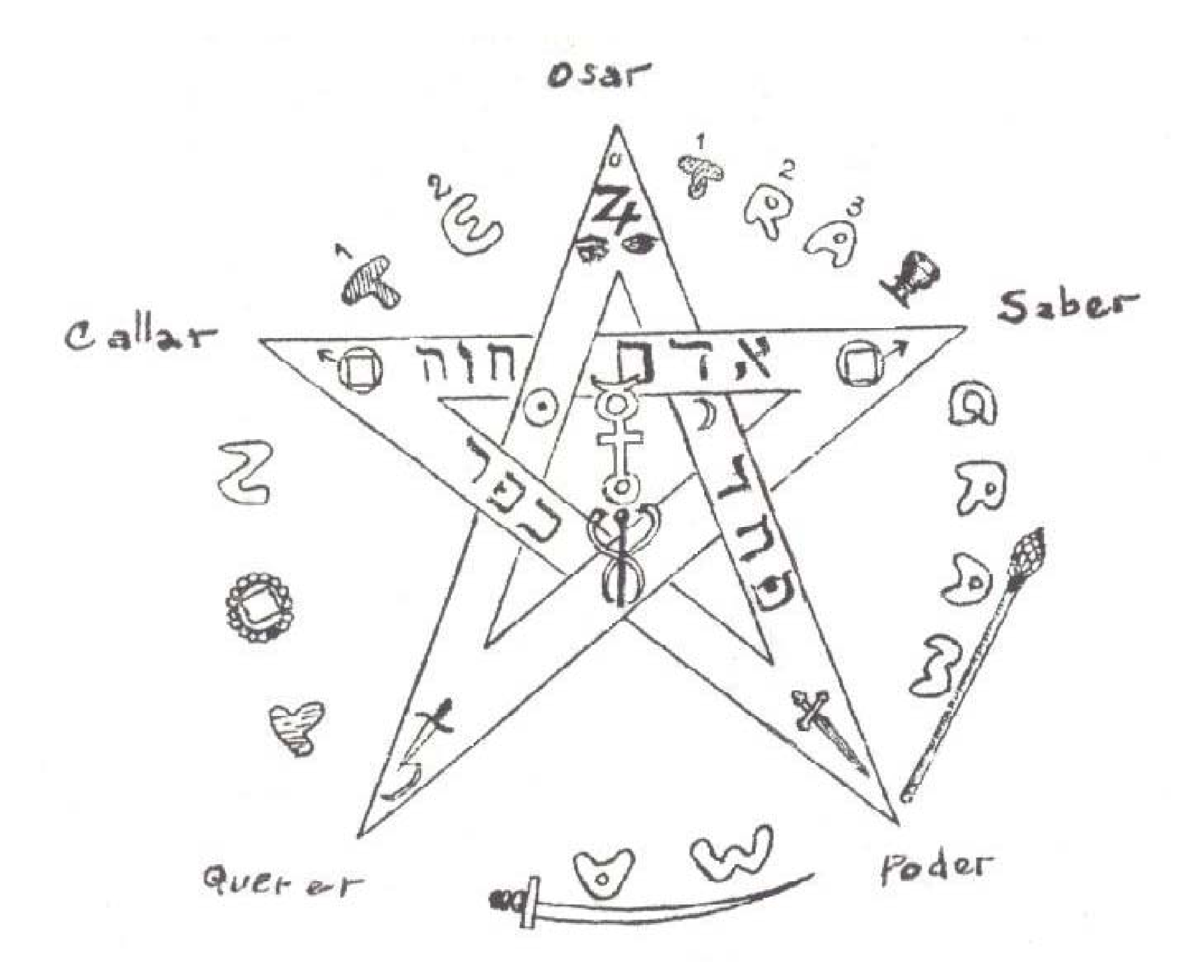
El remedio infalible contra esos brutales asesinos que son la envidia, el egoísmo y la ambición, y que buscan la aniquilación de la Conciencia.

Valor y Trabajo, porque son las únicas fuerzas liberadoras de la voluntad.

Y por último Realización de la Gran Obra, porque únicamente por este medio, el hombre se libera de las cadenas naturales, se redime de lo que se ha llamado "la miseria del renacimiento", y entra en posesión de su herencia como inmortal Hijo de los Dioses, como verdaderamente es su naturaleza.

Es sólo después de haber subido los cinco escalones y de haber visto la Estrella Flamígera, que se presta el Juramento y se alcanza a ser recibido como Compañero de la Orden, lo que significa una operación magnética que "libera una de las puntas del compás".




Osar
Callar
Saber
אדם
חוה
פחד
Querer
Poder

LA COMUNICACIÓN DE LOS SECRETOS DEL GRADO

Como en el anterior, los secretos de este grado, se comunican en el ángulo Norte de la Logia, frente al Sillón Vacante, porque si bien es cierto que 1a Luz Manifestada viene de Oriente, la oculta proviene del Monte Meru que está situado en el Norte...

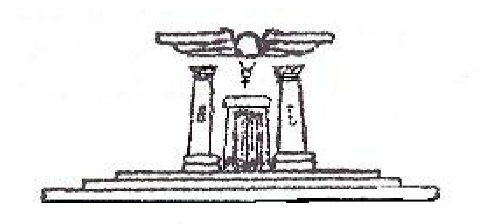
Los secretos particulares de este grado, consisten, como todos lo sabemos, en un apretón o toque, un signo, y una palabra misteriosa. E1 signo es triple, consistiendo la primera parte en el de Fidelidad, "emblemático de la guarda del depositorio de nuestros secretos del ataque de los insidiosos", como dice el ritual. La segunda parte se llama el signo de Paso o Saludo, y la última es el signo Penal. No creemos necesario mayor explicación de detalles al respecto.

En cuanto a la palabra, notad que siempre se pronuncia "entre dos", como la del grado anterior. Deriva esta palabra de la columna derecha del pórtico de entrada del Templo del Rey Salomón, y su significado, dice el catecismo, es "Estabilidad, y, unida a la del grado anterior significa: "En estabilidad y Fortaleza estableceré esta casa mía, para que quede firme por siempre jamás". ¿Hace falta agregar algo a esto para mostrar que las dos columnas aluden a los dos opuestos elementos o potencias que, unidos de determinada manera provocan la generación y la Muerte, pero que, combinados de otra forma producen la re-generación y la Vida? ¿No aluden claramente a esos dos elementos negativo-positivos las palabras: Estabilidad y Fortaleza? ¿Acaso hierática explicación de que la palabra de este grado, unida a la del anterior significan: "En estabilidad y fortaleza edificaré esta casa mía PARA QUE QUEDE FIRME POR SIEMPRE JAMAS" no alude con suficiente claridad a la conquista de la inmortalidad por la interacción en determinada forma, de los mismos dos principios que sostienen tecla construcción o creación viva?

En hebreo, nuestra palabra si escribe: Iod, Caf Iod, Nun, cuyos valores numéricos corrientes son:10 20,10, y 50, y su suma.: 90, o sean 9 -lo que hace alusión a la figura del Ermitaño, ese extraño peregrino que busca eternamente la verdad, alumbrado por una lámpara sepulcral que brilla semiescondida entre les pliegues de su manto. Los valores de las mismas letras, aplicando los del Sepher Yetzirah son: 17, 10, 17 y 14, lo que sumado da 58, o sea: 13- haciendo alusión a la lámina donde aparece el segador de la "cosecha de la vida".

Nuestra palabra, pues, puede interpretarse como diciéndonos: ¡Oh solitario mortal que buscas la inmortalidad: ¡Sabe que ésta se alcanza por la unión de la Estabilidad y la Fortaleza.

Busca, pues. Busca, piensa, nota, imagina, restituye a su sitio las cosas; y si tu corazón desfallece vuelve al punto de partida. Pero en tu búsqueda, sin embargo, no olvides jamás que inevitablemente llegará el momento en que tu dia de actividad habrá terminado, cuando deberás segar la cosecha de tu vida y presentarte ante ti mismo con los frutos de tus acciones. ¿Qué presentarás a tu señor? Busca, pues, pero recuerda siempre que los hombres serán juzgados no por sus ideas y sentimientos, sino por sus obras. ¿Cuales llevarás ante ti mismo, cuando habiendo llegado la hora de cerrar los trabajos, el sol del poniente de tu vida señale el instante del inevitable tránsito?



LA INVESTIDURA

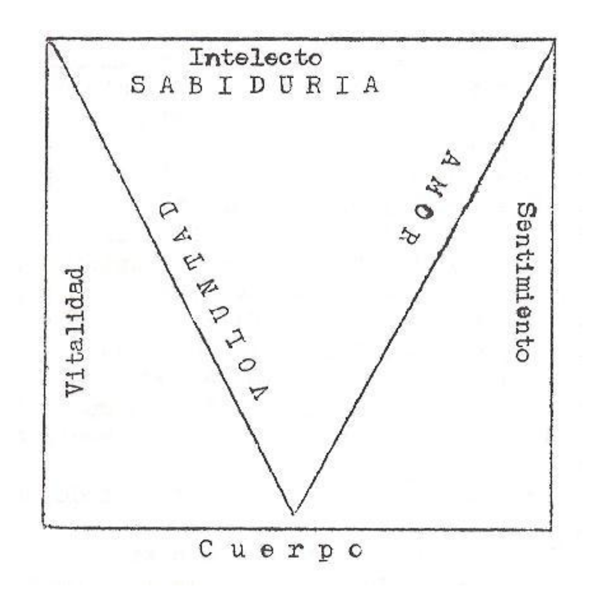
"Tu eres mi hijo amado;
"en ti tomo contentamiento...
"(Marcos I-11)
"¿No sabéis que sois "Templo
"de Dios, y que el Espíritu
"mora en vosotros?
"(I-Cor. -III-16)".

En la interpretación que dimos en el grado anterior al mandil del Aprendiz, lo consideramos como representativo del cuerpo o ropaje externo de Aquello incorpóreo que es el verdadero Masón, u hombre real. He aquí que en este Grado se produce una modificación en tal vestidura, consistente en que la babeta superior desciende sobre el cuadrado inferior. Diciéndolo sin alegorías, 1a iniciación en este segundo grado, provoca una modificación corporal consistente en que la tríada superior o Espíritu del hombre, entra en más íntimo contacto con la personalidad, descendiendo sobre esta última, ocupándola como vehículo propio. Al intelecto, entonces, se ilumina con la luz de la sabiduría; el Amor une el aspecto sentimental con el corporal; y los cuerpos físicos y de vitalidad, se galvanizan con la potencia de la Voluntad.

Pero, diréis: ¿Qué significa todo esto? ¿;Qué quiere decir eso de que "el intelecto se ilumina con la luz de la Sabiduría"? ¿Qué significa eso de que el Amor une el aspecto sentimental con el corporal? ¿Qué es eso de que el cuerpo físico y el de vitalidad se galvanizan con la potencia de la Voluntad? ¿Acaso entonces el profano y el Aprendiz son incapaces de poseer verdadera Sabiduría? ¿Son por ventura insensibles al Amor? ¿No poseen, entonces, Voluntad?

Trataremos de explicarnos, y para ello, vayamos por partes, comenzando por aclarar nuestro concepto acerca de qué entendemos por Intelecto y por Sabiduría.

Mentalmente, el ser humano tiene dos posibles formas de actuar: comprendiendo o penetrando. La primera es pasiva y femenina, la segunda, activa y masculina. En este sentido, el profano es capaz de emplear su herramienta mental comprensivamente con respecto al mundo donde actúa. Almacena pues conocimientos y saca consecuencias, llegando así de lo particular a lo general. El Aprendiz, a su vez, opera en forma parecida, sólo que recibe impulsos del mundo interior además del exterior. Acerca de lo que ocurre en ambos mundos, el aprendiz almacena experiencias y conocimientos, sacando consecuencias. Es así cómo alcanzan su conocimiento el profano y el aprendiz.



En ningún momento la herramienta mental opera en otra forma que pasiva y femeninamente Podríamos pues decir, simbólicamente que la conciencia del profano es de naturaleza TIERRA, porque es incapaz de reflejar la imagen del Cielo; y que la del Aprendiz es AGUA, porque si está quieta su superficie, se espejan en ellas las etéreas realidades de los mundos interiores. De acuerdo con el esquema general de las cuatro purificaciones, la conciencia debe aún pasar por dos transformaciones más antes de alcanzar el Magisterio: las de AIRE y FUEGO. Recordad que en la leyenda del bautismo de Jesús en el Jordán, fue "al salir del AGUA" que se oyó la voz que decía: "Tú eres mi hijo amado, y en ti tengo contentamiento", mientras que una paloma. (AIRE) se posaba sobre él .

Es después de cierta operación fisio-magnética, (simbolizada por la iniciación en el primer grado) que la mente, cada vez en forma mas pronunciada, y continua, se hace espejo (AGUA) apto para reflejar los mundos interiores. Y es experiencia de todos nosotros que cada día que pasa mayor es el lapso de tiempo durante el cual la atención se concentra simultáneamente hacia el mundo exterior y hacia las cosas del Alma.

Es también después de otra operación (simbolizada por la colación al segundo grado) que el instrumento pensante va adquiriendo poco a poco la facultad de investigar por si mismo, penetrando en los problemas cuya solución se busca (AIRE), surgiendo así la función creadora y masculina del aparato mental, función que lo capacita no solo para PENE-trar problemas, sino también para vivificar las ideaciones de la imaginación y hacerlas aptas para herir poderosamente las femeninas mentes de los pensadores profanos. Es a esta función mental que denominamos el descenso de la Sabiduría sobre el Intelecto, y que se alcanza sólo después de la purificación por el Agua, cuando la conciencia se adentra en el elemento Aire.

A primera vista podrá parecer extraña esta doctrina de las sucesivas transformaciones de la conciencia intelectual, pero, ¿quien podrá sostener que el niño nace con la conciencia adulta y totalmente desarrollada cuando sale del vientre de su madre?¿Quien podría sostener que lo que consideramos hombre adulto ha culminado su desarrollo? ¿Acaso la simple observación del desenvolvimiento humano no enseña que la conciencia evoluciona en continuas y sucesivas espirales, adquiriendo cada día mayor número de intensidad de facultades y poderes?

En cuanto al Amor, no son insensibles por cierto a él los profanos y Aprendices, como no lo es el niño que adora a su madre. Pero, hermanos, ¿no es cierto que el Amor de este niño por su madre es y no es idéntico al que sienten entre si los enamorados? ¿No es cierto que sólo en estos últimos se encuentran unidos el aspecto corporal con el sentimental?

Análogamente, la Masonería os ha dado nacimiento y la amáis, sin duda, como hijos, (y por lo tanto, vuestras energías de vida no están absorbidas totalmente en ese Amor). Pues. bien. Cuando el Amor que por ella sintáis sea del tipo e intensidad de sentimiento que por su amado siente el joven; cuando la améis por encima de todas las cosas y estéis dispuestos a entregarle toda vuestra vida (y vuestras energías de vida) para su progreso y felicidad; cuando experimentéis la urgencia interior de una unión fecunda con Su Verdad; cuando sintáis la necesidad biológica de fecundarla a vuestra vez, entonces y sólo entonces sabréis qué quiero decir cuando hablo de la vivificación del Sentimiento y el Cuerpo por medio del Amor.

Cuando el Amor que une sentimiento y cuerpo se aparta de los fines naturales de la especie, elevándose su materialidad (en lugar de descender su espiritualidad como ocurre en lo natural) entonces la célula humana alcanza la posibilidad de acción creadora en los niveles no físicos del universo. Lamentamos tener que ser oscuros, pero, ¿que bien podría derivarse de una mayor claridad en este punto? Seguramente el oído que quiera oír, escuchará. Y quien ponga en práctica lo oído, experimentará, cómo los rosados rayos que parten del ojo derecho del Supremo Buda se transmiten al mundo a través de su cuerpo y sus manos, convirtiéndolo así en un pacificador y vivificador de cuerpos y almas ...

En lo que toca a la Voluntad, no debemos confundirla con el Deseo. Voluntad es la afirmación de vivir y de Ser que mantiene unidas las moléculas y células del cuerpo; es esa Fuerza cohesiva y coherente que se debilita en la enfermedad y se retira en la Muerte. La manifestación de la Voluntad en el Iniciado, se demuestra por su salud inquebrantable y hasta transmisible; por la medida del buen éxito que logra en todas sus empresas, y por fecundo y fecundante de su acción en todos los planos de su actividad.

Que todo esto lo puede la manifestación de la letra G en el pentáculo humano.

* * * * * * *

Estos pensamientos llevan inevitablemente a la consideración del problema del Deber y de la Acción.

Mientras permanezcamos siendo aprendices en el sentido de que nuestra labor se halle limitada a la del cantero que se ocupa sólo de la preparación de las piedras que han de ser utilizadas por los constructores, pero que no intervienen en el edificio, nuestro deber, nuestra responsabilidad, y nuestra acción, serán sólo materiales, Pero cuando, en respuesta a nuestra aspiración, se produce en nosotros ese acontecimiento a que alude el descenso de la babeta sobre el cuadrado inferior del delantal de trabajo, vitalizándose nuestras facultades espirituales y transformándose de fecundas en fecundantes, entonces también se altera el correspondiente Dharma a que estamos obligados, y la naturaleza del Karma, que debemos ejecutar y sus resultados correspondientes. El ignorante sólo está sujeto a Karma fisco, porque sus posibilidades de acción son sólo materiales. El sabio (o el que está en vías de serlo por la vitalización de sus poderes internos) tiene un Dharma espiritual que cumplir, y un Dharma especial que ejecutar. Y no es por cierto negándose a la acción cómo puede el hombre escapar a los resultados de la misma. Trataremos de explicarnos proponiéndoos una parábola:

Un hombre cayó, súbitamente enfermo en la calle. Alguien que pasaba por allí, lo acomodó como mejor pudo sobre la acera, y pidió a un tercero, que casualmente era médico, que llamase a la asistencia. Y éste se limitó a cumplir el encargo.

En esta parábola puede observarse cómo el primer hombre cumplió con su deber (dharma), realizando la acción que éste implicaba, y cómo el segundo, absteniéndose de intervenir como médico, en realidad no se liberó de la acción, porque ésta es inherente al sujeto y emana de su deber, y no del acto que lo cumple.

En cuanto al Masón, su deber puede resumirse en dos palabras: Trabajo y Progreso. Quien no trabaja o no progresa, no cumple con su deber, pero no por ello deja de ejecutar la acción que ese deber implica, y Karma lo aprisionará inexorablemente. Porque es el cumplimiento del deber y no la abstención de la acción, lo que libra de sus resultados.

Mientras permanezcáis siendo aprendices, vuestro deber es el de desbastar vuestras naturalezas y progresar por medio de la aspiración, hasta lograr esa expansión de conciencia a que alude el descenso de la babeta de vuestro mandil.

En el silencio y la soledad, vuestras almas deben aprender la quietud que las hará espejo apropiado para las realidades del mundo interior. Vuestras posibilidades de acción se reducen a esto, y, naturalmente, el deber jamás puede exceder de las mismas.

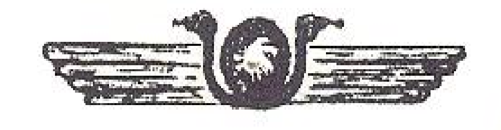
Pero tan pronto como vuestras facultades experimenten esa transformación que las cambia de fecundas en fecundantes, tan pronto como vuestro intelecto se haga capaz de fecundar las femeninas mentes de vuestro prójimo, o cuando vuestros corazones sean capaces de transmitir a los demás el ritmo de sus latidos, o vuestra voluntad pueda lanzar a otros (sean hombres o fuerzas naturales) a la acción; cuando, en una palabra, dejéis de ser obligados sujetos pasivos en el mundo interior, convirtiéndoos en posibles activos activadores del ambiente donde actuéis, entonces vuestro deber de trabajo aumenta, incluyendo otros planos y esferas de actividad. Y os abstengáis o no de la acción, sabed que nunca escaparéis a los resultados de la misma PORQUE KARMA ES INHERENTE AL DEBER Y NO AL ACTO.

Desechad pues el miedo. Es un mal consejero que os ha encomendado: SABER — OSAR - Querer - Poder — y Callar. Primero el Saber, es cierto, pero enseguida el Osar.

Nunca oséis pues sin antes saber; pero tampoco nunca sepáis sin luego osar. El miedo es un terrible asesino: apartadlo de vuestro camino. No escuchéis su consejo, ya os hable desde vuestro propio interior, ya lo haga por boca de alguno de vuestros amigos. Si ya sabéis, vuestro deber es OSAR. Si todavía no sabéis, entonces es APRENDER.

Como el médico de la parábola que no estudió medicina para hablar por teléfono, tampoco a vosotros se os enseña un arte, se os instruye en una ciencia, y se os da la oportunidad de un desarrollo, sin que eso implique un deber a cumplir... y cuyo incumplimiento no os permitirá eludir ni a vosotros ni a la Orden donde actuéis, el Karma correspondiente. ¿Qué pasa, en la parábola evangélica, a los pámpanos que dan frutos?

No os engañéis: no actuar es imposible: y hay sólo dos finales a elegir: Mago o Bufón.



CONCLUSIÓN

Debemos necesariamente poner punto final a este trabajo. Como dijimos al principio, no pretendemos otra cosa que haber traído un puñado de hojas arrancadas al azar de los añosos árboles del conocimiento que es el secreto objetivo de toda Orden Iniciática. Corresponde pues a cada uno el trabajo de continuar individualmente la develación del símbolo, a fin de que los trabajos de nuestro Taller y de la Orden en general tomen cada día mayor trascendencia, exactitud y provecho. Esto sin olvidar que el conocimiento intelectual del Misterio, de nada vale sin una vida iluminada por las verdades descubiertas. Ciencia y Virtud, constituyen un binomio indivisible.

Por otra parte, jamás debe olvidarse que la culminación de las labores del Compañero, consiste en el Servicio. Así como en el primer año la labor de desbastar nuestras piedras toscas no nos fue encomendada para nuestro propio engrandecimiento, sino "por la Libertad, por la Igualdad, y por la Fraternidad", tampoco este año se nos incita a escuadrar nuestra naturaleza inferior a los golpes del Saber, Osar, Querer, Poder, Callar, sino como un sacrificio necesario para un mejor y más completo servicio.

Como Compañeros de la Orden, nuestro labor inmediato es trabajar (o ayudar a trabajar a nuestros Maestros). Quien toma algo sin dar nada a cambio es un ladrón, decía Gautama a sus discípulos. Dispongámonos pues a entregar acrecentado el patrimonio recibido a los que nos sucedan. Que nuestro paso por cualquiera delas esferas de actividad a las que seamos destinados, representen progreso. Que por nuestro esfuerzo (cuando debamos abandonarlas necesariamente al término de nuestra oportunidad), la sociedad en que vivimos, la labor en la que nos desempeñamos, la Orden a la que pertenecemos, y la Logia en que nacimos hayan mejorado aunque sea en pequeñísimo detalle; debe ser un pensamiento siempre presente en nuestras mentes, a fin, no solo de ser obreros dignos del salario que se nos paga en buena moneda, de paz interior, equilibrio de conducta y amplitud de horizontes para comprender y sentir, sino también para que los que deben sucedernos reciban, si fuese posible, una mejor oportunidad de la que pudimos obtener nosotros. Así, y sólo así se engrandecerá el templo del G.`.A.`. y G.`.D.`.U.`.

